Dirección, Redacción y Administración:
DE JANEIRO 262 - 300
60 Caballito 1020 al 1029
cción Telegráfica: "Senyah"

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA 5..5
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013, y 2031 al 2033

DE ENERO DE 1936
Año XXXII • Núm. 1371

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

LA MUJER ARGENTINA NO ABUSÓ DE SU LIBERTAD

DE un tiempo a esta parte viene advirtiéndose en el mundo la vuelta de la mujer al hogar. Hace pocas semanas lo consignábamos en esta misma página. La mujer ha salido, ha visto y ha regresado, decíamos. Queremos ahora ampliar tal concepto en relación a la mujer argentina, porque no creemos que él se ajuste íntegramente a nuestra idiosincrasia. Más aún: creemos que ni siquiera se ajusta a las superficiales costumbres dejadas entre nosotros por el snobismo o por la moda.

¿Abandonó alguna vez el hogar la mujer argentina? Antes de responder, echémosle un vistazo a la tradición nacional. Las raíces de la familia están abonadas en nuestra tierra por dos grandes fuerzas indestructibles: la moral y la religión. El hogar criollo es elementalmente católico, atávicamente honrado y dignamente hospitalario. Todas las virtudes de una noble herencia se cifran en él. Y antes que por los prejuicios sociales, está defendido por un transparente sentimiento de pureza, en que a la solidaridad se une la ternura, y a ésta el temor a Dios.

La mujer argentina fué siempre el ángel tutelar de tal ambiente. Puede afirmarse que de su presencia fluyó perennemente la fuerza que nos mantuvo en el nivel no sólo de la conveniencia, sino de lo inmejorable. Pero vino la guerra, vino el vuelco universal de las costumbres, y la marejada y la racha del Este llegaron a nuestras costas y se adentraron en nuestras llanuras, trayendo los nuevos postulados de una humanidad recién nacida.

La mujer trabajaba, la mujer construía, la mujer se igualaba al hombre del otro lado del horizonte. El pudor y el recato, la debilidad y la delicadeza dejaron súbitamente de ser galas femeninas. Era necesario rehacer y olvidar. Y la mujer se lanzaba a la calle, abandonaba el imperio de sus cuatro paredes queridas, para ir a competir con su compañero en la fábrica y en la oficina, y también en el desparpajo de las esquinas y en los copetines de los bares...

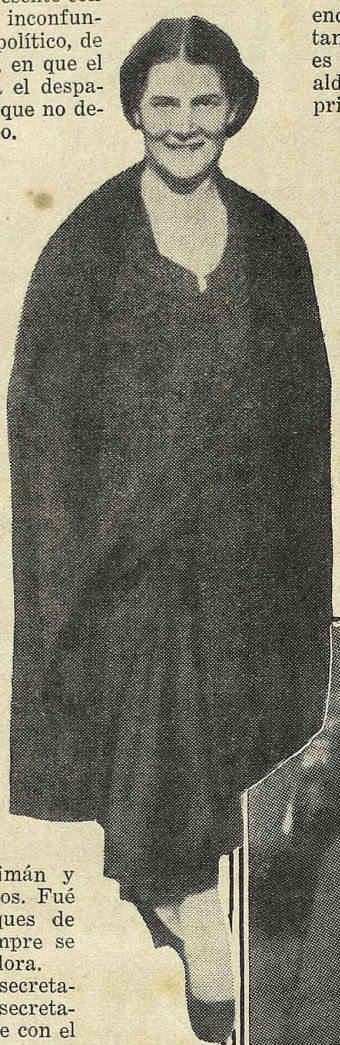
¿Repercutió así en nuestra tierra la conmoción de Europa? Apresurémonos a decir que no. La mujer argentina no se entregó jamás al vértigo de afuera. Tomó de ese vértigo todo cuanto pudiera entrañar un significado evolutivo, y lo usó y lo asimiló a sus arraigadas costumbres hogareñas, segura de que con ello no hacía sino obedecer los naturales dictados del sentido común. Porque las viejas costumbres suelen ser, en ciertos aspectos, excesivas, y es preciso tenerlo así en cuenta cuando el correr del tiempo impone nuevas orientaciones y modifica antiguos prejuicios.

La mujer argentina no ha vuelto, pues, al hogar, porque jamás lo abandonó. Usó tan sólo de una mayor anchura en el ir y venir de todos los días; trocó en graciosa libertad el doloroso desenfreno que exportó la maltrecha Europa. Y siguió y seguirá siempre como señora, como reina, como alma de lo que, por ser hechura suya, no puede ser mejor: su casa.

Los estadistas encuentran en s[illegible]us

Por Ra[illegible]món

EN la terminología del moderno hombre de estado hay un episodio singular, rara vez visto en el pasado, que marca la época presente con un sello propio e inconfundible: es el del privado político, de la secretaria confidente, en que el estadista se apoya para el despacho de aquellos asuntos que no deben trascender al público.



En lo que relativamente puede llamarse política contemporánea, este sistema de estadismo fué implantado en El Elíseo, de Francia, por el presidente Félix Faure, aquel árbitro de la elegancia, que disputó popularidad mundana al príncipe de Gales de aquel entonces, el brillante Eduardo VII.

Félix Faure, a quien todos miraban como al "president-soleil", tenía una secretaria, gran secretaria, que rápidamente adquirió fama en París y en el mundo entero. Era su hija, Lucy Faure, jovencita de travieso instinto político, y cuya seducción hizo que se le aplicara el picaresco apodo de "Lucy Fer", por el imán y atractivo de sus métodos. Fué la Diana de los bosques de Compiegne, donde siempre se mostró una fiera cazadora.

Esta práctica de la secretaria, preferible al del secretario, fué intensificándose con el correr de los años, hasta la década última, que registró varias émulas de "Lucy Fer", en las casas de gobierno y cancillerías de diversos países. El prototipo de la clase está en Londres desde hace algunos años. Se llama Ishbel Macdonald.

Dotada por la naturaleza para las cosas más complejas, miss Ishbel Macdonald lo mismo brilla en fiestas de elegancia, que discurre con cancilleres o arenga a la multitud.

Miss Ishbel, que es todavía una joven encantadora, dotada de una observación tan fina y penetrante como su mirada, es la hija de míster Ramsay Macdonald, que en los seis años últimos fué el primer ministro de Gran Bretaña.

El calvario de un mitin electoral

Con intermitencias de "relache", miss Ishbel fué durante ese tiempo la fiel colaboradora de su padre, la que le acompañó a un sinnúmero de congresos y conferencias internacionales, de jiras diplomáticas, de reuniones ginebrinas, de manifestaciones electorales, donde, así como Buckingham dejaba caer perlas a su paso, ella desparramó discursos brillantes, arengas espontáneas, mediando en decenas de rencillas de comité y polemizando con jefes de estado, presidentes de gabinetes y ministros de Relaciones Exteriores. Todo eso hizo la abnegada Is[illegible]bel, con gracia, con finura, con la efusión que ins[illegible]pira el cariño paterno, más que con el sentimiento de la fiel burócrata.

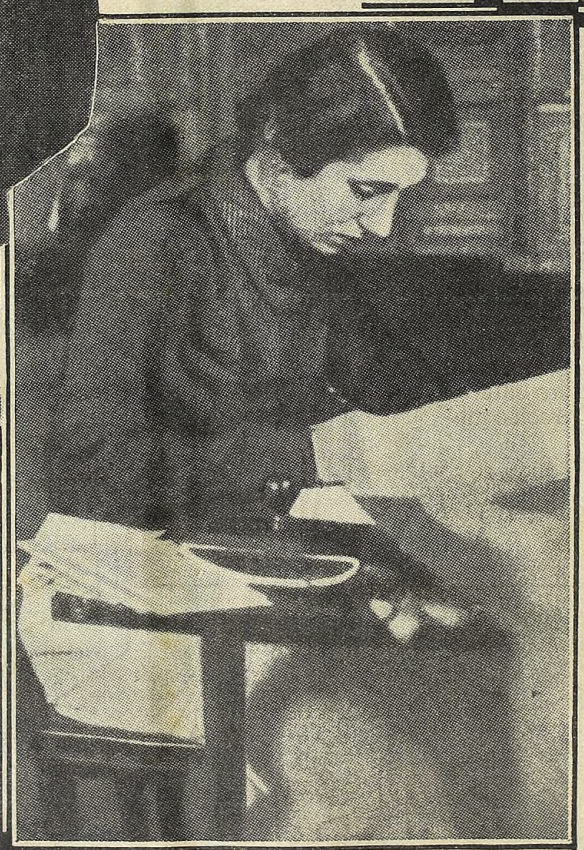
Ella, lo mismo fué a Buckingham Palace para conferenciar con el rey, que afrontó violentas reuniones partidistas, en las que algunos laboristas descontentos exigían que el "viejo Mac" se definiera y explicara por qué había defeccionado del partido, optando por los "tories" en vez de sus correligionarios.

¿Concíbese algo más patético que la aparición del viejo estadista, ciego casi, ante el pueblo que ha gobernado lealmente durante más de un lustro, y verse escarnecido como un ser ignominioso?

Miss Megan Lloyd George, la hija del "león galense", ha sido una infatigable colaboradora del gran político, y ha aprendido sus tácticas y sus métodos de persuación para hacerse elegir por dos veces miembro de la Cámara de los Comunes.

Y si al ultraje se agrega que Ramsay Macdonald iba acompañado de sus hijas, Ishbel y Sheila, cuando el populacho le hizo blanco de sus befas, ¿podrá imaginarse una tortura mayor?

Hubo una raza de mujeres que con su temple y bravura hicieron inmortal el nombre de Esparta; pero estas dos hijas del ex primer ministro británico disputan heroísmo a las mujeres más abnegadas de la historia, pues antes que caer anonadadas por la insensatez de la ofensa, irguiéronse trágicas ante la multitud, desafiaron sus iras, y hablaron y peroraron con firmeza y razón para defender al anciano que sus electores trataban con agravio tosco.



La condesa de Chambrun, hija del "premier" de Francia, Pierre Laval ha seguido y colaborado con su padre en la larga serie de viajes diplomáticos que ha realizado por las capitales de Europa y Estados Unidos.

Una bailarina de ensueño

El reciente casamiento de mademoiselle Laval ha revelado mi-

propias hijas las mejores secretarias

Garasa

nuciosamente cómo ha transcurrido la vida de esta joven estudiosa, junto al hombre eminente que reparte sus horas entre el foro, el parlamento y los umbrales del poder. Siempre animosa y sonriente, la hoy condesa de Chambrun dejó las curiosidades de la vida por actuar al lado del hombre que durante muchos años tiene ante sí una obra descomunal.

Como su antecesora "Lucy Fer", la hija de Laval supo matizar las exigencias de su cargo con la frecuentación de salones y fiestas, pues es de las que saben alternar la devoción con la obligación. A la condesa le atrae el brillo de las salas y el baile la encanta, como encanta a cuantos bailan con ella.

En los grandes saraos que se dieron en Roma con ocasión de la visita de Laval al Duce, la secretaria del "premier" francés bailó con el hijo del embajador de la república, conde de Chambrun, y fué tal el efecto de su atracción, de su suave malicia, que el joven noble quedó como hechizado.

— Vous dansez comme en rève! — le habría dicho de Chambrun.

La lisonja gustó a Josette, y en toda la noche bailó con su compatriota, no obstante que muchos jóvenes italianos hicieron tentativas para dar unas vueltas con ella.

Esta joven de expresión vehemente y ojos negros que al mirar se clavan, es Eda Mussolini, que ha sido la secretaria eficiente del Duce y que tal vez vuelva a serlo en estas horas ansiosas que vive su patria.

La hija del león galense

Otra adolescencia brillante ha sido la de miss Megan Lloyd George, la hija del terrible polemista galense, quien, después de cien combates de suerte varia, no se resigna a retirarse de la vida pública. Miss Megan, que es legisladora por segunda vez, ha bregado también en los despachos de gabinete y en los comités electorales, siendo otra gran secretaria solícita. Ella ha prestado la colaboración que requería su padre, siguiéndolo en los años de gobierno tumultuoso, inolvidables por sus luchas, sus querellas y discursos espléndidos.

Esta y la otra inglesita, admirables por su tenacidad, han tenido en Italia una émula disciplinada, tiernamente contraída como aquéllas al servicio del padre, que lo ha consagrado todo a la función y deberes del estado. Es ésta Eda Mussolini.

La hija del Duce

Durante algún tiempo, Eda ha sido la única persona de la familia a quien el Duce consintió en interiorizar en los secretos de estado.

Lúcida y vivaz, infatigable y voluntariosa, la secretaria italiana se ha mostrado un admirable complemento de Mussolini, devorando trabajo como éste y capacitada para responder a la incesante petición de datos que el estadista exigía de sus colaboradores.

Sinnúmero de veces el padre y la hija recorrieron juntos el camino de Roma - Forli, y viceversa, que no era un descanso al ajetreo de todo un día de labor, sino más bien la prolongación de otras tareas arduas o preparatorias de los problemas que se abordarían al día siguiente.

El casamiento de Eda vino a interrumpir esta perfecta identificación del padre con la hija, y la joven secretaria retornó a la vida hogareña, que quizá habría sacrificado gustosa en aras a la cooperación que inspiraba un cariño entrañable.

Hoy, la buena Eda, con su esposo destacado al Africa, el conde F. Ciano, reanuda poco a poco sus funciones de otrora al lado del dictador, cuyas trágicas decisiones necesitan el contacto de un ser querido para ahuyentar los signos de tempestad que presagian todos sus actos.

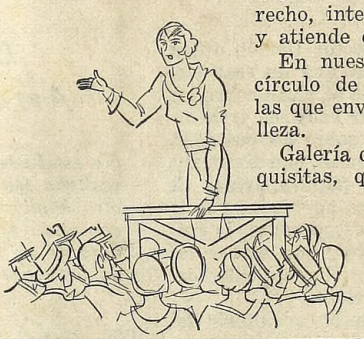
Alzira Vargas

Los terribles sucesos que se han desarrollado en el Brasil evocan el recuerdo de aquella jovencita de veinte años escasos, Alzira Vargas, sutil y delicada como una orquídea. ¿Quién no recuerda a la hija y confidente del presidente del Brasil?

Nadie, al verla con su aspecto de colegiala, tímida y gentil, sospechaba el mérito de aquella personita, que en la política de su país cumplía una función muy importante.

Rebosante de vitalidad, aunque escondida bajo un aire apocado, la colaboradora del doctor Vargas cursa estudios de derecho, interviene en lides literarias y atiende el bufete presidencial.

En nuestros salones la rodeó un círculo de simpatías súbitas, como las que envuelven a las reinas de belleza.



Galería de muchachas gráciles, exquisitas, que salvan la vulgaridad del cargo público por reunir en grado eminente dos cualidades que difícilmente se asocian: la inteligencia que impone y el encanto que seduce.

Hay dignidad en estas mujeres, que muchas veces sacrifican las mejores épocas de su juventud para secundar a los grandes estadistas que son sus padres, para convertirse en sus confidentas y cargar sobre sus hombros la responsabilidad enorme que significa la estrecha colaboración con personas que ejercen gran influencia sobre el destino de los países.

Y hay también valor y amor por la vida. Las hijas de los grandes estadistas, a cuyo lado actúan en calidad de secretarias, son, sin duda, heroínas anónimas, porque sus hechos quedan siempre ocultos tras la influyente personalidad de sus padres.

Alzira Vargas, aquella jovencita grácil y abrileña, que dejó en Buenos Aires amplio surco de simpatías, brillando en nuestros salones por su gran inteligencia y hermosura.

"—¿Y por qué no salta la ola en una culminación victoriosa del temperamento, para que no le envuelva?
"—Me falta ayuda... Faltaba la mano amiga..."

Saltar la ola

Un cuento de
Arturo M. Mañé

No estaba loco, no. Era un hombre que necesitaba saltar por sobre las infamias que otro hombre había volcado sobre él; y lo consiguió gracias a las maravillosas palabras de un médico que curaba los dramas de los otros sin que nadie curase el suyo.

EL consultorio del doctor Damón ocupa el piso principal en una de esas elegantes colmenas que se alzan sobre las avenidas y semejan enormes transatlánticos avanzando sobre los peatones. Allí arriba, dentro de las salas, que abren sus cristales al espacio como pupilas ávidas de luz, un desfile de pacientes agobiados por la sugestión, el fracaso, la desesperanza, la ruina, va depositando secretos, que extrae los repliegues del espíritu el inteligente cateo del médico de mentales y nerviosos.

Los enfermos que acuden al consultorio del doctor Damón van almacenándose en un vestíbulo discreto, con muebles cómodos para aguardar. Se diría que el arte del mueblero y la psicología del médico pusieron allí los sillones para que los nervios de los pacientes, durante la espera, pierdan tensión y rigidez.

Los asiduos concurrentes se conocen. Algunos se saludan y requieren noticias sobre la marcha de las dolencias. El señor que tiene un tic caricaturesco estira el cuello, cierra un ojo y sacude la mano derecha sobre la rodilla, trata de entablar relación con el niño rubio de la viuda joven que desde la muerte de su esposo ve cirios encendidos en todas partes, especialmente en la noche. El niño le teme porque no acierta a pensar que aquel muñeco de ventrílocuo pueda contener un alma noble; y, en cambio, siente marcada predilección por la chica retardada, que tiene veinte años y aparenta doce, que mira por el entrecejo con aire de toreo y deja caer sobre las faldas una baba como hilo interminable. Por supuesto, la viuda, que, a pesar de los cirios, comprende las conveniencias e inconveniencias que hay en el mundo para su hijo, resiste al niño en aquellos amagos de amistad con la infeliz muchacha, y esto le acarrea miradas fulminantes de la tía que la acompaña. Prevenida la tía, como los "tuertos", contra los gestos de la gente, cree ver falta de piedad en la actitud de todos los que las rodean, y les paga con mohines de desprecio, con sonrisas de suspicacia, como si ella fuese depositaria de antecedentes secretos, lapidarios para los demás.

En el mismo ángulo del vestíbulo, tres veces por semana, toman asiento dos señoras serias, solemnes, impenetrables. De éstas no ha podido saberse si son madre e hija o dos hermanas; tampoco puede sospecharse cuál de las dos es la enferma. Ni un gesto, ni una sonrisa, ni una palabra cambiada entre ellas da la menor idea de nada. Son dos témpanos; no les conmueve el dolor ajeno. Tienen una dura e impermeable expresión de esfinge.

Así estaban los pacientes, en el vestíbulo del consultorio, aguardando cada cual su turno, cuando la enfermera, después de abrir la puerta de acceso, cambió algunas palabras con unos recién llegados y les invitó a pasar.

Un hombre que, por su expresión desorbitada y el desaliño general de sus cabellos y de sus ropas, lo mismo podría calculársele treinta o cincuenta años, apareció por la abertura de la puerta, echó una mirada rapidísima de investigación sobre el lugar y las personas, y, volviendo la espalda, con un inmenso pañuelo cuadriculado que llevaba entre las manos limpió empeñosamente el sitio donde había pisado, a la puerta del vestíbulo. Su acompañante, un mocetón fornido y traspirado, le tomó por los brazos y, casi cargándole, le introdujo.

— Siéntese allí... — le dijo con energía, señalándole una butaca.

El hombre obedeció.

Corrió una mirada interrogativa entre los circunstantes, únicamente no correspondida por las dos señoras solemnes, a quienes parece no llegar ningún problema de este mundo.

— Venga..., acérquese... — dijo al acompañante el hombre, tímidamente, poniendo en su expresión dolor y ternura.

El mocetón se aproximó a él, sin perder el empaque adusto, quizá más artificial por dominarle que natural en su temperamento. El hombre le habló al oído con voz muy baja, pero ávidamente. Con movimientos de los ojos le indicaba al suelo, por el camino recorrido anteriormente.

— Nada... ¡No hay nada!... — le contestó el muchacho, y se fué a ocupar su asiento, un poco distante.

El hombre miraba, con disimulo, a todos y a cada uno de los que le rodeaban, y alternaba estos paseos oculares con insistentes observaciones al piso, como si buscase algún objeto perdido. Suavemente fué dejando caer entre sus pies el pañuelo cuadriculado, y una vez que hubo colocado sobre él los zapatos comenzó a restregarlo sobre los mosaicos encerados del vestíbulo. Bastó una mirada fuerte del acompañante, y una actitud como de abandonar el asiento e ir hacia él, para que recogiese el pañuelo y adoptase nuevamente una posición tranquila, con expresión de dolor y ternura.

Entretanto, la viuda de los cirios se había llevado las manos a la cara, tapándose los ojos repentinamente una docena de veces, sin

Ilustraciones de
Rodolfo Claro

duda porque le acometían alucinaciones de capilla ardiente.

Los pacientes fueron desfilando por el consultorio del doctor Damón, y llegó el momento de entrar a nuestro curioso personaje. El mocetón se adelantó, y después de hablar con el doctor sin que el hombre le oyese, tomándole por un brazo le invitó a pasar. El enfermo quería trasladarse, combando las piernas como arcos y apoyándose sobre los cantos de los tacos y las suelas. Rehuía, con esfuerzo, pisar a pleno pie. Antes de entrar al gabinete del médico giró la cabeza sobre el cuello, como los cisnes, y echó una mirada a los mosaicos del camino recorrido.

—¿Cómo está usted?—le preguntó afectuosamente el facultativo, tendiéndole la mano.

Hubo un instante de vacilación, y luego el enfermo contestó el saludo:

—Regular...

—¿Regular?... No parece que haya en usted nada que afecte la salud. Tiene muy buen aspecto.

—No sé cómo será mi aspecto, doctor. Hace mucho tiempo que no me miro a un espejo...

—¿Es posible que un hombre joven como usted no se mire al espejo?... Sentémonos, señor.

Acercó el médico un sillón y en él se ubicó el paciente. A su lado, mirándole de frente, sentóse el facultativo.

—¿Fuma usted?

—Antes fumaba...; ahora, no.

—¿Por qué ha dejado el tabaco? ¿Le dañaba?

—No sé... ¡He dejado tantas cosas!...

—¡Bah!... Le noto pesimista, y le advierto que en esta casa deja su pesimismo mucha gente, que luego sale dispuesta a pasear y a divertirse.

Como el doctor Damón notase que el enfermo dirigía frecuentes miradas hacia el suelo, le preguntó:

—¿Ha perdido usted algo?... ¿Le molesta el calzado?...

—No, doctor.

—Sírvase usted... Fume conmigo este cigarrillo. Muchas buenas amistades se inician con un brindis de tabaco.

—Gracias...—respondió el hombre, estirando la mano para tomar el cigarrillo.

Hubo una pausa mientras encendieron, y con las primeras humadas el paciente dejaba escapar suaves suspiros, que aumentaban el sosiego, en vías de ser conquistado, y la confianza.

—¿Le agrada este tabaco?... Es turco legítimo.

—Sí; es bueno.

—¿Qué tabaco fumaba usted?

—Tabaco negro.

—Entonces usted ha realizado grandes trabajos; trabajos de mucha responsabilidad... Todos los grandes trabajadores: banqueros, comerciantes, financistas, escritores, fuman tabaco negro.

—¡He trabajado mucho, mucho!...

—¿Y ahora?

—Ahora no trabajo.

—¿Vive de rentas?

—No. De disgustos..

—Los disgustos, muchas veces, son malas rentas que nos deja el trabajo.

—Exactamente.

—¿Sabe usted cómo mejoran esas rentas? Adoptando una posición filosófica. La felicidad no se logra con riquezas, con gloria... Se alcanza con filosofía, adaptando nuestro temperamento a lo necesario, para asirnos empeñosamente a aquello que nos deja adivinar un contenido dichoso, sin buscarles inconvenientes, con recapacitaciones negativas, que suelen ser la secuela de anteriores decepciones o angustias... Si las golondrinas intentasen navegar por el agua, fracasarían... Pues, a no intentar necedades. Nuestra felicidad tenemos que construirla idealizando las cosas de este mundo.

—¡Salvadora doctrina, doctor!...

—¿Que antes volábamos más alto; la envergadura de nuestras alas era más robusta, y ahora apenas nos alzamos sobre los montículos menores? ¡Qué importa!... El espíritu tiene la necesaria envergadura para coronar con sus vuelos las cumbres más altas. No lo derrotemos. ¿Me entiende usted?

—Sí, doctor.

—He hablado demasiado... Perdóneme. Me pongo un poco latoso cuando converso con alguien que me inspira simpatía. ¿Qué tal el cigarrillo?

—Suave. Muy bueno.

—Y..., dígame, ¿por qué abandonó el trabajo?

—Es una historia larga.

—No importa.

—Usted tiene mucho que hacer, doctor.

—Nada tan interesante como conversar con usted.

"...el médico monologaba esta meditación: "¡Saltar la ola! Y el drama de curar dramas ajenos. ¿Quién lo cura?

Una pausa larga demuestra la embarazosa situación de aquel espíritu, profundamente conturbado. Se le ve revolver en su interior la borra espesa de una tragedia moral. Sus ojos, dulces unas veces, congestionados otras, se dirigen al médico, como si las palabras ahogadas en la garganta quisieran estallar gráficamente por los ojos.

El médico le tiende un puente para que pase:

—¿Me permite usted que le ayude?

—Sí, doctor.

—Tenga confianza. Yo le voy a demostrar que usted está sano, completamente sano... Y que vive engañado por la sombra agobiadora de una sugestión.

—¡Dios lo permita!...—dijo el enfermo, alzando los ojos como una súplica.

—Me parece que su enfermedad—digamos así para dar un nombre a su malestar—se relaciona con esas miradas frecuentes que usted dirige al suelo... ¿Qué busca?

—¡Eso..., eso es todo, doctor!...—exclamó. Y parecía haberse aliviado de un peso enorme.

—¿Qué busca?

—Busco letreros...

—¿Letreros?

—Sí. Letreros que dicen: "Robó", "Ladrón", "Canalla"...

—¿Por qué busca usted esos letreros ridículos, si usted es un caballero que jamás tuvo una mancha en su conducta?

—¿Cree usted eso?

—Para creerlo no hay más que verle a usted. Los caballeros tienen un porte, una mirada sin recelos que no dejan duda.

—¡Yo no robé nunca, nunca!...

—Y, ¿quién piensa usted que escribe esos letreros?

—Mis pies..., como sellos..., donde piso... (Ahora dudo si será cierto.) Parece que fuera quedando la leyenda: "Robó"... "Robó"... Y yo no robé jamás. Se lo juro por...

—No, hombre, no jure. ¿Para qué, si yo sé que usted es un caballero?

—¿Quién se lo ha dicho, doctor?

—Usted mismo... Su expresión... Su manera franca...

—¿Nadie podrá pensar que yo sea ladrón?

—Nadie que lo trate. ¿Desde cuándo tiene usted esta obsesión?

—Desde que el *gerente* del *ferrocarril*—yo era el *tesorero*—después de haber robado él, en la impunidad, como notase algo extraño en el ambiente que le delataba, pidió y obtuvo mi cesantía, dejando mi reputación en las sombras... Volcando sus culpas sobre mí, sin declararlo abiertamente, porque no tenía pruebas para mostrar, claro... Cuando salí por la puerta de la gerencia,

(Cotinúa en la pág. 17)

NOTAS Y COMENTARIOS

MAS ALLA DEL DICCIONARIO.

DOCTO lenguaje el que se empleó en el Congreso de Instrucción Pública de San Luis al discutirse sobre la ficha biotipológica y ontogenética escolar.

Sin ser el nombre de la ficha, se oyeron frases y expresiones como las siguientes:

La personalidad integral somatopsíquica y moral; anfimixis y mixo variación; genes alelomorfos...

No garantizamos la transcripción.

La ficha, de la cual se dió lectura solemne, constaba de veinte páginas, y contenía un rico vocabulario biotipológico.

Los maestros le pedían a la presidencia que explicase el significado de esos términos, pues sentían mucha curiosidad por conocerlo.

La presidencia les contestó que no podía satisfacer su justa curiosidad, una curiosidad que ella misma comprendía muy bien.

La batalla por la ficha biotipológica y ontogenética quedó indecisa. La ficha y los trabajos sobre la materia fueron elevados al Consejo Nacional de Educación para que pueda impregnarse de su contenido.

LA OBRA DE IMAGINACION.

UNO de los mejores elogios que se pueden hacer de un escritor es el que hizo Edmond Jaloux en una nota necrológica sobre Paul Bourget:

Los creadores de mitos filosóficos o emotivos son poderosos agitadores de almas, que dejan en millares de individuos el rastro de su acción.

"Pienso esta noche en tantas mujeres jóvenes, en tantos hombres maduros, en tantas personas ancianas que se detendrán bruscamente en su lectura, en su trabajo, en sus reflexiones, al saber que el admirable espíritu que tantas veces les había ayudado a vivir, ha cesado de esparcir en derredor los beneficios de una inteligencia a la vez sagaz y sensible."

¡Dichosos los escritores de quienes pueda pensarse que han sido un auxilio moral o espiritual en la vida de sus lectores!

Unos días antes de la muerte de Paul Bourget, deploraba H. G. Wells que los productores de films, los editores de libros y los empresarios teatrales, hagan rebajar el nivel de la obra de imaginación, y lo hagan rebajar demasiado. ¿Culpa del público?... Creo — dijo — que el público es capaz de apreciar cosa mucho mejor que la que siempre se le ofrece.

¿Cómo entenderán ellos lo de que una obra "ayuda a vivir"?... ¡Serían capaces de darle una interpretación irreverente! Mas no por eso sería menos cierto que la verdadera obra de imaginación es aquella que agita las almas y presta algún apoyo al hombre en el camino de la vida.

ANIMOSA MUJER.

SEDUCIDA por las hazañas de Miss Batten, empezó a aprender aviación una señorita inglesa cuya carrera anterior es la de una mujer tan animosa, que sin duda será capaz de emular a aquella gran aviadora.

Mabel Lethbridge llámase la aludida señorita; está condecorada por servicios a la patria, y tiene en Londres una agencia de compra-venta y administración de propiedades, ramo en que ella es la mujer más importante.

Durante la guerra trabajó en la zona de peligro en la fabricación de municiones, y perdió una pierna a consecuencia de una explosión. Al terminar la guerra todavía andaba con muletas, y para ganarse la vida tuvo que vender fósforos en la ribera del Támesis, y tocar el organillo en las calles de Londres.

La señorita Lethbridge sufrió 43 operaciones para extraerle fragmentos de granada, y todavía le quedan otros en el cuerpo.

La señorita Lethbridge fué enfermera, sirvienta, envasadora de huevos, fregadora de umbrales, corredora de avisos—según los vientos de la fortuna—y también alquiladora de sillas para el público de los teatros que hace cola en la vereda. Este negocio, imaginado por ella, tuvo una época de prosperidad, y llegó a ocupar en él a 20 personas.

LOS LINYERAS.

ESTOS personajes del doctor Enrique Larreta viajan más que nunca en ferrocarril. En un descarrilamiento que hubo en Córdoba, estuvieron en peligro cincuenta linyeras que iban ocultos en varias jaulas y tanques petroleros que arrastraba la locomotora. Ante la inminencia del peligro, los linyeras salieron de sus escondrijos y empezaron a saltar al suelo. La escena hubiera sido cómica si en lugar de un descarrilamiento real se hubiera tratado de una falsa alarma.

Los linyeras de antaño hacían increíbles trayectos a pie. ¡Había menos ferrocarriles y circulaban menos trenes! Según la canción que cantaban por los caminos, los linyeras iban siempre a pie; siempre a pie, con la pipa en la boca y la zapatilla en la mano; siempre a pie, de Tucumán a Salta, de Salta a Santa Fe.

Ahora hay más abundancia de medios de transporte, y los linyeras aprovechan de los beneficios del progreso. Pero, ¿cuántas veces no pagan caro el pasaje, sobre todo cuando viajan en el techo del vagón? Ninguna enfermedad mata tantos linyeras como el viajar clandestinamente en tren.

ESTILO VAMPIRESA.

MADAME Helena Rubenstein, famosa especialista en belleza de París, anunció, al regreso de una jira por los Estados Unidos, que las chicas 1936 serán estilo vampiresa.

Los cabellos, rojos; la tez, pálida; los labios, rojo brillante; los ojos, fuertemente sombreados — dijo describiéndolas.

— ¿Y qué más, Mme. Rubenstein? — le preguntaron.

— Llevarán esmeraldas.

— ¿Todas?

— Todas las que puedan.

— ¿Todas las que puedan llevar?

— También eso, pero quise decir: todas las que puedan llevarlas.

—Y las otras, ¿qué llevarán?

— ¿No se le ocurre a usted? ¡Llevarán imitaciones!

Añade Mme. Rubenstein que el tipo ingenua sufrirá un eclipse total.

GRAN ABOGADA.

CUANDO la princesa Yusupoff, sobrina del difunto zar, ganó un proceso por difamación contra la empresa productora del film de Rasputín, obteniendo una indemnización de 25.000 libras, quedó en la obscuridad el nombre del abogado que la defendió. El abogado era una abogada, la señorita norteamericana Fanny Holtzmann, de brillante actuación forense en su país y en Inglaterra.

La señorita Holtzmann es también quien representa hoy a la parte actora en la demanda por plagio entablada en Nueva York contra Alexander Korda y Artistas Unidos, por Mr. Francis Hackett, autor de una famosa biografía de Enrique VIII, quien considera plagiado su libro en el film sobre la vida de ese soberano.

Si la señorita Holtzmann ganase también este pleito, habría que poner su talento por las nubes, pues todos los que escriben para el film se quejan amargamente de que su obra sea irreconocible en la versión filmada.

¡BAILAD EL TRUCK!

PORQUE es el baile que está haciendo furor en Nueva York.

¿Y qué es el truck?

Sabed en primer lugar que su inventor es Mr. Slick Barlow, astro del mundo musical, y que él se inspiró en el modo de andar de los negros que cargan algodón en los muelles.

¿Otro baile de negros, pues?...

¡Pero de honrados negros cargadores de algodón!

El truck consiste en varios pasos arrastrando los pies, seguidos de un resbalón y de una "cuerpiada", y después cuatro pasos precedidos de un compás de espera doblando las rodillas.

La música es de un ritmo lento y pesado.

LOS CHALECOS DEL PROFESOR ARMSTRONG.

HACE dos años, en el hall de uno de los principales hoteles de Madrid, al pasar un viejo caballero de noble cabeza y digna presencia, los circunstantes empezaron a ponerse de pie y batir palmas. El caballero aplaudido era el profesor inglés Henry E. Armstrong, entonces de 85 años de edad, el miembro más antiguo de la Royal Society.

El profesor Armstrong lucía en aquella ocasión un hermoso chaleco a listas rojas, amarillas y moradas; y tal era el motivo de los aplausos, pues esos son los colores de la bandera republicana española.

El profesor Armstrong lució ahora un chaleco más atrevido en un banquete celebrado en una institución docente de Londres.

Todos mis chalecos son alusivos — explicó en su discurso — y podría contar una historia sobre cada uno. Este que veis aquí, el de campo magenta, con una solapa azul y otra mauve, fué ideado por mí mismo, en memoria de un gran químico de quien fuí alumno, y que introdujo estos colores en los primeros días de los tintes de anilina.

Explicó también que lo que se propone con

sus chalecos es combatir la timidez masculina para con los colores; pues sólo a timidez puede atribuir que el hombre moderno se haya alejado tanto de los vistosos trajes del siglo de Luis XIV.

HIJOS DE LA MUERTE.

LA civilización ha sido edificada por la muerte, dice el famoso Dr. Alexis Carrel, de Nueva York, premiado con el Nobel de Biología.

No nos damos cuenta — prosigue — de cuánto contribuyen al progreso de la sociedad la muerte, las enfermedades y los accidentes.

Algo triste tiene la Biología del doctor Carrel; casi nos llama hijos de la muerte.

El doctor Carrel nos dice eso para consolarnos de la muerte, pues él teme que nunca lleguemos a vencerla, si bien por otro lado cree que la vida podrá prolongarse mucho, y que asimismo podrá ser suspendida transitoriamente, para reanudarla después, de modo que uno pueda repartir su existencia entre varios siglos.

¡Algo es algo!

DRAMAS PASIONALES.

VARIAS veces nos hemos lamentado de la frecuencia de los dramas pasionales.

Y ellos tienen algo de epidémico — nos han asegurado. — Es lo mismo que el suicidio. Un drama pasional encuentra imitadores entre los predispuestos. Son una calamidad, sí. ¡Y ahora que la gente anda con los nervios tan irritados, culpa de los altoparlantes, de las bocinas y de los klaxons!...

Desgraciadamente, los dramas pasionales han abierto brecha en el mundo científico. ¡Cuán poco científico; el doctor Mereck, de la Oficina Química Municipal de Córdoba, mató a balazos a su compañera de trabajo la doctora Wellijosky, y luego se suicidó!

Pero también se dice que ese drama es una cosecha tardía de los disturbios mentales causados por la guerra europea, en la que había actuado el doctor Mereck, que era ciudadano checoeslovaco.

Muy lamentable, de todos modos, que los dramas pasionales hayan conseguido ir tan lejos.

EJERCITO DE SIETE CIFRAS.

CONSTA ahora de 1.300.000 hombres el ejército del soviet, que hace un año era de 940.000.

En tiempos del zar los comunistas hubieran dicho que esta cifra era ruinosa. Ahora, en cambio, la tendrán por salvadora.

El zar también creía que la cifra de su enorme ejército de paz era salvadora...

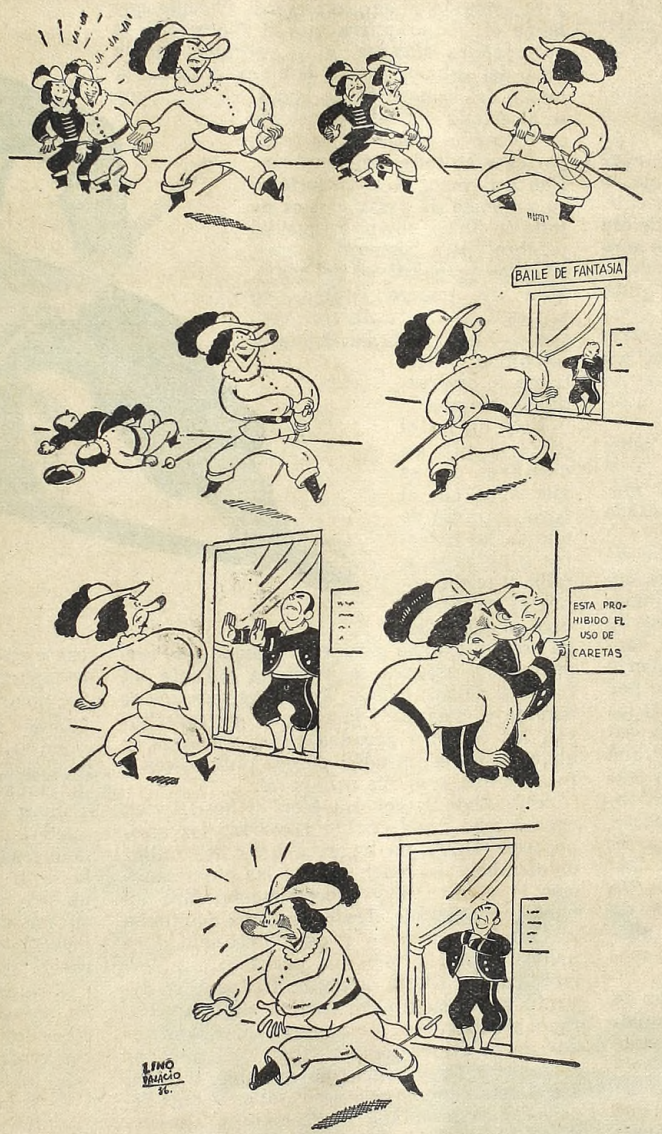
¿Será salvador el ejército de siete cifras del soviet? He aquí lo que no se sabe. Pero cuando se necesita un ejército de siete cifras para dormir tranquilo, bien ha de hacer falta contar con el factor suerte para salvarse.

LAS TURCAS NO SON FELICES.

DESMIENTE el escritor francés Claude Farrère la felicidad de la mujer turca; son tan desdichadas, que muchísimas atentan contra su vida.

CYRANO DE BERGERAC

Por LINO PALACIO



Claude Farrère dió acerca de esto una conferencia en Barcelona. La felicidad que las mujeres turcas se prometían al alcanzar su libertad, está cada vez más lejana — dice un corresponsal, haciendo el resumen de la conferencia. — El número de suicidios femeninos es enorme.

La mujer turca ha logrado salir del harén, pero no ha obtenido ninguna mejora substancial, impidiéndosele incluso disponer de sus bienes. Nada puede hacer sin autorización del marido. Se evidencia, además, que la mujer turca, tan aguda en cuestiones de arte y de cultura, no está preparada para la libertad.

¡Cuán poco deja Claude Farrère de la emancipación de la mujer!

GRAN OCULISTA Y GRAN CAZADOR.

BIEN merece estos títulos un hombre que operó 24.000 cataratas y mató 53 tigres.

Nuestro héroe es el coronel anglo-indio Sir Henry Gidney, de Calcutta, a quien la naturaleza favoreció con el don de la ambidextria, y que, en efecto, maneja igualmente ambas manos, tanto cuando opera como cuando caza. Una vez, en una gran cacería, también se le vió utilizar con igual maestría los dos cañones de su fusil, matando a dos tigres que surgieron repentinamente de la maleza, uno tras otro.

El ideal de este oculista cazador sería dedicar la mitad del día a su profesión y la otra mitad a la caza. Pero tuvo días, como uno en que operó 62 cataratas, en que le hubiera sido imposible repartirse tan equitativamente. En la India, donde nació y estuvo siempre establecido, miles de personas le deben la vista; y dice él que la ambidestria es una preciosa ventaja para el cirujano oculista.

UN ECO.

EL asunto de Jack el Destripador, el vesánico asesino de mujeres, acaba de tener un eco en la prensa inglesa, por haber ocurrido el fallecimiento del doctor Thomas Dutton, uno de los médicos que más se interesaron por el descubrimiento del siniestro personaje, que, al parecer, era un hombre con conocimientos anatómicos y quirúrgicos.

El doctor Dutton, que murió en la pobreza y en el olvido, llegó a ser una celebridad científica y social, amigo de príncipes y propietario de caballos.

Al envejecer fué perdiendo la clientela, y aunque conservaba una clínica quirúrgica, tiempo atrás había tenido que despedir a su último sirviente.

Fué hallado muerto al pie de su lecho, en su polvoriento dormitorio.

Como en los tiempos de Jack el Destripador, el doctor Dutton solía llevar una de las valijas negras que eran comunes entonces, el populacho del barrio bajo de Londres lo confundió una vez con el asesino, de quien se decía que también andaba con una de esas valijas, y a la policía le costó trabajo salvarlo de las iras de aquella gente.

El verdadero Jack, que puede vivir todavía, permaneció siempre en el misterio.

Una historia desconcertante es la que publicamos en estas páginas, tanto más por cuanto la índole de los protagonistas, flemáticos de raza, no hace esperar reacciones como la que la epilogan, capaces de sobrecoger al lector más apático, por su hálito trágico.

Un divorcio

Un cuento de

EN ciertos caracteres no existen medios tonos, sino colores primarios bien definidos. John Bodman era un extremista consuetudinario, hecho que no hubiera revestido mayor trascendencia de no haberse unido en matrimonio a una mujer cuyo carácter era un duplicado exacto del suyo.

No hay duda alguna que en este mundo existe una mujer ideal para cada hombre, y viceversa; pero cuando se considera que cada ser humano sólo tiene oportunidad de trabar relación con unos centenares de personas, y que de esos centenares conoce íntimamente, poco más o menos, a una docena, y que de esa docena cuenta únicamente con uno o dos amigos verdaderos, fácilmente se comprende — al pensar en los millones que habitan el globo terrestre — que probablemente, desde la creación del mundo, ningún hombre ha encontrado todavía su compañera ideal. Es por ese motivo, por ese mínimo de probabilidades de que ese encuentro se realice, que existe el divorcio.

En la vida de esa joven pareja no había términos medios: o amaban u odiaban. Y el señor y la señora Bodman se profesaban mutuamente el odio más amargo y encarnizado posible.

En muchos países la incompatibilidad de caracteres se considera causa justa para entablar demanda de divorcio; no así en Inglaterra [1] donde a menos que existan motivos de índole criminal, ambos cónyuges deben continuar unidos con un lazo que sólo la muerte puede disolver. Ese estado de cosas, de por sí desesperante, se agravaba en el caso de los esposos Bodman por el hecho de que la señora tenía una conducta irreprochable y que su esposo no era ni mejor ni peor que la mayor parte de los hombres. Aunque, pensándolo mejor, este juicio no es del todo exacto. En efecto, John Bodman había llegado a un estado de ánimo tal, que había resuelto deshacerse de su esposa por cualquier medio. De haber sido pobre, la hubiera abandonado de seguro; pero era rico, y un hombre no puede dejar un negocio próspero por el solo motivo de que su vida doméstica no es feliz.

Nadie puede decir hasta dónde es capaz de llegar en sus maquinaciones la mente humana. Es un instrumento tan sutil, tan delicado, que hasta la ley reconoce cuán fácilmente puede destruirse su equilibrio. Los amigos de Bodman—porque tenía amigos—afirman que estaba en su sano juicio; pero ni sus amigos ni sus adversarios sospecharon jamás la verdad del episodio que resultó ser el acontecimiento más importante, al par que el más nefasto de su vida.

Si John Bodman estaba o no en sus cabales cuando decidió asesinar a su propia esposa, nadie lo sabrá, pero lo cierto es que en el plan que maquinó para hacer aparecer el crimen como obra de la fatalidad, dió prueba de una astucia extraordinaria.

La señora Bodman no ignoraba que su presencia molestaba vivamente a su marido, mas su carácter era tan inexorable como el de éste, y su aversión, si es posible, más violenta que la de él. Dondequiera que él fuera, ella lo acompañaba siempre, y es probable que la idea del crimen jamás hubiera cruzado la mente del hombre de no haberse mostrado ella tan persistente en forzar su presencia en todas partes y en todas las ocasiones. Fué así cómo, al anunciarle él su proyecto de pasar el mes de julio en Suiza, ella no respondió palabra, pero comenzó a efectuar los preparativos del viaje. Esta vez, empero, Bodman no protestó, como tenía por costumbre, y en la fecha fijada el enconizado matrimonio emprendió la marcha.

Hay un hotel solitario entre las cumbres de las montañas, sito al borde mismo de uno de los mayores glaciares, a milla y media sobre el nivel del mar, al que se llega por un camino abrupto y penoso que, serpenteando, asciende la montaña durante un trayecto de seis millas. Desde las terrazas se domina el magnífico panorama que constituyen las cumbres nevadas y los glaciares, y abundan en la vecindad paseos pintorescos a parajes más o menos peligrosos.

John Bodman conocía bien el hotel, y en épocas más gratas había recorrido los alrededores. Había un lugar, a unas dos millas de distancia del hotel, que en las circunstancias lo atraían muy especialmente. Era un punto muy elevado, desde donde se dominaba un amplio panorama y cuya extremidad se hallaba protegida por una pared baja y desmoronadiza. Cierta mañana Bodman se levantó a las cuatro, se deslizó sigilosamente fuera y encaminóse a ese punto, que los oriundos de la región denominaban "El mirador colgante". La memoria no le había fallado: era exactamente lo que necesitaba. Detrás del peñasco se levantaba una montaña agreste, llena de precipicios y totalmente deshabitada. Una cadena de rocas ocultaban al hotel por completo, y las montañas del otro lado del valle estaban demasiado distantes como para que nativos o turistas pudieran percibir lo que ocurría en el "Mirador". Allá, en lo profundo del valle, la única aldea a la vista semejaba desde la altura una colección de casitas de muñecas.

Una sola mirada a la ruinosa pared junto al peñasco bastaba por lo general hasta a los visitantes de nervios más templados: había un precipicio abrupto de más de una milla de profundidad que terminaba en piedras y rocas agudas y en árboles achaparrados que, a la luz del amanecer, semejaban malezas o arbustos.

— Este es el sitio—se dijo el hombre.—Mañana por la mañana.

John Bodman había planeado su crimen tan fría, deliberada e implacablemente, como si se hubiera tratado de una operación bursátil. Ni un solo sentimiento de piedad abrigaba hacia su inconsciente víctima. El aborrecimiento que ella le merecía había encallecido su corazón.

A la mañana siguiente, después del desayuno, abordó a su esposa.

— Voy a dar un paseo — díjole. — ¿Quieres venir tú también?

— Sí — repuso ella lacónicamente.

— A las nueve, entonces.

— Estaré lista.

A la hora fijada abandonaron juntos el hotel, adonde poco después había de regresar él solo. Ni una palabra cambiaron durante el trayecto. El sendero era prácticamente llano, pues aunque distante, "El mirador colgante" se hallaba a la misma altura que el hotel.

John Bodman no llevaba ningún plan premeditado para poner en práctica al llegar al peñasco, decidido a dejarse guiar por las circunstancias. De tanto en tanto un miedo pánico hacía presa de su espíritu: temía que en su desesperación, su mujer se aferrara a él y lo arrastrara consigo al precipicio. ¿Presen-

(1) El autor vivió entre los años 1850 y 1912.

Alpino

Robert Barr

tiría ella la suerte que le esperaba?... Bodman callaba, por temor a que su voz dejara entrever lo que acontecía en su espíritu y despertara las sospechas de su esposa. Resolvió actuar repentinamente, con brusquedad, para no darle tiempo ni a defenderse ni a arrastrarlo consigo. Que lanzara gritos en esa región desolada, lo tenía sin cuidado. El paraje era inaccesible, salvo por el sendero del hotel, y esa mañana nadie había salido, ni siquiera para llegarse hasta el glaciar, que constituía uno de los paseos más fáciles y concurridos.

Cuando "El mirador colgante" apareció a la vista, la señora Bodman se detuvo, y, ¡cosa extraña!, se estremeció. Bodman la observó con los ojos contraídos, y se preguntó por segunda vez si sospecharía algo. ¡Quién sabe de las misteriosas comunicaciones que inconscientemente se establecen entre dos espíritus encerrados en su silencio!

—¿Qué ocurre?—inquirió él con voz áspera.—¿Estás cansada?

—John—exclamó entrecortadamente ella.—¿No crees que de haber sido tú más bondadoso para conmigo las cosas hubieran sido diferentes?

—Me parece—repuso el hombre, desviando la mirada—que es algo tarde para discutir ese asunto.

—Yo... me arrepiento de muchas cosas—dijo ella con voz trémula.—¿Y tú?

—Yo no.

—Está bien.—Su voz volvió a adoptar la dureza acostumbrada.—Te he dado una oportunidad: recuérdalo.

El marido le clavó una mirada cargada de sospechas.

—¿Qué quieres decir?—inquirió.—¿Una oportunidad? No la necesito. No quiero saber nada de ti. ¡Te odio! Y tú lo sabes. Estamos encadenados, y tú has hecho cuanto has podido para que esta esclavitud se torne intolerable.

—Sí—repuso ella, los ojos bajos.—Estamos encadenados... ¡encadenados!

Repitió esas palabras a media voz mientras llegaban al extremo mismo del peñasco. Bodman sentóse sobre la pared ruinosa. Ella dejó caer su bastón de alpinista y comenzó a caminar nerviosamente de un lado al otro, retorciéndose las manos con angustia.

Ante la proximidad del instante supremo, el hombre experimentó profunda emoción.

—¿Qué estás caminando como una fiera enjaulada?—gritó.—Ven, siéntate aquí, a mi lado.

Ella se volvió: sus ojos despedían fulgores de odio y su expresión era la de un demente.

—Camino como una fiera enjaulada—dijo—porque lo soy. Hace un instante me hablabas del odio que te inspiro; pero tú eres hombre, y tu aversión no puede compararse con la mía. Por infame que seas y por más que desees romper los vínculos que nos unen, yo sé que no eres capaz de llevar a cabo tu plan. Pero yo sí: voy a demostrarte, John Bodman, cuán profundo es el aborrecimiento que te profeso.

El hombre aferróse con gesto nervioso al asiento de rocas, sobresaltándose vivamente.

—Sí—prosiguió ella.—A todos mis amigos les he dicho que me llevabas a Suiza con el fin de eliminarme. Les he dicho que querías matarme...

—¡Santo cielo!—exclamó el esposo.—¿Cómo has podido decir tal cosa?

—Quiero demostrarte hasta qué punto te detesto, cómo he meditado mi venganza... He puesto sobre aviso al personal del hotel: nos están siguiendo dos hombres. El dueño trató de convencerme de que no te acompañara. Dentro de unos minutos los dos hombres se harán presentes. Puedes decirles, si piensas que te creerán, que fué un accidente.

La mujer, enloquecida, desgarróse el vestido frenéticamente, y esparció aquí y allá los jirones.

Bodman se levantó de un salto, gritando:

—¿Qué vas a hacer?

Pero antes de que pudiera dar un paso, ella se arrojó por la pared a la sombría inmensidad del abismo.

Un segundo más tarde dos hombres llegaban presurosamente al peñasco, para encontrar al presunto criminal, de pie, a solas. Y a pesar del aturdimiento de que fué presa, John Bodman comprendió que aun cuando dijera la pura verdad, nadie lo creería.

"Hace un instante me hablabas del odio que te inspiro; pero tú eres hombre, y tu aversión no puede compararse con la mía..."

Ilustración de Neal Bose

Cartas de París

Mi buena amiga: A pesar de todas las quejas, de mis temores confesados a ti, mi espíritu estaba todavía listo para resistir momentos más graves que, suponía, llegarían a la larga; pero un señor se puso a hablar en alta voz en la Cámara, y dijo cosas que hacen suponer que el peligro grande, horrible, brutal lo tenemos en la punta de la nariz.

"—¡Desarmemos los espíritus y los brazos!; ¡detengámonos en el camino que conduce a la guerra civil!; ¡abracémonos si no queremos estrangularnos!"

Nunca pensé, te aseguro, que la guerra civil estuviera tan cerca de nosotros; ¿y estos gritos vienen a sofocar el peligro?, ¿una palabra generosa es capaz de reconciliar dos bandos que están listos a lanzarse el uno contra el otro?, ¿un instante de entusiasmo, un gesto de buena voluntad son suficientes para cambiar la fuerza de las cosas? Explícame todas esas posibilidades, María, tú que estás tranquila, lejos del fuego...

Un libro maravilloso es el de M. Augusto Bailly, quien, después del éxito obtenido con "Richelieu", ha compuesto "Mazarino", teniendo éste de nuevo que siendo un retrato psicológico minuciosamente aplicado a los acontecimientos, despeja con acierto el carácter complejo y concentrado del más gran ministro que en un momento de peligro pudo haber encontrado una monarquía.

Dice M. Bailly que Richelieu fué un dictador. Mazarino se contentó con ser un hombre de Estado. Pero uno de los más hábiles, más finos y a la par más firmes y severos que la historia haya conocido.

Permíteme que te anticipe las impresiones recogidas en dicha obra, que, como toda biografía bien hecha, tiene la seducción que yo encuentro en ellas.

De acuerdo a M. Bailly, como todos los políticos, Mazarino fué un jugador. Lo fué desde su infancia hasta su agonía, siendo su rasgo dominante; fué también un actor de mérito, interpretó en el colegio los dramas sagrados. Más tarde, en la corte o en su gabinete sostuvo papeles con un instinto tal, un don de mimetismo tan grande que él confundió consigo mismo. Los personajes más opuestos los interpretó con naturalidad.

Fué también un enamorado. Hermoso, elegante, quiso a las mujeres, supo conquistarlas; estos tres elementos explicaron su historia, sus éxitos, sus servicios. A mi sentido, habría que suprimir esa acusación frecuente que le hacen: falta de escrúpulo. En política es una nota demasiado común para acusar el relieve de una figura. Mazarino no ha sido ni más ni menos escrupuloso que tantos otros. ¿Colmó sus bolsillos? Pero, ¡cuántos antecesores y cuántos sucesores tuvo! El, por lo menos, hizo al mismo tiempo que sus ganancias, las del Estado; ahí está lo esencial. Un ministro no se juzga por su moral, sino por su utilidad.

Los comienzos de Mazarino fueron los de una juventud galante; de pronto cambió sus trajes de caballero por la sotana; sin ser sacerdote fué nombrado vicelegado, y luego nuncio, tenía entonces treinta y cuatro años. Se deslizó por los alrededores de Richelieu, se hizo querer y brindó buenos servicios. Luis XIII lo naturalizó francés y le consiguió el capello. Desapareció Richelieu, y por indicación de éste, Mazarino le sucedió; Luis XIII también desapareció, y entonces todos creyeron que la reina evitaría a Mazarino, dadas todas las amenazas que había sufrido de parte de Richelieu, pero lejos de eso, Ana de Austria guardó este Italiano dulce, agradable, modesto; lo convirtió en su amigo dilecto y quizá muchas cosas más, dado que el amor en la vida la había mimado tan poco. Richelieu lo había previsto cuando al presentarle Mazarino a la reina le dijo con gran ironía: "—Os gustará, señora; tiene el aire de M. de Buckingham..."

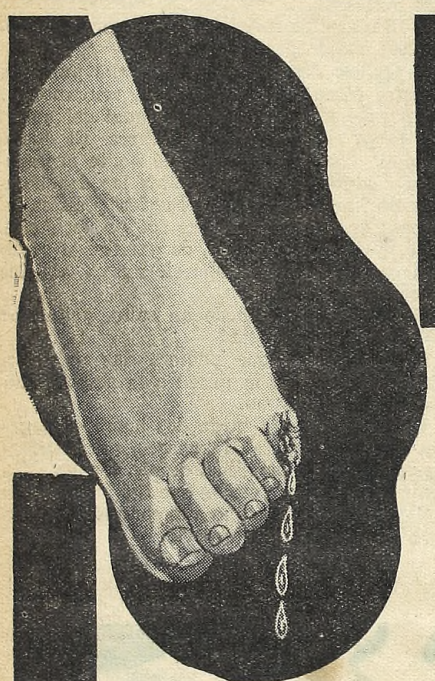
¿Mazarino amó a la reina? Me reservo más escepticismo que M. Bailly en ese asunto, pero que la reina quiso mucho a Mazarino, ¡sí!, lo testimonian sus cartas, son conmovedoras. Mazarino dió alegrías de otoño a una mujer que no tuvo verano.

El estudio de su vida política y diplomática es apasionante; sus veinte años de gloria seguidos paso a paso, en los que recogió tantas emociones y tantas enseñanzas que, luego, a su vez quiso transmitírselas todas al joven rey, para que gobernara como él había aprendido a hacerlo.

Luis XIV tenía entonces veintitrés años; muchacho fuerte, mal instruído, pero de sentido común lleno de equilibrio. Tenía el placer de reinar y el instinto de la grandeza; excelentes condiciones que tejían la tela del buen soberano. Mazarino dedicó sus últimos días en confeccionarlo a su manera. Medio tirado sobre su sillón colorado, agonizando pero con el espíritu lúcido, arreglado, acicalado para no disgustar a los vivos, y ¡quién sabe, atrasar un poco la muerte!, se entretenía largamente con su joven señor, ignorante de todo, pero que creía en él, le escuchaba y trataba de guardar sus palabras. En poco tiempo le enseñó su oficio de príncipe absoluto, nada de mitades, a la nobleza tenerla muy amiga, pero desempeñando puestos decorativos solamente. ¡A ese joven heredero le confió el secreto de reinar!, equilibrio que sólo un espíritu aun más grande que el de Mazarino y un francés pudo haber superado; por eso, recorriendo esas noticias se sabe por qué a este cardenal se lo considera uno de los grandes obreros de la casa de Francia.

¿Has osado quejarte, María, de no

(Continúa en la pág. 53)



SIN NAVAJAS NI TIJERAS

No cometa la imprudencia de cortar sus callos y durezas con navajas o tijeras; es peligroso, puede cortarse y sobrevenir una infección grave.

Para extirpar los callos y durezas recomendamos baños calientes de pies con un poco de

Tarborats

SALES SANATIVAS

Este baño oxigenado ablanda los callos hasta tal punto que pueden arrancarse con la uña, sin peligro de herirse.

Para evitar la reaparición de los callos es muy conveniente darse, de vez en cuando, baños de pies con Tarborats.

$ 2.60 en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

UN SARAO

POR D. NOVILLO

ILUSTRACIONES DE

ES en casa de don Braulio Costa, durante una templada noche de primavera.

Las invitaciones han sido distribuídas oportunamente entre lo más granado de la sociedad porteña.

Y cabalmente correspondidas, buen golpe de gente principal — en vehículos unas, a pie otras, y precedidas por el indefectible criado negro con su linterna — llega a los amplios portales de la aristocrática mansión.

Criados de rigurosa librea introducen ceremoniosamente a los invitados.

En el portal de la antesala que cae sobre el ancho zaguán, el dueño de casa, asistido de sus familiares, acoge graciosamente a los que llegan, poniéndoles en contacto con su huésped, el brigadier general Juan Facundo Quiroga, en cuyo honor es la fiesta.

Pluralidad de bujías de fina cera, en labrados candelabros que descansan sobre las consolas o encendidas en las ampulosas arañas de pluviales caireles, derraman sobre las colgaduras de terciopelo y damasco una luz profusa.

De las magnolias y jazmineros que ornan el patio, llega un penetrante aroma. Aroma que se entremezcla con la persistente exhalación odorante de las cabelleras femeninas peinadas en castillo y coronadas por el airoso peinetón de la época. Aroma gentil que se difunde en el ambiente, esparcido por el sutil aletear de los raudos abanicos historiados con figuras pastoriles de Watteau.

Los vastos espejos de Venecia refractan, quebrándolas, las imágenes gentiles que la luz de las bujías estiliza.

La elegancia y el buen gusto señorean ademanes de rima lentitud, movimientos airosos, en que la gracia tiene la sencillez de la costumbre. Alígeras de movimientos, las damas; pausados, parsimoniosos y dignos los caballeros, enarcan las bellas curvas de la reverencia en el protocolo del saludo.

Cabal retribución ceremoniosa en su estrictez de etiqueta, pero ligera en su espontánea gracia, tiene el saludo con que corresponde "El general de los llanos".

En la presentación o en el saludo, se pronuncian nombres que constituyen el almanaque Gotha de nuestros anales aristocráticos: los Tagle, los Alzaga, los Alvear, los Anchorena, los Olmos, los Martínez de Hoz, los Díaz Vélez, los Ezcurra, los Mansilla, los Casares, los Esnaola, los Alberdi, los Ortiz de Rozas, los Sáenz, los Ocampo, los Perdriel, los Carranza, los Thompson...

Y en los ojos de todas las damas y caballeros la evidente sorpresa de algo que es como una defraudación a la exacerbada curiosidad que traen:

— ¡Cómo! ¿Ese caballero impecable que con tanta desenvoltura se desempeña en un salón es el terrible, el tosco, el hirsuto gaucho, "El tigre de los llanos" de que hablan las leyendas?

Y el pobre don Braulio se siente acosado por plurales requerimientos, y tiene que deshacerse en explicaciones:

— Pero, señora mía; pero, señor mío, ¿cómo va a ponerse usted a dar crédito a semejantes paparruchas? Mi amigo y socio el general Quiroga pertenece a familia principal, tan principal, como que por dos veces entronca en casas reales...

ES animada la fiesta.

Extrema la galantería su aguda esgrima.

Negras ataviadas con delantales y cofias de encaje circulan entre los grupos los *panales* del refresco diluídos en agua fresquísima del aljibe.

Pesados mates de plata son conducidos hasta los graves caballeros que juegan en otras salas sus partidas de malilla, de tresillo, ajedrez o dominó, entre finas pulgaradas de rapé.

En los ángulos del salón principal, instaladas en los propicios *vis a vis*, las parejas juveniles platican interminables galanteos, bajo la mirada vigilante de las mamás.

Se charla con esa espontánea espiritualidad que hicieran famosos a los salones porteños de antaño.

Se charla, se corteja, se juega, pero todos los ojos — embozadamente, como al desgaire — están pendientes del personaje festejado. Acechan las más punzantes

DE ANTAÑO

QUIROGA

ALEJANDRO SIRIO

críticas, se extreman los más minuciosos análisis.

Pero los gestos, como las actividades y las palabras, del militar trasplantado al salón, son inobjetables.

Con qué impecable ademán ofrece un refresco, responde a una inquisición, corrobora o desvirtúa el relato de un episodio, o recoge el pañuelo minúsculo que intencionadamente deja caer una porteñita maliciosa por ver de ponerle en apuro.

HA sido presentado al general un joven músico de reales prendas artísticas que regresa de Europa, adonde había ido para perfeccionar sus estudios. Esnaola de apellido.

El general se interesa por su carrera y le presenta sus plácemes.

Y cuando don Félix de Alzaga sugiere al músico que la forma más cabal de mostrar sus aptitudes está en el piano, muchas voces juveniles reclaman un minué. Complace a la concurrencia el maestro, y bajo sus dedos magos, que parecen revolotear sobre el teclado, surgen las galantes frases a cuyo conjuro se forman las parejas en el centro del salón.

Anímanse las graciosas figuras, los rítmicos pasos, las cadenciosas vueltas, los "pausados giros", subrayados por la elegancia suma de las reverencias.

Mientras las parejas juveniles se regocijan en su diversión favorita, el sonriente general, a quien todos suponían torvo y hosco, se vuelve y presta atención a uno que se la solicita. Es el general Carlos María de Alvear, el vencedor de Ituzaingó, gallardo en su uniforme de rigurosa gala.

Es franco y amistoso el apretón de manos.

—¿Cómo va esa salud, mi general amigo? — interroga Alvear.

—¡Ay, mi general! No todo lo satisfactoria que mi actividad reclama.

Y agrega "El tigre de los llanos":

—Y con referencia a nuestra conversación última, ¿qué novedades me trae, general Alvear?

—Optimas, general Quiroga. El señor Bernardino Rivadavia está al llegar. Se muestra entusiasmado con los patrióticos propósitos de usted, en el sentido de constituir de una vez y para todas el país, acabando con todas estas luchas intestinas, que no hacen más que alejarle de lo que está en el propósito de los patriotas bien inspirados como usted y como él.

—Me congratulo grandemente de los sentimientos que animan al señor Rivadavia. Se me ha dicho que se opondrían dificultades a su desembarco. Si el gobierno pone tales reparos, no vacilaré en ofrecerme como fiador por su persona. Y... permítame una confidencia, general Alvear: ¡no sabe usted cuánto me duelo de no haber acordado antes mi pensamiento con el del señor Rivadavia! ¡Cuánta sangre derramada se hubiera evitado! Pero, en fin... ¡nunca es tarde para la felicidad de los pueblos!

—General Quiroga, es esa una confidencia que honra a quien tiene la ecuánime franqueza de manifestarla.

—Sí, mi general Alvear; ha sido mucho lo que en estos últimos tiempos llevo cavilado. Y me afirmo en mi creencia de que no debe diferirse un instante la constitución del país, naturalmente que bajo el sistema federal, único régimen democrático posible, para que pueda darse autoridades inobjetablemente elegidas por el voto libre de los ciudadanos. Anoche, casualmente, leyendo en "El Federalista" de Hamilton, que usted tuvo la fineza de hacerme llegar, he hallado en esa obra conceptos claros y precisos que podríamos fácilmente aplicar a nuestras actuales contingencias políti-

(Cotinúa en la pág. 17)

Esta infección fungosa se confunde con eczema y se manifiesta por una sensación de picazón en el pie y entre los dedos, como un sarpullido fino con diminutas ampollitas. La piel se torna blanca y se forman escamas entre los dedos, dejando al descubierto lugares irritados y doloridos.

SUPRIMALA EN SEGUIDA. La acción antiséptica, germicida y curativa de este notable ungüento "Solvex del Dr. Scholl" se extiende en los tejidos infectados y a los pocos días todo síntoma de infección habrá desaparecido. Tarrito $ 1.80.

SOLVEX Dr Scholl

Cutis Impecable

La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insubstituíble para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

1º Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.

2º Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.

3º Corrige los poros dilatados y suprime los barritos y puntos negros.

4º Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.

5º Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. — En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. — En Córdoba: M. Munté (h.), San Jerónimo 247; y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL

EXPOSICIONES Y ARTISTAS — *Por* PILAR DE LUSARRETA

La pintura en el salón de la Rural

Lo nutrido del salón de pintura de la exposición artística que se exhibe en la Sociedad Rural impide, en cierto sentido, hacer de ella un minucioso análisis de valores. Pero su conjunto no es, como podría creerse, al reparar en el número de obras, una reunión dispar, o al menos demasiado mezclada. Salvo alguna que otra excepción, a la que por lo demás se ha admitido, pero sin otorgarle sitio de preferencia, buscando, al contrario para ella, un lugar discretamente apartado, puede decirse que las obras representan y aun caracterizan en ocasión a sus autores.

Para los que visitan habitualmente las exposiciones de pintura no ofrece el salón de la Rural sino alguna que otra novedad; mas hay que tener en cuenta el carácter popular del mismo para considerarlo como el gran público, para el cual, sin duda, resulta en conjunto completamente inédita.

No es posible exigir a los pintores tal producción; que les sea siempre fácil responder con novedades a la invitación de exponer dos o tres veces cada año, como está siendo el hábito entre nosotros.

Del conjunto, que es discreto, nada destaca especialmente; verdad que las exposiciones de arte, colectivas, parecen hechas exlusivamente para que nadie destaque, sea por defectos de colocación — no es este precisamente el casi, — sea por fatiga del que los contempla.

Sin embargo, claro está que entre las cuatrocientas y pico de obras que decoran estos salones algunas señálanse especialmente. Así las acuarelas de Largo, limpias y expresivas; dos paisajes o escenas campestres de Besares Soraire, realizados con cierta gracia burlesca a lo Brghel el Viejo; los paisajes, ricos en emotividad y seguros de trazo, de Pascual Ayllón; la "Figura", el "Paisaje moro" y la "Naturaleza muerta" de Lola de Lusarreta, que revelan en ella cualidades dignas de atención como colorista; los óleos enérgicos de Vezzetti, entre los que se destaca su figura de perfil, realizada a la moderna, con un concepto renacentista florentino; los apacibles paisajes de Vena y de Fray Guillermo Butler; las frondas sugestivas de Borraro, y muchos otros.

Elda Camiccia tiene dos obras: una naturaleza muerta y "Mi jaula". Silva presenta dos desnudos, realizados como estudio de taller, puramente formal. En Volta no se suavizan los tonos agrios, y Blanca concibe sus paisajes como a través de un objetivo fotográfico, con una claridad detallista hiriente y fría.

La cabeza y manos del retrato de Pereyra están tratadas con expresiva soltura; convencional y fino de tonos el óleo de Caseax. Hay en Policastro un artista inquieto, un tanto literario. Su óleo "En la feria", anecdótico, lleno de aciertos psicológicos y de detalles interesantes, no ofrece gracia ni armonía en el conjunto: parece más bien una ilustración que un cuadro. Cada vez más convencional, más minucioso y frío se muestra Cascarini en su producción. Una "Marina" en finos grises presenta Vallota. El "Mestizo" de Ventura Verazzi es una sólida pieza pictórica, en la que su autora revela su concepto directo y clásico de la pintura.

Picabea presenta un paisaje realizado al pastel, y dos al óleo; la señora Furió de Iguayn sigue afecta al estudio de rostros fatigados y sufrientes, de los que saca bellos efectos. Lorenzo Gigli es siempre interesante; podrá su modo expresivo ser incierto, podrá su espíritu sensible dejarse arrastrar por una u otra corriente, en pos de ideas opuestas y reflejarlo su paleta, pero su capacidad para la realización, su concepto del arte—del arte, no sólo de la pintura—le dan lugar entre los destacados, y por veces lugar aparte, pese, ya se ha dicho, a la enamoradiza condición de su espíritu afecto a las mudanzas y fácil a las sugestiones exteriores.

Lázzari, artista discreto y personal, expone algunas manchas sobre temas de la Boca. El señor Apesteguía, tiene de la pintura un concepto realmente simplista; parece creer aún en el prestigio de lo bonito; su ideal estético es infantil, y su norma pictórica oscila entre Romero De Torres y la oleografía típica del XIX.

Eglantina Villagra, Lola Núcifora, Imperiale, exponen obras comentadas ya en esta página. Los dos paisajes de Malanca señalan en su autor un camino lento y seguro hacia la firme y segura paz interior. Ana Julia Dunguey ejecuta con limpieza sus acuarelas. También en Italo Botti se percibe una benéfica influencia interior; sus dos aspectos del Riachuelo tienen una sugestión de brumas y de agua que se hace sentir con medios simples de expresión.

El de Viganó es un caso excepcional en la pintura; su minuciosidad, su exactitud, su exasperante ingenuidad le colocan fuera de toda posibilidad de crítica. En su reciente exposición de Nordiska el señor Viganó se presentó a sí mismo como el más exacto de los pintores de ensaladas de tomate con que cuenta la abundante pléyade de los cultores de la naturaleza muerta desde Chardín y González a nuestros días.

Adan Pedmonte cultiva con acierto el paisaje.

El grupo de los artistas de izquierda ha sido reunido con acierto. Allí están los originales y los que pasan por serlo, mostrando la gracia un tanto marchita ya de sus encantos, combinando tonos y dando a la luz un valor estético.

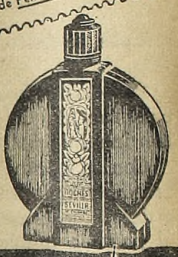
Los decoradores muestran la aplicación de este arte sintético y sugestivo con bellísimas escenas para representaciones teatrales.

Completan el salón, a la par de muchos otros artistas cuya mención alargaría demasiado este comentario pasajero, los más destacados de nuestros grabadores: Dell'Acqua, Badaraco, Balduini, Bellocq, Ochagavia Suero. Hohmann, García Iglesias, Vitale y otros.

La sección fotografía tiene dos interesantes representaciones: los caprichos fotoplásticos de Bolatinsky y los "esmaltes" de Guzmán Arroyo, que por un ingenioso procedimiento fotográfico logra dar a los retratos una vitalidad transparente, verdaderamente excepcional.

APROVECHE este VALE

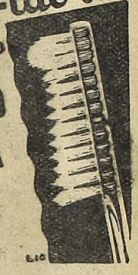
A toda Perfumería o Casa del ramo: Sírvase entregar al portador contra este VALE y sólo $ 0.20 en efectivo, un frasco No. 1 de Loción "NOCHES DE SEVILLA" cargando la diferencia de precio en cuenta de Perfumería Salambó.



y pruebe la finísima, sugestiva y exótica LOCION "NOCHES DE SEVILLA"

GRATIS Solicite catálogo de artes decorativas con 230 modelos. CASA NICE. Cerrito 553. U. T. 35-2849

Pro-phy-lac-tic
Perma-Grip
EL CEPILLO DE FAMA MUNDIAL



GANE $

En sus momentos libres, aprenderá fácilmente por CORREO una profesión lucrativa. Envíe el Cupón y recibirá, GRATIS, informes y un Manual de MECANOGRAFIA. Regalamos libros de estudio, papel, sobres, equipos, etc. Otorgamos DIPLOMA. Devolveremos su dinero estando desconforme del primer mes de estudio. Reconocemos lo pagado en otras escuelas, a los que ingresen en éstas.

Radio — Autos — Dibujo — Vendedor — Procurador — Constructor — Electricidad — Tenedor de Libros — Farmacia — Química — Periodismo — Publicidad — Taquígrafo — Calígrafo — Ortografía — Aritmética — Agricultor — Ganadero — Corte y Confección.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
Montes de Oca 695 - Buenos Aires, Argentina

Nombre .....
Dirección .....
Localidad (6) .....

SALTAR LA OLA

(Continuación de la pág. 7)

y le grité: *¡Maldito!...*, sin atreverme a matarle porque tengo mi madre vieja, él me dijo, iluminando la cara una risa diabólica: *"Donde quiera que pises en adelante, tus pies dejarán el sello: "¡Este fué quien robó!"*

— ¡Ah!... ¿Y a las palabras torpes de un malandrín como tantos, que se quitan las ropas de canalla y cubren con ellas a quienes están a su lado, vamos a agregar una pena que mate nuestro espíritu? Jamás los pies de nadie escribieron nada, amigo mío. Si los suyos dejasen sellos sobre las aceras, serían timbres de honor. Usted tiene derecho a vivir una vida venturosa... Adivino en usted al hombre que se ha sacrificado heroicamente por los suyos, sin haber disfrutado nunca los goces intensos de la vida...

— Eso llego a pensar... cuando tengo momentos de tranquilidad. Pero vuelve *la ola* y caigo nuevamente...

— ¿Nota usted, verdad, que son como *oleadas* de pesimismo y de sugestión?

— Sí, doctor.

— ¿Y por qué no *salta la ola*, en una culminación victoriosa del temperamento, para que no le envuelva?

— Me falta ayuda... *Faltaba* la mano amiga...

— ¿Faltaba?... ¿Y ahora?

— Ahora no me falta... ¡Tengo la suya!...

— Venga... Venga para acá. ¡Camine!... ¡Camine!... Pise plenamente con los pies, fuerte; ¡más fuerte!... ¡Mire atrás!... ¿Ve usted que no hay letreros en el piso? ¿Comprende la irrealidad de la sugestión que le tenía prisionero? ¿Siente usted que ha *saltado la ola?*...

— Sí. ¡Qué alegría!...

— Amigo mío, la mayor parte de los problemas que nos agobian, que nos cortan las alas, que oponen vallas de prejuicios a nuestra felicidad, que nos ciñen la frente con una corona de acero, que se estrecha por instantes y nos oprime el cerebro, son imaginativos. En amor, en las ciencias, en las artes, en la vida sencilla y doméstica, todo el que quiera despegarse un poco del prejuicio y evitar la neurastenia, ¡debe *saltar la ola!*...

El enfermo, abrazado al médico, y bañándole con sus lágrimas de emoción, dijo:

— ¡Gracias, doctor!... Ahora comprendo: ¡en un minuto de *luz* puede iniciarse un siglo de felicidad!...

Mientras la enfermera introducía a otro paciente en el gabinete, el médico, con aire displicente, monologaba esta meditación:

— *¡Saltar la ola!...* Y el drama de curar dramas ajenos, ¿quién lo cura.

UN SARAO DE ANTAÑO

(Continuación de la pág. 15)

cas, y con mayor beneficio para la causa de los pueblos. Juzgo indispensable la pacificación del país sobre la base de unir a la dividida familia argentina, y con tales miras tengo entablada comunicación con personalidades del partido unitario, y que han sido en principio bien recibidas...

— Eso sería lo ideal, general Quiroga. Y de realizarse, señalaría una vez más su nombre a la gratitud popular.

Disponíase a responder Quiroga, cuando dos personajes, campanudo el uno y esmirriado el otro, solicitaron su atención. Volvióse Facundo, y ambos protestaron de su ausencia en la salita de juego:

— ¿Cómo, señor general, es que nos abandona usted? ¿Es que renuncia a la oportunidad del desquite?

— Perdonen ustedes, caballeros — responde urbanamente, pero con seca firmeza el caudillo, — pero debo tratar con el general Alvear cuestiones que reclaman mi atención e interés inmediato.

Y cuando, deshaciéndose en reverencias, se alejan los jugadores, indicándoselos al general Alvear con un gesto despectivo, Facundo estalla:

— ¡Vea usted qué buen par de bribones! Me han estado robando, jugando con dados falsos. Y si no he hecho con ellos el escarmiento que merecen, es en mérito y consideración de mi amigo don Braulio, por ser en su casa donde se consumó el repugnante fraude.

Y enlazados cordialmente del brazo, ambos generales amigos se aproximan al salón de baile.

Les es interceptado el paso por la siempre graciosa y gentil Agustinita Rozas de Mansilla, a quien conduce un joven pálido, delgado, de crecidas patillas, que ciñe una levita color avellana — correcta, pero sencilla — y que hace contraste con el lujoso indumento del caudillo: charolados zapatos con grandes hebillas de plata, pantalón blanco de punto de seda, frac azul de rico paño recamado de botonaduras de oro, puños, gorguera y corbata de legítimo encaje de Irlanda.

Cumplimenta el caudillo a la linda porteñita. Y reparando en el joven compañero, le estrecha cordialmente la mano.

El joven, que con el andar del tiempo había de convertirse en una de las glorias más puras de la intelectualidad argentina, Juan Bautista Alberdi, se deshace en agradecimientos con el general.

— Señor general Quiroga, no sabe usted cuán ingenuos y agradecidos son mis sentimientos hacia usted por todo cuanto me ha favorecido. Acabo de escribir al señor Heredia, encareciéndole cómo ha atendido usted cumplidamente sus empeños, y que gracias a su generosa magnificencia de usted mi viaje a los Estados Unidos, para perfeccionar mis estudios, va a ser una realidad...

— Nada tiene usted que agradecer, mi joven amigo. Impuesto de que es usted un joven de talento, me siento holgadamente recompensado con que sus aptitudes sean aplicadas un día a la mayor grandeza de la patria.

(Continúa en la pág. 73)

GAS en TODAS PARTES
SIN INSTALACIONES — COCINAS "PERPETUA"
FUNCIONA CON KEROSENE COMUN
ENCENDIDO RAPIDO - LLAMA AZUL - SIN MECHAS
LAS MAS MODERNAS
DAMOS FACILIDADES DE PAGO
PROSPECTO GRATIS Nº 214 CASA RICHEDA TALCAHUANO 440 BUENOS AIRES

Los Sabados
Bailes GENIOL
POR L. R. 3 RADIO BELGRANO
DE 22 A 3 DE LA MADRUGADA
TRES GRANDES ORQUESTAS

Para su diversión, para que Vd. renueve todo su ser en un olvido completo de afanes, penas y preocupaciones, para que al final de la jornada tenga la saludable reacción de la alegria compartida, GENIOL le brinda estos bailes.

Tome un GENIOL y siga el baile

GENIOL

PANAX
NO CORTA EL VELLO LO EXTIRPA
NO ES LIQUIDO NI POLVO NI CEROTE ES EL APARATO DEPILADOR MAS MODERNO
En venta en Farmacias y Perfumerías
PALMAR PANAX. TALCAHUANO 595 U.T. 35-6576

"—Haré que se saque ese trozo de hierro que sobresale. Ya no será necesario suspender una linterna de este barrote.
"El duque, ante tan lamentable error, acudió en auxilio del comprador.
"—Notable este cuadrante solar, verdad?"

Un cuento de Gastón Guillot

El cuadrante solar

JAMAS, ni aun en los más fantásticos de sus sueños podía haber imaginado tal esplendor. Nieto de un peón de granja, hijo de un mísero obrero veíase así propietario de un castillo, ¡y qué castillo!..., sin duda, uno de los mejores de la comarca. No, no soñaba despierto; era realidad. Por acta ante el escribano doctor Bézuquet y mediante la entrega de un hermoso y exacto millón había adquirido del joven duque de la Faisanderie los bellos dominios que legaran sus antepasados.

Y era precisamente esa misma alameda donde en la actualidad podía pasear a gusto la prominencia de su abdomen, la que había sido visitada por Francisco I y Luis XIII. Se aseguraba, según la leyenda, que el mismo Luis XIV, ese dominador del más refinado gusto, al apreciar el admirable orden del hermoso parque estrictamente delineado de acuerdo al gusto francés, no había disimulado ciertas manifestaciones de envidia. Desde luego, que esta historia constituía para los Faisanderie el más preciado título de honor. Y Miguel Lavigne, como consecuencia de las sorprendentes evoluciones sociales era ahora el propietario legítimo de tantas glorias y bellezas.

¡Eso sí que era ascender!...

En fin, la aventura de tantos otros "nouveaux-riche" de postguerra. Una insignificante usina de los suburbios, más próxima a la quiebra que a la prosperidad, que de pronto y como una consecuencia de los prolongados combates experimenta un crecimiento insospechado. Y al disiparse el humo del último obús, el señor Miguel Lavigne podía darse tranquilamente al descanso, mientras la caja fuerte, bien llena de valores, resistiría con éxito las posibles contingencias económicas.

De regreso a su pueblo, el nuevo rico había depositado todos sus ambiciones en el castillo. El doctor Bézuquet, discreto y diligente, al solucionar los detalles del negocio dió con la mejor buena voluntad de Humberto de la Faisanderie, quien de una vez por todas llegaba a la anhelada solución de múltiples e insostenibles gastos a que le obligaba la atención del castillo. No fué de extrañar, pues, que el duque en persona tomara para sí la tarea de rendir los honores al nuevo dueño.

Sombrero en mano, Miguel Lavigne había recorrido las inmensas galerías del castillo seducido por la amplitud de la sala de los caballeros, el lujo de los departamentos, el majestuoso recorrido de las escaleras, la delicada gracia de las torrecillas, el colorido de las piedras de los caminos.

Sin embargo, una barra dispuesta horizontalmente sobre uno de los frentes principales y bajo la cual se veían algunos números romanos parecía preocuparle.

— Haré que se saque ese trozo de hierro que sobresale — manifestó. — Actualmente, gracias a la electricidad, ya no será necesario suspender una linterna de este barrote.

El duque, ante tan lamentable error, juzgó de buen gusto acudir en auxilio del comprador.

— Notable este cuadrante solar, ¿verdad?

— Eso mismo iba a decirle, señor duque.

— No tengo la menor duda de que lleva usted consigo un excelente reloj.

— ¿Excelente? Como que me atrevería a afirmar que no lo hay mejor en todo París.

Y exhibía una maravillosa obra de relojería, algo pesada, quizá, pero rica y suntuosa, tal como le agradaba.

— ¿Qué hora marca su reloj, señor Lavigne?

— La hora más justa del mundo, como usted comprenderá. Por este precio...

— Me imagino. Pero..., ¿qué hora marca?

— Pues..., las cuatro horas.

— ¿Las cuatro? Fíjese usted en el cuadrante solar. La sombra proyectada por la aguja señala precisamente el número cuatro.

Miguel Lavigne quedóse admirado. Desde ese instante esa rama metálica que había juzgado tan inútil se le ofrecía como dotada de un misterioso poder. El cuadrante solar adquiría ante sus ojos una importancia sin límites. Para sus escasos conocimientos era toda una novedad. Novedad era sinónimo de moderno y moderno podía significar un certificado de inteligencia social. Era propietario de un moderno cuadrante solar. Pues bien, se hacía indispensable que lo comprobaran y admiraran todas sus amistades.

Una vez que el duque se marchara, Miguel Lavigne regresó prestamente a extasiarse frente al cuadrante. Miró su reloj de bolsillo. Las cinco y media. Exacto. Media hora más tarde hizo un nuevo experimento, y otra vez el éxito acompañó la prueba. Decididamente "aquello" marchaba a la perfección. Había realizado la mejor adquisición de su vida.

Tal fué su entusiasmo, que hasta pensó trasladar el cuadrante al comedor, para que así sus amistades tuvieran oportunidad de contemplar con mayor asiduidad y lujo de detalles tal maravilla. Otra vez pensó en hacer construir un alero que lo resguardara de las inclemencias del tiempo. Pero al fin nada hizo, contentándose con ir a contemplarlo varias veces al día, experimentando entusiasta y creciente satisfacción.

(Continúa en la pág. 53)

Ilustración de J. Lemos

Rocío

Por

Bertha de Tabbush

YO tuve un amor temprano y puro como el rocío... Y también fugaz como el rocío...

Bodas de luna: las que celebra el alma solitaria prendada de un ser cuyo nombre se arrojó en lo hondo de la noche, deslizándose sobre un centelleo de estrellas...

Música: el viento, las olas, el trinar de las alondras, el arrullo de las palomas... Pero todo esto lo definieron los poetas...

¿Música he dicho? Quise decir: la voz de los niños...

"Bebe el agua que corre para ti, mas no codicies el cristal de la fuente que serpentea en el prado vecino."

Sabio, respóndeme: ¿cuál es la mano que detiene a las mariposas en su vuelo?

¿Una gota de rocío sobre el borde del pétalo de una rosa? Una lágrima al borde del párpado de un niño...

La voz de tu niña me llegaba como un eco de la tuya... Callando, yo escuchaba. ¿Será así de suave la voz de los ángeles?

La tarde se desangraba en el poniente mientras el cielo se iba vistiendo con su vieja capa obscura toda agujereada de estrellas. Los árboles tenían escalofríos. De pronto llegaron los niños con su alboroto de risas. Se alegró tanto el jardín entonces, que las hojas secas caídas en el camino se pusieron a bailar de dicha...

Ilustración de Oscar Soldati

"El amor no dicho es santo y luce como un diamante en la sombra del corazón oculto."

Así cantó un poeta del país del sol, de las pasiones, de la vida y de la muerte...

Ahora sabes por qué he callado...

No descubras nunca tu pena: canta, canta siempre. Haz como hacen las aves... Pero si tu voz se rehusa a cantar, a lo menos sonríe...

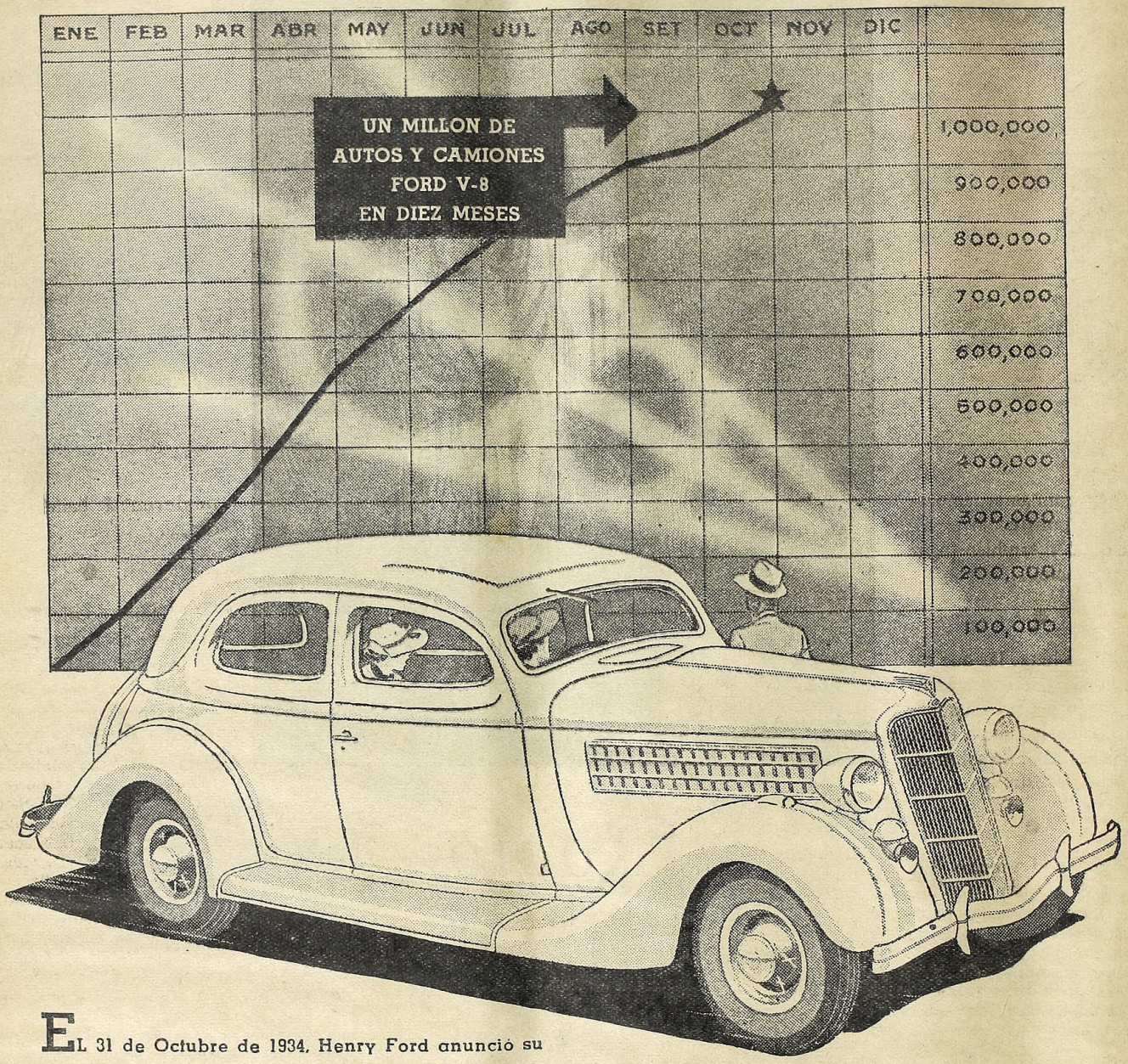
"Tener un hijo es gozar sensaciones de inmortalidad."

Así me dijiste una tarde...

Y mis brazos, atormentados de vacío, se cruzaron en actitud de cuna.

Deja que ría tu niña, amiga mía. Nunca impidas a nadie estar contento. La alegría de los niños es un don que Dios ha puesto en la naturaleza, semejante a la transparencia del agua, al perfume y al color de las flores...

LA APOTEOSIS DEL V·8



EL 31 de Octubre de 1934, Henry Ford anunció su intención de fabricar un millón de Ford V-8 en 1935. Tenemos el placer de informar que esta cifra se logró, exactamente, en los diez primeros meses del pasado año.

Un millón de coches y camiones es una cifra impresionante. Pero el valor numérico, de sí, nada significa. Lo importante es lo que ello representa. La venta del Ford V-8 a un precio reducido ha puesto una nueva clase de automóviles al alcance de todo el mundo. Debido a su producción se han beneficiado, cientos de miles de hombres que trabajan en las fábricas Ford, en los establecimientos rurales y en las industrias de todos los países del mundo que las abastecen de materiales.

Este millón de Ford V-8 ha contribuido a mejorar las cosas. En los primeros diez meses de 1935, la Ford Motor Company pagó en los Estados Unidos solamente, 140.119.326,00 dólares de sueldos y 523.111.389,00 dólares de materiales.

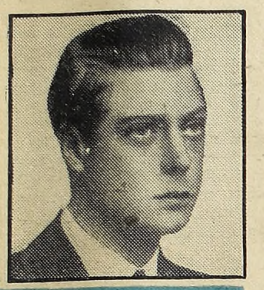
'SI NO ES UN V-8,
NO ES MODERNO

FORD MOTOR COMPANY

Sintonice LR5 - Radio Excelsior en la audición Concesionarios Ford, los martes y viernes a las 21.30 horas

Hombres ilustres y la fragata "Sarmiento"

La fragata "Sarmiento", el buque-escuela donde se forman los marinos argentinos, regresó hace poco de su último viaje mundial. Viaje útil y feliz, por más de una causa, y excepcional en cuanto se considera la cantidad de altas personalidades mundiales que se pusieron en contacto con la nave. Extractamos del diario íntimo de uno de los ex oficiales los episodios más notables que han dado a esta última jira de la "Sarmiento" un carácter verdaderamente significativo en la historia de nuestra marina de guerra.



EDUARDO DE WINDSOR

cuyos ajectuosos recuerdos para la Argentina se afirman en el lema de "Macanudos" que llevan sus cigarrillos bajo el monograma real.

Por Jorge A. Laurent

EL príncipe de Gales es poco amigo del protocolo. Precisamente, fué su llaneza, su cordialidad siempre espontánea y abierta la que le conquistó tantas simpatías entre nosotros. El ilustre heredero del trono del Inglaterra sabía comportarse como un príncipe y a la vez como un hombre en una dualidad de talento, de temperamento y de señorío que no siempre es común en las personas de sangre real.

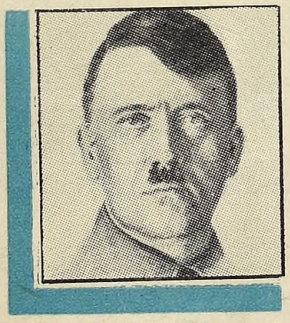
De ahí que cuando el príncipe de Gales recibió a los marinos argentinos, surgió de nuevo la viva simpatía que profesa a nuestro país. Con su "humour" de pura estirpe británica, S. A. R. Eduardo de Windsor dijo, en un castellano tan gracioso como dificultoso:

— Soy criollo... Miren...

Y abriendo su pitillera de oro, ofreció los cigarrillos que llevan la palabra "macanudo" debajo del monograma real.

Como se recordará, durante su estada entre nosotros, el príncipe de Gales se aficionó a esa típica expresión argentina, consagrándola después como la voz calificadora de excelencia de sus cigarrillos rubios.

DURANTE el transcurso de la entrevista el príncipe de Gales hizo numerosas preguntas acerca de nuestras cosas, demostrando la versación que posee y el interés que le despierta todo aquello que sea de procedencia argentina. También insistió en sus deseos de renovar las visitas anteriores, de las cuales guarda gratas memorias y mejores amigos. Constantemente preocupado por el incremento moral y material de las relaciones angloargentinas, el príncipe de Gales ratificó sus deseos de que éstas estrechen sinceramente los lazos amigos que unen a los dos países.



ADOLFO HITLER

al referirse a nuestro país dice que Alemania nunca hará lo suficiente para retribuir a la Argentina. Al "führer" no le gusta Sevilla, país de flores y mujeres bonitas.

EL PRINCIPE CARLOS DE SUECIA

que, así como un nieto del ex káiser, trabaja en Norte América, piensa venir a nuestro suelo para dedicarse aquí a la industria.

EMBAJADORA de los mares, la "Sarmiento" tuvo la suerte de recibir otras visitas reales. En Amsterdam, inesperadamente, llegó a nuestra nave S. A. R. Don Alfonso de Borbón, ex rey de España. Monarca sin trono, pero siempre rey por la sangre y por la alcurnia, don Alfonso recordó otras visitas que hizo al buque-escuela cuando regía los destinos de sus compatriotas.

— ¿Y en América? — inquiere con una cierta emoción.

Se le relatan cosas y hechos de nuestro país. Dice entonces:

— Mi sueño dorado es todavía el viaje a América. Y, particularmente, a la Argentina... Quizá ahora sea posible.

Cuando don Alfonso de Borbón abandona la fragata, estrecha la mano a los oficiales argentinos. Y lo hace cordialmente, sinceramente, feliz ante esa confraternidad con los hombres de un país nacido en el viejo tronco del solar español.

EL jefe de estado que recorre con más frecuencia los cuatro rumbos de su patria, es, posiblemente, Adolfo Hitler. Hoy está en Berlín, por la mañana, y a la tarde su avión lo ha llevado hasta Munich, para conducirlo, horas después, a Hamburgo o a Bremen. Cuando la fragata "Sarmiento" llegó a Kiel, el "führer" se encontraba en esa ciudad. Hitler expresa el interés con que sigue la evolución de la Argentina. Como a todo jefe de estado, cuidadoso de los intereses de sus súbditos, le preocupa el acercamiento con un país como el nuestro, que es todavía una tierra de promisión.

Hombre de armas, hace preguntas sobre nuestra marina, brinda por su larga prosperidad. Y agrega, por último, con voz cortante, algo metálica:

—Alemania nunca hará lo suficiente para retribuir a la Argentina!...

ALFONSO XIII

cuyo sueño dorado, según manifiesta, es visitar América y, particularmente, la Argentina. "Quizás ahora sea posible", exclama al hablar del viaje.

DE cada una de las singulares entrevistas mantenidas por los marinos de la "Sarmiento", ya en las visitas hechas o en las recibidas, podrían recordarse episodios pintorescos, curiosidades animadas, anécdotas de grandes hombres.

Así, por ejemplo, se supo que a Adolfo Hitler no le gusta Sevilla, la ciudad andaluza adonde llegan muchas personas por unos cuantos días y se quedan toda la vida.

— ¡Oh!... Sevilla... Sevilla...

Y el "führer" hace un gesto negativo con la mano.

Hitler es un hombre del Sur europeo, un "alpino". Tiene ojos obscuros, cabello castaño como los hombres de Baviera, tierra de flores y de claro sol. Está más cerca de Sevilla que lo que pudiera estar un prusiano o un alemán del Oeste. Y, sin embargo, no le gusta Sevilla.

— Sevilla... ¡Oh!... Demasiadas flores... Demasiados colores en los vestidos de las mujeres... Demasiado teatro... Yo estuve una vez...

EN Estocolmo, el príncipe Carlos de Suecia hace una visita a la "Sarmiento". En todos los puertos los visitantes son de singular significación. Y así lo ha hecho el presidente de la República de Finlandia, señor Swinhud; el almirante von Shultze, o el doctor Gregorio Marañón, en España, que es también un hombre apasionado por la Argentina.

Pero en el caso del príncipe Carlos de Suecia la entrevista tiene aún un valor más alto. Hace mucho tiempo que el príncipe piensa en la Argentina. Así como un nieto del ex kaiser trabaja en Norte América, el prínci-

(Continúa en la pág. 79)

Contract-Bridge

"Coups, finesses y aprietos"

Por *El 2 de Trébol*

NUEVA "pool" de diez pesos, para festejar Reyes, en el León Casabal Bridge Club, y nuevo rotundo fracaso: cinco mesas. Con noventa pesos más cada uno, Juan Dibar y Saúl Solanas; segundos, los vencedores del sistema austríaco, la mentada y querida pareja del ingeniero y el médico: don Mauricio Jammes y doctor José Galvalisi.

• Carlos Cossio y Julio Benites jugaron días pasados un sabroso match contra las señoras Josefina M. de Crámer y Juana González. La primera fué reemplazada al final por la señora Esther C. de Dates.

Estas abandonaron cuando habíanse jugado, más o menos, sesenta rubbers (el match estaba concertado a cien), debido a que, según las damas, la suerte favorecía a los practicantes del sistema de los 4 Ases.

No he visto, ni quiero ver, ¡sálveme Dios del suplicio!, las estadísticas magníficas elaboradas por el doctor Cossio, según las cuales, al decir de un entendido que los observó detenidamente, el resultado es muy favorable a los varones. Yo, en cambio, creo la estadística desfavorable a Cossio y Benites. ¿Por qué? Bridgísticamente lo ignoro, porque, lo repito, no la quise ver; pero el perjuicio estará en que pronto será necesario un chaleco de fuerza para alguno...

A pesar de eso, estas líneas están a disposición de los estadistas, si desean darlas a conocer.

• En el club de Magio (ésta se empeña en llamarlo Alvear Bridge Club, pero para el público siempre se llamará como yo lo llamo) se realizó un torneo de parejas. El local fresco, y la dirección de Maggio hicieron, como siempre, todo en favor del éxito. Un viento lo ganó la pareja, actualmente sólo de bridge, y, próximamente, "en dit", de toda hora: María Elvira Quesada y Rufino Cossio. El otro, Lía Saborido Wappers, quien todos los días gana un torneo, y Petite Pérez Mendoza. Con este triunfo se despide Petite de Buenos Aires por algún tiempo, pues se embarca para Europa en estos días. Al desearle un viaje feliz, le hago extensivo el deseo general de un pronto regreso.

• El Club Argentino de Bridge tiene un solo defecto: su local en verano. Es demasiado cerrado y sin ventilación. Comprendiéndolo así, sus directores han resuelto, con un criterio plausible a todas luces, suspender los torneos hasta pasado el verano.

La comisión del Club Social, procediendo con idéntico buen tino, ha sabido aprovechar un jardín abandonado que había en los fondos de su local, y ha hecho un precioso lugar para la práctica veraniega. Construída una fuente, colocadas entre arbolitos y flores las mesas de alegres colores, y cómodos sillones, es un lugar fresco, ideal para las tardes y noches estivales. Mi aplauso a la iniciadora, señora Agustina M. de Barberis, y al autor del proyecto, ingeniero Federico Bence.

• En el Club Argentino de Bridge se juega una "pool" de las habituales, y al terminarse con el triunfo de Rufino Cossio, quien había ganado varias en ese mismo club, me contaron, decía una señora:

—Yo no jugaré más en las "pools" de este club porque estoy aburrida de regalarle cinco pesos a Rufino.

• La filial de Rosario de la Comisión Argentina de Bridge sigue haciendo las cosas con un apresuramiento muy poco plausible. En el año anterior pudieron ser aceptadas, por la necesidad de improvisar, algunas concesiones o deficiencias, pero se nos había prometido que las cosas cambiarían después del 1º de enero, al entrar en vigor la nueva reglamentación de torneos. Cuando supe que en el Golf Club de Rosario se jugaría un torneo fiscalizado, le manifesté mi opinión desfavorable a algún miembro de la filial, pero como "no hay peor sordo..." el torneo se llevó a cabo sin aviso previo y ante la ignorancia general.

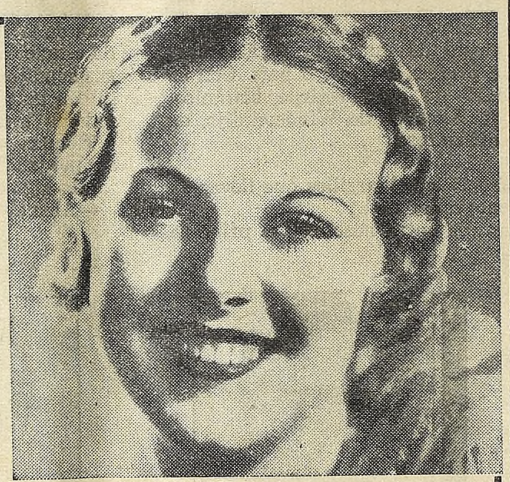
Mi crítica a la parte reglamentaria no puede excluir mi aplauso a la realización, que fué espléndida. Fuimos veintiséis parejas las que tomamos parte, y los ganadores, en Norte-Sud, los señores Juvenal Machado Doncel y Eduardo Gómez Zorrilla, y en Este-Oeste los señores Santos J. Saccone y Antonio L. de Tejada. El local, el ambiente y la concurrencia completaron el marco de uno de los certámenes más agradables jugados hasta hoy.

• Se habla de una "pool" cara en el Club Social de Bridge, y, según me dicen, ya la ha aprobado la comisión directiva. ¿Cuánto?... Algo así como cien pesos la pareja. Creo una utopía su realización, y si por casualidad se lleva a cabo, mi pronóstico es: papelón en fija.

• En números próximos trataré de publicar los retratos de los diez Ases, conjuntamente con una semblanza de cada uno. Hago desde ahora la advertencia que nada significará el orden de aparición con respecto a los méritos bridgísticos; ella dependerá de la obtención de datos y fotografías.

El 2 de ♣

(Continúa en la pág. 67.



CALOX...
CALOX...
CALOX...

Es la exclamación melodiosa y espontánea de unos labios sugestivos y de una dentadura hermosa, después de haber absorbido el elemento purificador que vivifica nuestros pulmones: oxígeno. Calox, el polvo dentífrico por excelencia, que no tiene nada de glicerina, lo desprende formando millares de burbujitas que penetran hasta las más recónditas sinuosidades de la boca y de los dientes. Desaloja y neutraliza los gérmenes nocivos de la caries; elimina las partículas de alimentos; purifica el aliento, dejando en la boca una sensación agradable de frescura; y devuelve a los dientes su primitiva blancura y brillo natural.

Pídalo en las Farmacias, Perfumerías y Tiendas
Precio de venta
$1.30

CALOX EL DENTIFRICO EN POLVO
McKESSON & ROBBINS, Inc.
Distribuidor en la Argentina: P. L. Rivero. Alsina 2999 Buenos Aires

Enlaces y compromisos

Julia Carranza Lagos con Federico Guevara Lynch.

Foto Gross.

Sara Gagliardi Vionnet, que contraerá enlace con Silvio Gagliardi.

Foto Schonfeld.

María R. G. de Ribet momentos después de su enlace.

Foto Graf-Mazer.

Alicia Lalor con Raúl Parodi Cantilo.

Amelia Gómez Massey con Benjamín Duhau.

María Victoria Garat con Carlos Noceti Campos.

Esther Saralegui y Alberto Iglesias Vignoles.

Fotografías de F. Pérez.

LA POESIA

RESTAUREMOS EL SENTIDO DE LA ESTETICA

Algo más sobre la guerra al -

El ingeniero Benito J. Carrasco, "que contempla con dolor la

Por Octavio

El gran interés despertado por la "Guerra al árbol en la ciudad del Sol", nota aparecida en números anteriores, en que opinaba sobre el tema el doctor Eduardo Crespo, nos ha movido a proseguir esta noble campaña en defensa de los elementos estéticos de nuestra gran ciudad, la que cuenta con el apoyo decidido de los lectores de* El Hogar, *como han tenido a bien significarlo en el número de cartas recibidas. Publicamos hoy la opinión del ingeniero Benito J. Carrasco, el ex director de Paseos que realizó una vastísima obra edilicia, pero si ella no existiera bastaría con señalar que las plantaciones de jacarandás, esa nota poética que embellece nuestros paseos, se la debemos a él, para merecer la gratitud de los habitantes de la metrópoli.

El ingeniero Benito J. Carrasco, uno de los propulsores edilicios más eficaces de la ciudad.

CABE al ingeniero Benito J. Carrasco el honor de haber sido el primer director argentino de Parques y Paseos de Buenos Aires y el dolor de ver cómo se va destruyendo la obra que realizó con tanto amor por el embellecimiento de la metrópoli. Su vida entera la consagró al estudio de este importante aspecto del urbanismo, y merced a su cultura clásica y a su visión inteligente pudo realizar en nuestro medio un plan orgánico que hermoseara nuestra gran ciudad, carente de interés estético, y despertara el gusto por las bellezas naturales. Esta obra de adaptación, hecha sin olvido de las exigencias del esparcimiento, de la higiene y de la climatología, base fundamental de todo plan urbanístico, día por día se va desvirtuando por incomprensión gubernativa. Desde varios años a esta parte vivimos poseídos por la fiebre del tráfico, como si la solución del problema dependiera de la devastación inútil de nuestros bellos árboles, que son tan necesarios a la expansión espiritual de los habitantes de la metrópoli.

La obra del ingeniero Carrasco, digno complemento de la de sus ilustres antecesores en la Dirección de Paseos, don Eugenio Courtois y don Carlos Thays, en un país de mejor asentamiento que el nuestro habría sido respetada. Pero nosotros, que vivimos sojuzgados por la impresionabilidad y que en el afán de modernizar arrasamos con todo lo que pueda parecer tradicional, en permanente trastrueque de conceptos y valores, no podemos admitir la presencia de árboles añosos, a los que, posiblemente, consideramos pasados de moda. Y seguimos con la obsesión de suprimirlos en la ciudad predilecta del sol.

Hemos visitado al ingeniero Carrasco. Creemos, sin alarde, que nuestra conversación ha servido para desahogo de su espíritu atribulado, al contemplar cómo las hachas de la comuna van desembelleciendo su ciudad.

—¿Qué opina usted de la suerte de su obra? —preguntamos.

—¿Qué podría responder?

Se establece una pausa. Nos miramos. Sonríe. Y como quien se sacude de un gran peso, añade con filosófica resignación:

—El amor y respeto por los árboles es la consecuencia lógica de una cultura evolucionada. Así lo atestiguan las naciones más civilizadas en donde se ama y se respeta al árbol con la admiración que despierta el exponente más bello de la naturaleza inanimada. Entre nosotros, sobre todo en estos últimos años, no se lo aprecia ni se lo valora; por el contrario, se le destruye sin miramientos. La misma Municipalidad, que en otros tiempos plantara con esmero miles de árboles, ahora los hacha o los mutila con fútiles pretextos. Cuando se quieren ensanchar las calzadas, por ejemplo, en vez de estudiar y arbitrar soluciones lógicas que surgieren del conocimiento del terreno, se opta por lo más fácil: echar abajo los árboles. Quizá resulte más cómodo a nuestro sistema burocrático de expedienteo resolver sin ver antes si la resolución afecta o no lo ya existente en el terreno. Y como las soluciones se dictan para cumplirse y no para ser discutidas, la orden se cumple sin miramiento alguno.

—Aducen las autoridades que la ejecución de estas obras se efectúa contemplando las necesidades del tráfico.

—El problema de mejorar el tráfico no se resuelve únicamente ensanchando calles o suprimiendo plazoletas. En urbanismo se aconsejan también medidas administrativas: reglamentación, ordenación y clasificación del sistema

Los "tipas" que adornan la plazoleta central de la calle Olleros, poniendo una nota romántica en la arteria solitaria.

La plazoleta central de la calle Cabildo, de Monroe para afuera, que está bajo la amenaza de desaparecer muy en breve.

Arboles de "arce-negundo" que decoran la calle Juramento. Sombrean y dan frescura, atenuando los rigores estivales.

La plazoleta central de la calle Las Heras, espléndidamente arbolada, y que por milagro se va salvando de las hachas municipales

Los magníficos plátanos que adornan la calle Pino. Su tupida fronda natural complementa muy bellamente esta parte de la ciudad jardín.

La calle Méjico al 2500, con su doble hilera de árboles en pleno desarrollo. La frondosidad de las copas oculta la mala y antiestética edificación

EN LA CIUDAD Y EN EL CAMPO

árbol en la ciudad del sol

ha plantado tantos árboles porteños", mutilación de los mismos

Meneses

circulatorio; y otras de policía que son concomitantes, fáciles de adoptar. No se debe ensanchar una calle si ésta ha de estrangularse luego a su terminación. Cabildo, Avenida Alvear, Juncal, Santa Fe, Las Heras, etc., están en esas condiciones. Es elemental que los ensanches de arterias tendientes a facilitar la circulación han de hacerse en aquellas que por su ancho y disposición se conecten entre sí, para formar lo que se llama el *canevás* circulatorio. Pero para nuestros ediles el problema consiste, según parece, en derribar los árboles de las aceras o plazoletas para tener calles más anchas, aunque resulten feas, inútiles para el tráfico y costosa su pavimentación.

— ¿No cree usted que se procede así por razones de fácil impresionabilidad?

— No es nada difícil. Hace algunos años, también con criterio antiestético, las autoridades procedieron a nivelar las ligeras ondulaciones que presentaba la ciudad, desmontando esos suaves accidentes del terreno. Se adujeron igualmente razones de tráfico: se decía que siendo nuestro único medio de locomoción la tracción a sangre, había que evitar que los caballos realizaran un mayor esfuerzo. Se sacrificó una belleza natural bien apreciable, por cierto, en mérito a una circunstancia pasajera.

— ¿No estima usted necesario un armisticio en la guerra decretada al árbol?

— Tendrán que hacerlo. Pero no puedo ocultar que es más vigorosa y decisiva la elocuencia de las hachas municipales que la muda belleza de los árboles. Sin embargo, espero que si la opinión pública se preocupa, ha de llegarse a una tregua. Esta guerra, tan agudizada ahora, también se desencadenó en otras épocas, aunque en forma atenuadísima. Y sucedieron períodos de larga calma. Podríamos recordar el esfuerzo realizado en pro de los árboles por Lezama, Olivera, Eduardo Costa, Avellaneda, Sarmiento, Caprile, el general Roca, el perito Moreno y muchos otros.

— ¿Cuándo se hicieron los mejores trabajos en parques y jardines?

— En tiempos del ex director de Paseos, don Carlos Thays, cupiéndome el honor de ser vicedirector. Y luego, al sucederle en el cargo, hasta 1918. En ambos períodos fué cuando se plantaron más árboles en la ciudad y se realizaron los más importantes trabajos de parques, plazas y jardines. Thays aclimató y difundió el *Tipa*, y yo planté en las calles y paseos el *Jacarandá*, de hermosas flores violetas que causan admiración. Al mismo tiempo que nacía el Rosedal, los jardines de Palermo y la reforma de la plaza San Martín, que es una de las más hermosas, se ejecutaban otras obras que constituyen la nota más fuerte de embellecimiento urbano.

"Es después del año 18, precisamente, cuando comienza y va "in crescendo" la guerra al árbol. Hoy se sacan de cuajo los árboles plantados hace veinte o treinta años, en el momento que empiezan a producir su efecto decorativo y útil. Se talan las plazas, como la del Once, y se corta el ombú del virrey Vértiz, en Vicente López. ¿Es que el vecindario y las autoridades no se dan cuenta, acaso, de que, fuera del valor artístico y saludable, cada árbol que se destruye cuesta dinero al erario público? ¡Aquí se procede como si los árboles no valieran nada! *Cuanto más culto es un pueblo, más aprecia sus árboles* — dice una vieja y sabia sentencia.

— Esta guerra metropolitana ¿no ofrece el peligro de convertirse en una verdadera conflagración?

— Desgraciadamente es un hecho ya. Con ese afán de imitar todo lo que se hace en la capital, sea bueno o malo, la guerra al árbol se extiende a todo el país. Se empieza por los pueblos circunvecinos, que ya han dejado poco de sus arboledas en pie, con el pretexto de que eran viejos ejemplares. San Isidro, por ejemplo, que debía a ellos su belleza estética, está destruyendo las antiguas quintas y los añejos paraísos de sus románticas callejuelas, con lo que ha de convertirse en un suburbio más de la ciudad populosa. No hablemos de lo que sucede en las localidades del interior, en donde si hay alguna que pueda ostentar árboles, éstos son objeto de podas y mutilaciones bárbaras, llegando en ocasiones hasta dejar el tronco sin ramas. ¡Algo inconcebible y criminal!

"Es alarmante, pues, esta fobia al árbol; amenaza, si no se la detiene a tiempo, concluir con lo más hermoso que tenemos en la ciudad, chata y calurosa; con lo único que alegra y embellece la vida, que engalana las calles y paseos con sus verdes frondas y sus vistosas flores. Conviene, desde luego, dar la voz de alarma. EL HOGAR merece una felicitación entusiasta y cordial por su loable campaña en favor del árbol.

Y el ingeniero Carrasco nos estrecha la mano con fuerza, mientras afirma con vehemencia:

—¡Que se planten muchos árboles, pero que se planten bien! ¡Que EL HOGAR cuente conmigo! ¡Que sepa que soy uno de los más decididos admiradores del árbol!

LA PROSA

Devastación en la calle Federico Lacroze. Las tipas han sido mutiladas como puede apreciarse en esta foto.

El mal ejemplo metropolitano cunde. He aquí una calle de San Fernando, fea y monótona y triste que puede pertenecer a cualquiera de los pueblos suburbanos.

Otro aspecto de la calle Federico Lacroze tal como aparecía en diciembre del año pasado en que fué obtenida la foto.

Otro aspecto de San Fernando. Edificación al frente con el grave inconveniente de que atrae el polvo y de que todo el que pasa se entera de lo que se conversa en el interior.

Los árboles de la calle Federico Lacroze están destinados al trasplante en la avenida Costanera, pero para readquirir su vigor será menester que por lo menos transcurran diez años.

Una calle de la parte suroeste de la ciudad, en su lúgubre uniformidad, triste, carente de árboles.

EL PRESIDENTE Y LOS PERIODISTAS

En el Hyde Park de Nueva York, donde el presidente de los Estados Unidos de Norte América suele pasar periódicos descansos, recibe a los representantes de la prensa. Y mientras les expone a grandes rasgos las reformas de sus planes gubernativos, que tantas dificultades deben vencer en estos momentos, matiza sus frases con frecuentes chistes que hacen reír de buena gana a los oyentes.

Roosevelt, el gran demócrata

EN LA INTIMIDAD

Y en el mismo lugar donde poco antes recibió tan democráticamente a los periodistas, Franklin O. Roosevelt, reúne a sus familiares, y frente a una modesta parrilla se dispone a comer un no menos modesto sandwich de chorizo. Su esposa y su hijo Franklin condimentan la merienda, y luego se lo ofrecen sin mayores cumplimientos.

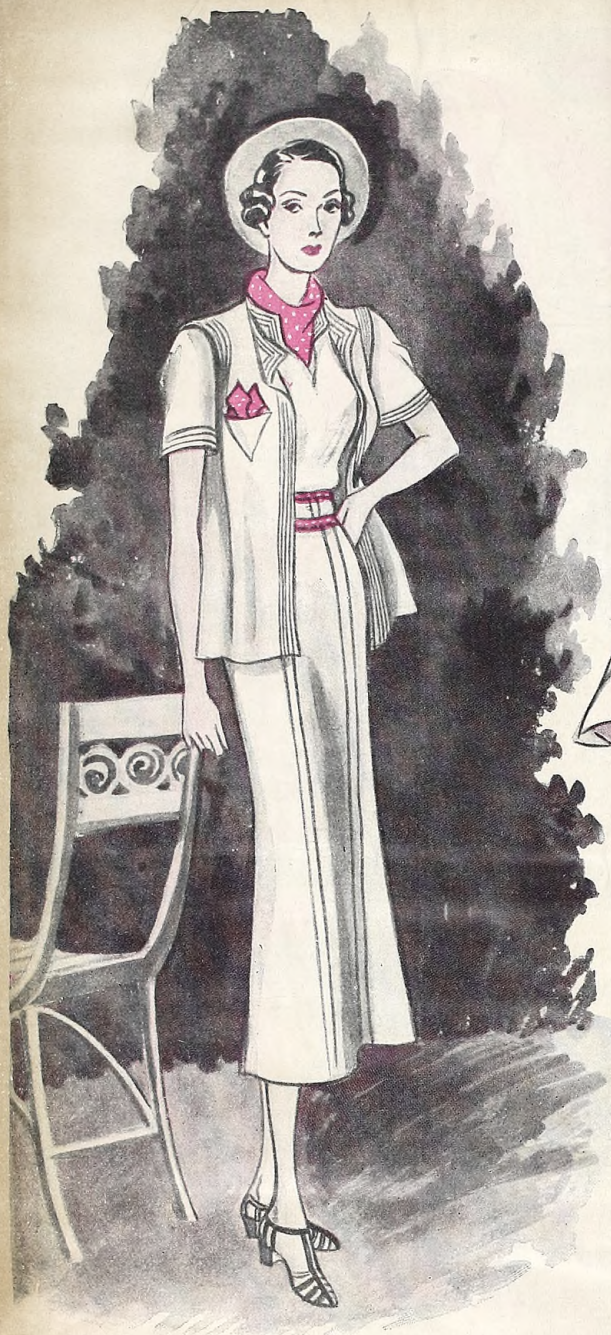
Dibujos de R. Siegrist

LA MODA FEMENINA

Prendas elegantes

LA intimidad del hogar requiere prendas de una delicada sencillez, que no por eso dejan de ser elegantes ● El primer modelo es una camisa de noche en seda imprimé, que se adorna en el delantero con plisados. Un lazo de taffetas señala el talle ● Le sigue un modelo que puede llevarse perfectamente para recibir a una amiga íntima. Es de moire azul con mangas abullonadas ● El camisón de seda verde luce una bonita combinación con tela cuadrillé. Un voladito termina el escote ● El último modelo es un "tea-gown" de taffetas color carne. Tiene también mangas voluminosas pero terminadas en un puño angosto y lo adornan originales ruches del mismo género.

Una mañana en el club



Ensemble veraniego de brin "promenade" color natural. De muy bonito efecto son los pespuntes que adornan el saquito. La écharpe es de tussor combinado en rojo y blanco.

Para yachting es ideal este modelito de brin blanco. Puede usarse con o sin la capita, que se sujeta por medio de un lazo anudado. El corsage lleva un monograma bordado

De género imprimé es este ensemble. La basque plegada le da la apariencia de un "deux pieces". Muy originales los botones en el delantero y el cuello claudine de piqué blanco.

De piqué blanco con motivos plegados es este delicioso trajecito. Puede interpretarse también en crêpe marocain y se transforma entonces en un modelo para la tarde.

De brin rosa y blanco es este práctico ensemble. No tiene mangas, pero lleva un ancho volado al bies que cae sobre los hombros. El delantero cierra con botones forrados.

Una pollera con tablas y una sencilla chaqueta de brin forman un interesante y práctico conjunto con el saquito de color rojo. El cinturón es de cabritilla, también de color.

Si se quiere obtener un conjunto nuevo, nada más indicado que un fresco vestido de crêpe imprimé con lunares blancos, y un saco de género de hilo cruzado en el delantero.

Este último modelo es apropiado para la playa o el club. Es de tela de hilo y se adorna con piqué moteado de rojo. Sin el saquito es muy indicado para tomar baños de sol.

Para el ajuar de la novia

Modelo 706

Para talles desde el 42 al 50.

Un deshabillé de voile blue lleva como un detalle novedoso mangas cortas muy voluminosas. Motivos fruncidos y una lazada señalan el talle.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 707

Para talles desde el 42 al 54.

De crêpe rosado es este camisón adornado con vainillas en el delantero. El corsage cruza adelante y cierra con botones.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 708

Para talles desde el 42 al 50.

Un empiécement de pequeños pliegues presta gracia a este camisón de crêpe. El escote cierra con un lazo que hace juego con el de la cintura.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 709

Para talles desde el 42 al 54.

Sobre el fondo beige de este deshabillé resalta el tono ladrillo del cuello y de las pastillas aplicadas sobre las mangas.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 710

Para talles desde el 42 al 54.

Un borde festoneado y un jabot de linón adornan una liseuse de crêpe. Lleva dos bolsillitos terminados por festones

Precio del molde: $ 1.50

(Ver indicaciones en la página 84.)

Notas de Alta Gracia

Tenientes Caeiro y Torres Fotheringham y sus esposas, en una de las galerías del Sierras Hotel de Alta Gracia, durante uno de los últimos diner dansants.

Señores Maldonado Allende, Tagle y Astrada, durante el mismo diner dansant, que alcanzó gran lucimiento.

Señoras de Altamira, Cardehilac y Funes, y señoritas de Cardehilac y Yofre Pizarro.

Familias de Carranza Yofre, Lloveras, Linares, Ordóñez y Maldonado Allende, en la misma reunión social.

Señores Bustos Fierro, Caeiro, Maldonado Allende y Aliaga Pueyrredón, integrando una mesa de matrimonios jóvenes.

DENTADURA DESLUMBRANTE

Cuide bien su dentadura con Colgate, porque es el foco de su atracción.

Cuantas mujeres conoce Ud. que no son hermosas, medidas por conceptos clásicos y, sin embargo, por la simpatía de sus sonrisas y su dentadura deslumbrante, atraen miradas en donde estén.

Pruebe la crema dentífrica Colgate que da estos 5 resultados:

1. Los dientes quedan completamente limpios.
2. El ingrediente pulidor de Colgate (el mismo que usan los dentistas) deja los dientes blancos y brillantes.
3. Conserva las encías firmes, sanas y rosadas.
4. Elimina la causa más común del mal aliento, porque su espuma penetrante llega a todos los intersticios.
5. Su delicioso sabor deja la boca fresca y el aliento puro y perfumado.

La crema dentífrica Colgate es muy económica. Pruébela, comprando un tubo hoy mismo.

Sintonice ROSAS Y ESPINAS la comedia musical que está marcando rumbos, por LR4 Radio Splendid, todos los miércoles a las 21 hs.

TUBO GRANDE

COLGATE. EL DENTIFRICO EFICAZ Y ECONOMICO

La muerte de Jorge V, r
británico al p

JORGE V, EL REY PIADOSO Y MEDITABUNDO

JORGE V era, además del rey del gran Imperio Británico, el símbolo de una raza. Retraído por temperamento, sabía de la veneración y del respeto que infundía en todo el mundo su excelsa personalidad, realzada siempre por un ensimismamiento melancólico y una distracción meditativa que marcaban con mayores rasgos su fuerte austeridad. Retraído por temperamento, fué ante todo y sobre todo, un enamorado del mar. Esa dedicación callada le comunicó la afición a los gustos severos y lo educó en una parquedad de maneras que se traducía exteriormente en manifestaciones de timidez. El pueblo había aprendido a querer a este rey apacible, que encarnaba en su gravedad y en su delicada ponderación de los elementos del reino, las virtudes morales y la perfección espiritual de su raza.

El rey piadoso y meditabundo que acaba de morir, fué dueño del corazón de su pueblo, que ha traducido en un dolor intenso toda la angustia de su sensibilidad acongojada.

Jorge V, cuando era apenas un niño y su salud era delicada, al punto tal, que durante toda su infancia fué necesario extremar los cuidados médicos. Sin duda, ello contribuyó a formar más tarde su temperamento.

En el año 1873, cuando contaba ocho años de edad. Ya tenía el príncipe bien destacadas sus preferencias por todo cuanto se refiriera a la marina, a la que ingresó como cadete apenas tuvo la edad reglamentaria para incorporarse.

Jorge V con el uniforme de coronel de la guardia imperial.

Jorge V en compañía de su esposa, la reina María de Inglaterra, el día de la coronación.

Un detalle de la ceremonia a que dió lugar el jubileo de Jorge V, al cumplir las bodas de plata con su reinado. El lord mayor de Londres en el instante de entregar a S. M. el sable de perlas al llegar al Colegio de Abogados.

rey ilustre, eleva al trono príncipe de Gales

EDUARDO VIII, EL REY INQUIETO Y ANDARIEGO

PARECE calcada su figura en los moldes de su gran abuelo Eduardo VII, cuyo nombre también ha querido adoptar para su reinado. Como él, es inquieto y andariego, fino y dúctil, mundano y hondo a la vez, dotado de una inteligencia seductora y sagaz. Cuando al abuelo le llegó la hora del advenimiento, se abrió en el pueblo británico un amplio interrogante. Se llegó a pensar que aquel príncipe que cultivaba la moda, que era de espíritu liberal y que hizo popular su figura en todo el mundo, no habría de ser el soberano que prolongara el apogeo imperial de su augusta madre, la reina Victoria. La incógnita desapareció bien pronto. Eduardo VII fué un rey ilustre, que demostró sus cualidades extraordinarias de gobernante y de diplomático.

La historia se repite. Eduardo VIII ha de ser, no cabe duda, el soberano que reclama la hora actual de su reino, porque ya se conoce en los gabinetes europeos cuáles son las inclinaciones de su pensamiento y la dirección de sus propósitos.

Eduardo VIII fué, desde niño, una criatura hermosa, robusta y vivaz.

Eduardo Alberto cuando tenía siete años, luciendo un sencillo trajecito de marinero.

Ya un adolescente, con el uniforme que correspondía a su alta graduación en la marina de su patria.

El día en que recibió el título de príncipe de Gales, fotografiado con la indumentaria tradicional para esta ceremonia.

En Buenos Aires, durante una de las visitas que hizo a nuestro país, el actual soberano de Gran Bretaña, aparece junto al doctor Marcelo T. de Alvear, presidente de la Nación en aquel tiempo, y del presidente actual, general Agustín P. Justo, que ocupaba el cargo de ministro de Guerra.

Diez Minutos para Revelar la Belleza Juvenil del Cutis

Es este un método muy fácil para ser hermosa. Se necesitan solamente unos pocos minutos para mejorar la tez y mantenerla joven. Pruebe hoy mismo este agradable procedimiento. Es muy indicado, y de gran resultado, cuando usted dispone de poco tiempo y desea presentarse lo más bonita posible. Siga este consejo: antes de bañarse, aplique Cera Mercolizada a su cara, cuello y brazos. Deje puesta la Cera Mercolizada mientras usted se baña. La deliciosamente perfumada Cera Mercolizada penetrará hondo en sus poros, disolviendo toda suciedad, polvo e impurezas. Después de 10 ó 15 minutos, retire la cera con jabón puro. Le sorprenderán sus resultados. Su cutis quedará absolutamente limpio y con aspecto fresco y juvenil. Sólo unos cuantos minutos, todos los días, le aseguran una tez verdaderamente hermosa que causará la admiración de todos. Cera Mercolizada absorbe el cutis exterior descolorido, en partículas invisibles, revelando la belleza oculta. Usted misma debe cultivar el encanto latente que su cutis posee. La dádiva más preciada de la naturaleza es un cutis joven e inmaculado, pero usted tiene la obligación de conservarlo o de revelarlo y, para ello, la Cera Mercolizada será su eficaz ayuda.

Color que encanta. Rubinol otorga a las mejillas un color vivo, proporcionándoles un aspecto encantador. Es mucho más lindo que el rouge común. Rubinol puede obtenerse tanto en polvo como en forma de compacto.

Porlac elimina el pelo superfluo. Este crecimiento molesto en la cara, cuello, brazos o piernas, desaparece, instantáneamente, al aplicar Porlac que deja el cutis suave y limpio. Porlac es delicadamente perfumado y su uso resulta agradable.

Cera Mercolizada

La única ayuda que Ud. necesita para lograr la Belleza

De venta en todas las buenas farmacias, perfumerías y tiendas.

La vida es más linda cuanto más sano se es:

Los más bellos propósitos se estrellan cuando se carece de una buena salud.

Kola-Cardinette le dará salud a Vd.

Kola-Cardinette es el TONICO MULTIPLE que *estimula* la reproducción de glóbulos rojos, *fortalece* la musculatura, *regulariza* las funciones glandulares y normaliza el sistema nervioso.

Muchos años de continuos éxitos han *consagrado* a Kola-Cardinette en su justa fama mundial.

Su sabor es muy delicioso.

TONIFICA Y SUSTENTA

Kola Cardinette

De venta en todas las Farmacias, en frascos de ½ litro, a precio módico.

THE PALISADE Mfg. Co., Yonkers, N. Y., Londres, París y Buenos Aires.

Actualidad de la Capital

EN LA ASOCIACION CRISTIANA FEMENINA

Núcleo de damas que asistió a la demostración ofrecida a las señoritas Suzanne Dietrich y Helen Goblet d'Alviella, delegadas europeas a la Conferencia Internacional de Líderes.

EN HONOR DE UN ESCRITOR

Aspecto que ofrecía el comedor de la Casa de Galicia, donde se realizó el almuerzo ofrecido en honor del escritor Eduardo Blanco Amor, fiesta que reunió a un crecido y calificado núcleo de amigos y colegas del obsequiado.

LIBRO DE ROMANCES

Luis Cané, poeta que ha dado a las letras argentinas bellos libros, acaba de editar "Romancero del Río de la Plata".

"TITERES IMPERIALES"

Con el título indicado más arriba la escritora rusa Julia Prilutzky Farny ha publicado su primer libro, en el que presenta una crónica de la caída de los zares.

NUIT de NOCES

lapiz permanente para labios

Sus labios y su sonrisa serán un encanto, si usa

NUIT de NOCES

el lápiz permanente y suave para labios de rigurosa actualidad.

Diversidad de tonos.

Representante:
LUIS LACASSIE
TACUARI 479
Bs. Aires

EL LAPIZ DE CALIDAD QUE VALE MUCHO MAS

Audiciones interesantes de Radio El Mundo

VISITANTES EXTRANJEROS

El capitán de fragata Felipe Larrazábal, comandante del buque escuela venezolano "Bolívar", que llegó a nuestro puerto en jira de estudios, durante su visita a L R 1, Radio El Mundo. Le acompañan el director de la broadcasting y otras personas.

El capitan de fragata Larrazábal en el momento de dirigir su saludo al pueblo argentino por intermedio de L R 1, Radio El Mundo. En esta oportunidad el distinguido marino tuvo palabras de gratitud al reflejar sus impresiones sobre la estada de él y de sus compañeros en ésta.

Transmisión especial a Venezuela

El cónsul de Venezuela entre nosotros, señor Julio Alfredo de la Rosa, haciendo uso de la palabra en Radio El Mundo, durante la transmisión especial a Venezuela organizada por la nombrada broadcasting, a fin de que los marinos que fueron nuestros huéspedes pudieran hacer llegar sus saludos a los familiares de su patria.

Uno de los cadetes del buque escuela "Bolívar" frente al micrófono de L R 1, Radio El Mundo, en el momento de dirigir la palabra a los miembros de su familia.

Fotos especiales de "El Hogar"

POLEMICA

La joven escritora Malena Sándor y nuestro redactor Josué Quesada, que mantuvieron una controversia sobre "La mujer de ayer y de hoy", tema que había sido tratado por ambos en las páginas de El Hogar, y que luego fué dilucidado de viva voz frente al micrófono, en las audiciones que todos los jueves, a las 17.30, ofrece nuestra revista.

Adquiera Vd. una pastilla y CONVENZASE!

Excepcional jabón de TOCADOR, es decir purísimo jabón digno del cutis de las damas bellas; jabón de aceites vegetales cuya fórmula de combinación es el más eficaz tratamiento de belleza; jabón fresco de espuma fresca y sedosa; jabón sano y perfumado: eso es el Jabón Corydalis.

Adquiera una pastilla y convénzase!

CORYDALIS JABON DE TOCADOR

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

Regatas en Río Santiago

Señorita de Garay y señor García en el aparte del Club Náutico La Plata, durante las regatas.

Señoritas Cuca Castillo, Elena Harispe, M. Fernández Radice y Elena C. Amoedo, esperando el momento de realizarse las regatas.

Grupo de niñas conocidas de la sociedad platense en la interesante reunión que tuvo lugar en el Club Náutico La Plata.

Presenciando un final emocionante, en el que conocidas niñas y un joven entusiasta animan a los competidores.

Señoritas de Falabella, Argeri Russo, Melo y Osa, junto al muelle, en el momento de presenciar una de las distintas pruebas del programa.

Señoritas de Marques y Morales con el señor Juan Luppo, comentando los resultados de la reunión.

Fotos de la Mela.

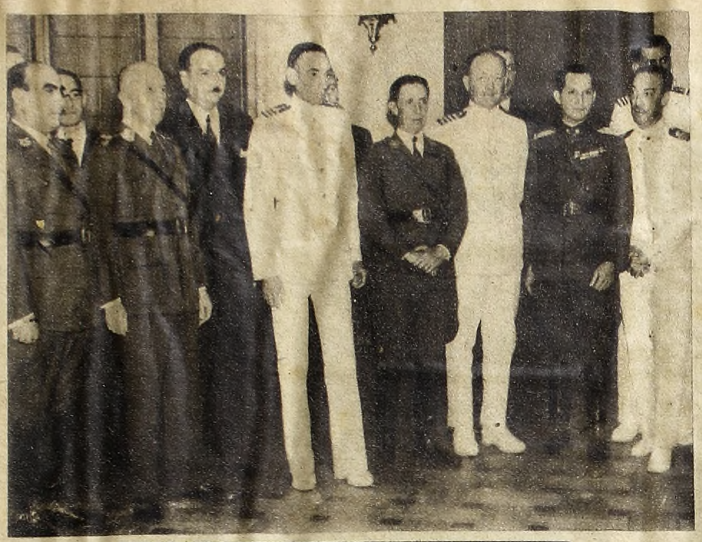
Falta de apetito?

La inapetencia, dolor de cabeza, nerviosidad y estreñimiento, son síntomas característicos de la acidez estomacal. Evítelos tomando antes de cada comida una cucharadita de la famosa Leche de Magnesia de Phillips.

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido laxante ideal para niños y adultos

Recepción ofrecida por los marinos venezolanos



Núcleo de marinos y militares venezolanos con los generales argentinos Vacarezza y Guido Lavalle, durante la recepción ofrecida por los primeros en el City Hotel, con el objeto de agradecer las atenciones recibidas aquí.

El capitán de fragata Felipe Larrazábal y los miembros de su familia con otros invitados a la recepción ofrecida en los salones del City Hotel.

Invitados a la recepción ofrecida por los marinos venezolanos, durante el lunch con que fueron obsequiados.

Grupo de niñas conocidas, durante la fiesta, que alcanzó extraordinario lucimiento y animación.

COLEGIO "GUIDO SPANO"

... PARA NIÑAS Y SEÑORITAS EXCLUSIVAMENTE

Incorporado

... NORMAL - LICEO - COMERCIAL - SECRETARIADO

... ESCUELA PRIMARIA - JARDIN DE INFANTES

★PUPILAS
★MEDIO PUPILAS
★EXTERNAS

Solicite el reglamento

... VISITE [illegible] ANIBUS ESCOLAR [illegible] R ESCUELA ARGENTINA DE AMERICA DEL SUD

Para limpiar [illegible]
Pasta Den[illegible]
pañuelo, la [illegible]

Actividad social en el Uruguay

BANQUETE A LOS DELEGADOS DEL JOCKEY CLUB

Banquete en el que se reunieron las delegaciones del Jockey Club de Buenos Aires con los miembros del Jockey Club de Montevideo, con motivo de la disputa del premio Internacional. La fiesta congregó a un calificado núcleo de damas y caballeros conocidos de las sociedades argentina y uruguaya.

ALMUERZO AL INTENDENTE DE BUENOS AIRES

Aspecto que ofrecía la mesa en el almuerzo ofrecido en el Hotel Miramar al intendente municipal de Buenos Aires, doctor Mariano de Vedia y Mitre, por su colega en Montevideo, señor Alberto Dagnino.

FIESTA DE CONFRATERNIDAD

Una de las mesas del Hotel Miramar, en la que se hallaren reunidas calificadas personas de la sociedad porteña y montevideana, durante las fiestas de confraternidad a que dió motivo la disputa del premio Internacional.

INAUGURACION DE UN HOTEL

Aspecto que presentaba el gran comedor del nuevo Hotel Miramar, en Carrasco, la noche de la inauguración.

Otro aspecto del comedor en el mencionado hotel, la noche en que fué inaugurado con una fiesta social.

Fotos de la Agencia Salvatierra

Lo "chic", este año, es que los labios se vean de un color grana natural. Los tonos exagerados son de mal gusto, como el recargo de "pintura". Tangee, el lápiz mágico, no pinta porque *no es* pintura. Al contacto con sus labios, cambia al matiz más en armonía con el color del rostro. ¡Este es el secreto de su encanto! Para aquellas que requieren un tono más vívido, especialmente para uso nocturno, recomendamos el Tangee Theatrical.

El lápiz "Tangee" se vende en 3 tamaños

La Crema Colorete Tangee es permanente. No se corre. El mas natural de todos los colores.

El Lápiz de más Fama

TANGEE

Evita aspecto pintorreado

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS
PALMER & Cía.

Convención 1433
MONTEVIDEO

Moreno 570
B. AIRES

callos ELIMINADOS!!

Pies cansados aliviados en veinte minutos

Un callo — un baño de pies con Radox — ¡callo eliminado! Dos callos más — dos baños de pies más con Radox — ¡otros dos callos vencidos! ¡Qué manera rápida y *simple* de terminar con la agonía de años! Naturalmente, esta mujer ha contado a todas sus amigas lo que sabe de Radox. Pero como no podía decírselo a todos los que sufren de los callos, escribió una carta. Hela aquí:

"He empleado para mis pies Sales Medicinales para Baño Radox con resultados sorprendentes. Después de tenerlos en el agua durante unos 20 minutos, mis pies se vieron libres de todo dolor y sensación de cansancio, y pude eliminar un callo muy doloroso. Más tarde eliminé otros dos dolorosos callos que me habían martirizado durante un año — uno en cada cuarto dedo. Les había aplicado la cura respectiva; pero no pude sacar los callos hasta haberlos bañado dos o tres veces con Radox." — Sra. H. M. J. S.

Radox carga el agua con vivificante gas de oxígeno, que lleva las sales reblandecedoras de Radox justamente hasta la raíz del callo. Pronto se notará que el callo se desprende de raíz. Luego se lo puede sacar enteramente, con raíz y todo, y sin el más pequeño dolor.

RADOX

SALES MEDICINALES • PARA BAÑO •

En venta en todas las farmacias

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.

Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a **Julio Valle** (especialista en aparatos para sordos), calle **C. Pellegrini 603, Buenos Aires.** Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. **No tenemos sucursales ni agentes.**

Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., tómese

Específico "Scheid's"

Frasco: $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"Amenorrol"

Frasco: $ 4.—

Son éstos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.

Si no tienen existencia, no admita otros. Pídalos a Buenos Aires. Depósito General: **Carlos Pellegrini 603.**

GRATIS Pida folletos, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle — Carlos Pellegrini 603. Bs. Aires. En Montevideo: Droguería, Buenos Aires 570.

EL CUADRANTE SOLAR

(Continuación de la pág. 18)

El tiempo tanscurría, y así fué como llegó el otoño y a poco el invierno acompañado como siempre de sus días de lluvia, brumosos, tristes y obscuros. Miguel Lavigne, con desagradable sorpresa, comenzó a percibir no pocas fallas en su hasta entonces sin igual mecanismo. El cuadrante parecía rehusarse a funcionar durante los días nublados.

Demasiado orgulloso para solicitar una explicación de la servidumbre, el "amo" juzgó más oportuno dirigirse directamente al duque.

"Señor duque — le escribía poco tiempo después, — estoy sumamente satisfecho de mi castillo. Desde las ventanas puedo contemplar un panorama sin igual. Sin embargo, existe un pequeño asunto que me molesta. Es mi cuadrante solar. Es suficiente la menor lluvia para que suspenda su marcha.

"Traté de entrar en comunicación con ese señor Solar, pero no me fué posible hallar la dirección. Por lo tanto, le agradecería muchísimo que si no le es molesto tuviera a bien hacerme el favor de escribirle encargándole pase cuanto antes por el castillo para así solucionar este inconveniente. No tengo la menor duda acerca de la calidad de la mercadería. Pero presumo que puede haber experimentado algún deterioro sin mayor importancia. ¿Verdad? Quizá sea necesario reponer alguna pieza en tan complicado mecanismo, y como es un trabajo delicado..."

El duque Humberto de la Faisanderie puso en cuadro la tan original carta. Y por más triste que le sean las aciagas horas actuales, cada vez que lee la carta está seguro de pasar cinco divertidos minutos. cinco deliciosos y reconfortables minutos.

CARTAS DE PARIS

(Continuación de la pág. 12)

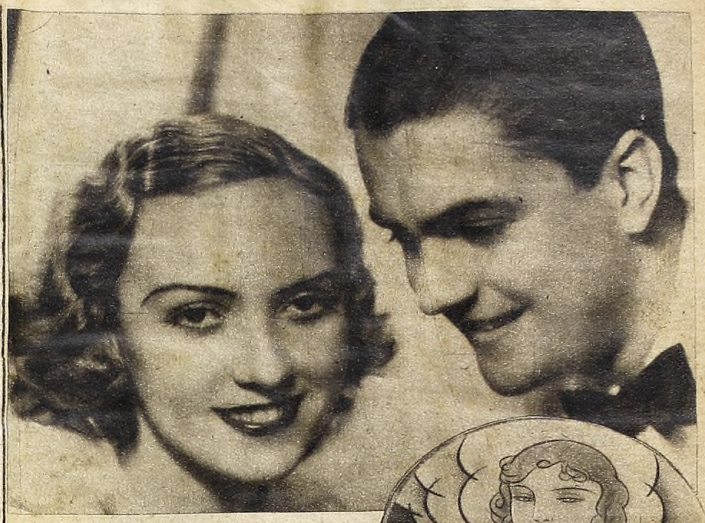
tener con qué vestirte? No tendrás lo suficiente para malgastar mucho y que todavía sobre en el cofre; eres una ingrata; ustedes las argentinas son muy lujosas. debieran tener dos meses de aprendizaje en Rusia, donde las jóvenes moscovitas admiran tanto a las elegantes extranjeras llegadas del Sur. Sin embargo, ahora están de fiesta. Cuentan que para suavizar las quejas de su mujer, Stalin ha decidido que en la primavera próxima será lanzada una nueva moda desde Odesa hasta Leningrado y desde Kiev hasta Nijni-Novgorod.

Pidió a una costurera parisiense y bolchevique, Mme. Schiaparelli, de hacerle un traje que sirva de uniforme nuevo a la mujer soviética. El modelo ha resultado de lana negra, severo de línea, con cuello blanco; el saco tres cuartos, rayado, en colores rojo y negro.

Para ti imaginó algo mejor: es un vestido de seda rosa adornado con tablas en la pollera y la blusa completamente sport; un saco de lana vicuña, color rosa viejo y en estilo completamente inglés acompaña, siendo un todo encantador. Zapatos, cartera y cinturón de cocodrilo beige, sombrero de alas cortas, color verde claro adornado con plumas rojas. Para tus playas son muy indicados los vestidos de sedas lavables, en colores suaves, acompañados de saquitos cortos tejidos a mano; el estilo de éstos, completamente liso, semejantes a las casaquitas de las criaturas. Boinas de colores, o negras, o azules completan muy bien.

Con muchos abrazos me despido hasta pronto:

ANATOLIA.



más bonita que nunca...

¿Qué mujer no desea oír esta frase de los labios del hombre que despierta su interés? El polvo facial Atkinsons dará a su cutis esa delicada tersura juvenil que los hombres admiran. Es transparente y se adhiere durante horas, evitando el antiestético brillo de la piel. Perfumado con la fragancia Atkinsons, viene en *diez tonalidades* encantadoras. Elija entre ellas la que acentúe la belleza de su piel.

Cisne Gratis en cada caja: $ 0.50 y $ 0.90

Colonia Medalla de Oro - La Colonia más fina elaborada desde el año 1799. Para todas las ocasiones.

Loción Colonia Russe - Perfume delicioso, ideal para reuniones, fiestas y bailes.

Polvo Facial

ATKINSONS

No. 24

Distribuidores: Mayon, Buenos Aires - Montevideo

Salud y Belleza...

Conseguirá Vd. con los tónicos rayos solares...

Pero el encanto de un cutis fresco, sano, suave y distinguido, solamente con la inconfundible CREMA LECHUGA producto sin rival para la higiene y cuidado de la piel que le brindamos hoy para conservarla siempre joven y hermosa, en el sencillo tratamiento de:

CREMA LECHUGA (grasosa) que usada al acostarse, limpia la piel hasta el interior de los poros, tonificándola con los jugos naturales de la LECHUGA; CREMA LECHUGA (seca invisible) de día protegerá la delicada piel de su rostro, contra los efectos del aire y del sol. Además será una excelente base para los polvos.

CREMA LECHUGA

UNA CARICIA QUE EMBELLECE

Se presenta en cinco tonos.

Nº 1 para "Morochas"
Nº 2 „ "Trigueñas"
Nº 3 „ "Rubias"
Nº 4 „ "Soirée"
Nº 5 .... Indeleble

Gran modelo de lujo, en estuche platinado.

$ 2.90

"EVA"

el lapiz perfecto para labios

Fijo, brillante y delicadamente perfumado.

Creación de la perfumería francesa "EVA"

Agasajos al duque

EL ARRIBO

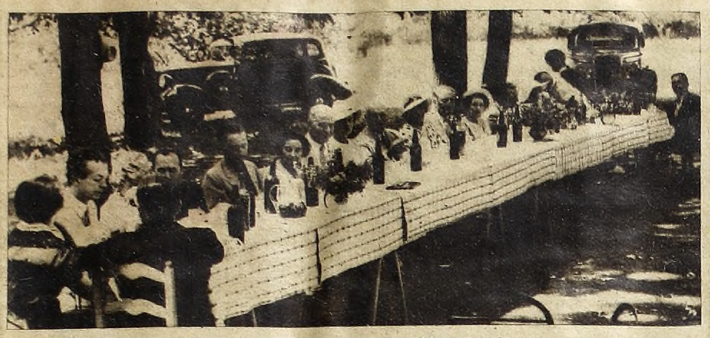
A su llegada a Buenos Aires, el duque de Mecklemburgo fué saludado por los representantes diplomáticos de la embajada de su patria y numerosos compatriotas que acudieron al aeropuerto de Seis de Septiembre a homenajearlo.

EN EL CLUB ALEMAN

El ilustre huésped con algunas de las personas que concurrieron al almuerzo ofrecido en su honor en el Club Alemán.

Aspecto que ofrecía la mesa tendida en honor del duque de Mecklemburgo en el Club Alemán, donde se le agasajó.

de Mecklemburgo



EN EL TORTUGAS COUNTRY CLUB

Cabecera de la mesa en el almuerzo criollo ofrecido en obsequio del noble alemán, en el Tortugas Country Club.

Cabecera de la mesa en el almuerzo ofrecido en el Club Alemán, en obsequio del duque de Mecklemburgo, en la que figuran, junto al obsequiado, el general Camilo Idoate y el doctor Ibarra García, subsecretario del ministerio de R. E.

BAILES CRIOLLOS

Grupo de señoritas que ofreció una demostración de bailes criollos al ilustre visitante, que quiso, en prueba de reconocimiento, fotografiarse junto a las gentiles danzarinas.

Una mujer es la causa

En todas las acciones de los hombres hay una fuerza inspiradora femenina. Una mujer es la causa y la razón de sus ambiciones, de sus sueños, de sus triunfos.. y de su aspecto físico. Para el hombre que se preocupa de su elegancia, ha sido creada la Loción Colonia Atkinsons, fragancia de raza, típicamente varonil. Verdadero tónico capilar, asienta, suaviza y fortifica el cabello. En frascos de $ 0.70, $ 2.60, $ 3.80 y $ 6.95.

JABON A LA COLONIA: Finísimo jabón que deja el cutis suave y terso. La pastilla 50 cvs.

BAY RUM: Loción eficaz para la caspa y suavemente perfumada.

COLONIA MEDALLA DE ORO: La Colonia más fina elaborada desde el año 1799. Para todas las ocasiones.

Loción Colonia

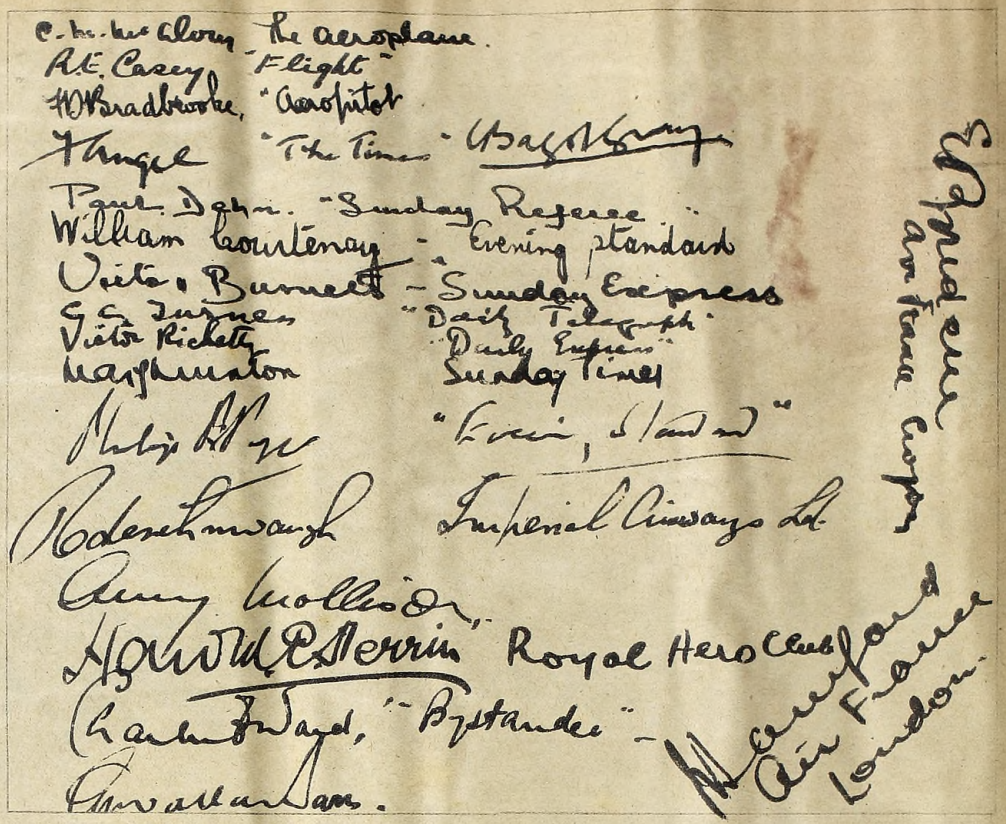
ATKINSONS

Etiqueta Roja

Distribuidores: Mayon, Buenos Aires - Montevideo

Un saludo del periodismo británico

CON motivo de la reciente inauguración del servicio postal aéreo que la Air France estableció entre la Gran Bretaña y Sud América, un grupo de periodistas representantes de la prensa británica se reunió en Londres para festejar el acontecimiento y hacer llegar a nuestro poder una carta en la que se nos expresa el cariño con que ha sido recibido este eslabón aéreo que une en tres días de viaje a los dos grandes países. Al pie de la referida carta han puesto sus firmas los periodistas congregados, según se advierte en el grabado que reproducimos a la derecha. A tal testimonio de cordialidad se adhirieron rotativos de la talla del "Daily Express", "The Times", "Evening Standard", "Sunday Express", "Daily Telegraph" y otros más. Para el periodismo argentino no puede pasar inadvertida esta simpática demostración de cordialidad, que damos a publicidad, gratos a mensaje tan calificado.



Suntuosa y Original

CREACION
A PRECIO REBAJADO
con motivo de nuestra
LIQUIDACION
por BALANCE

Juego **LIVING-ROOM**, tapizado, sobre resortes, baranda elástica, cobertura en telas modernas. **SOFA y 2 SILLONES**, $ **160.-**

ESPEJO marco cromado, pasamanería y cordón, pesos **48.-**

CENICERO con 4 accesorios de metal esmaltado, pesos **12.-**

PERCHERO-ESPEJO con cordón, marco y ganchos bronce cromado, pesos **45.-**

MESA de centro, de vestíbulo, maciza.... $ **25.-**

HASTA 50% de DESCUENTO

CATALOGO GENERAL
Nueva Edición 1936

Solicítelo cuanto antes. Lo remitimos GRATIS al interior únicamente.

MUEBLES SIRLIN
CORRIENTES 1170

Facilidades de pago

Ofrenda uruguaya en el cuarto centenario de Buenos Aires

Boceto que obtuvo el primer premio en el concurso organizado por el Rotary Club de Montevideo para construir un monumento que se regalará al pueblo argentino como ofrenda del pueblo uruguayo en ocasión de cumplirse el cuarto centenario de la fundación de Buenos Aires.

Maquette que en el mismo certamen del Rotary Club el jurado otorgó el segundo premio.

Consejos Médicos para el Verano

$ 0.30 LA CAJITA

CON ANIS O SIN ANIS

1 No comer con exceso.
2 No tomar demasiados líquidos.
3 Ni abusar de las bebidas alcohólicas.
4 Cuidar más que nunca de la higiene personal.
5 **Mantener siempre el buen funcionamiento del estómago e intestinos tomando por las mañanas una cucharada de**

MAGNESIA S. PELLEGRINO

PURGA REFRESCA DESINFECTA

MAGNESIA S. PELLEGRINO

Para los pies

Nada hay mejor que los nuevos soportes plantares de acero liviano, creación CASA PORTA. - Hacen desaparecer los callos, ojos de gallo, callosidades y corrigen las afecciones producidas por pies planos. Los soportes plantares CASA PORTA no se rompen ni se oxidan; son muy flexibles y 10 veces más livianos que los comunes. Solicite una demostración. Gratis remitimos catálogo ilustrado al interior.

Antigua CASA PORTA

755 - VICTORIA - 755 — Bs. As.

El arte de ser bonita.

La crema medicinal — fórmula científica del INSTITUTO "MAYDÉ" debilita y elimina radicalmente los VELLOS y los PELOS.

— PERO NO ES UN DEPILATORIO —

adjunte este aviso y pida una muestra a la Sra. Helen, Jefa del Instituto

MAIPU 497, 4º piso, Buenos Aires.

Informes personales: Lunes, Miércoles y Viernes de 18 a 20 horas. — U. T. 31 (Retiro) 0938

El presidente de la Nación en Villa Allende

El primer magistrado, general Justo, que estuvo, como se sabe, en Córdoba, visitó los distintos lugares de veraneo de aquella provincia. Helo aquí, en los links de Villa Allende, después de ensayar un golpe.

El presidente de la Nación con el embajador argentino en Londres, doctor Malbrán, los ministros provinciales y otras personas, en el Golf Club de Villa Allende.

Para que sus medias finas duren el doble USE LUX!

Cuando las medias de seda pierden su elasticidad natural debido a lavados incorrectos, se rompen facilmente, porque la sutil malla de seda no resiste ya la menor presión. Usando LUX, no necesita fregar, pues su maravillosa espuma las limpia con suavidad y eficacia. Es tan fácil lavar con LUX! Eche un poquito de Lux en agua caliente. Disuelva las escamas agitando por un instante la solución, agregue agua fría hasta entibiar. Sumerja las medias y exprímalas suavemente. Luego enjuáguelas en agua limpia. Lavadas con LUX, sus medias estarán siempre nuevas y flexibles. Y Vd. estará a salvo de esos inoportunos *"hilos corridos"*

35 cts. el paquete grande

LUX *para* TODA *prenda delicada*

La señora Susana Pradere de Fragueiro, que en el partido disputado en Villa Allende actuó como compañera de juego con el primer magistrado. Siguen su juego los doctores Julio Torres y Francisco Beltrán Posse, sus adversarios.

El general Justo durante el desarrollo del partido de golf que disputó en los hermosos links de Villa Allende.

Fotos de nuestro enviado especial.

COMO CUIDAN SU CARA EN VERANO LAS ESTRELLAS DE CINE

Por *Juanita Stuart*

ASI como están condenadas a mantenerse en su peso, las estrellas lo están también (dulce obligación) a conservar la belleza de su epidermis, cualquiera sea la estación y el clima. La cámara no admite ni en invierno ni en verano los defectos de la tez. Por eso ha sido menester encontrar medios eficaces para controlar los efectos del sol en las caras obligadas a una eterna belleza.

Joan Crawford y Sylvia Sidney, son fervientes adeptas del aire y del sol. Entrenándose minuciosamente llegan a pasar horas bronceándose, pero no sin tomar precauciones contra las quemaduras eventuales de los rayos solares. Por lo tanto, durante los meses de calor aumentan los cuidados que dan a su cara.

Entrevistadas en las playas, al borde de sus piscinas particulares o en el estudio donde el trabajo no disminuye ni aún con los calores más intensos, algunas de las estrellas de fama han querido darnos sus recetas particulares para conservar el aterciopelado de la epidermis.

"No se podría ponderar suficientemente la importancia de la máscara de clara de huevo — dice Gaël Patrick, una de las más bellas entre las jóvenes actrices del cine. — Este tratamiento, muy útil durante todo el año, se hace indispensable durante los meses de calores intensos. Entonces, después de un día en el estudio o en la playa, se tiene la cara, lo mismo que el cuerpo, fatigada, cansada. Para mí, la máscara de clara de huevo es para ello el mejor remedio. Este tratamiento no emplea más de un cuarto de hora. Muchas veces hasta consigo leer mientras la clara de huevo hace su trabajo mágico. He aquí cómo procedo: limpio bien mi cara con cold-cream o con un jabón muy suave. Aplico la clara de huevo en toda ella, masajeando bien alrededor de los ojos, en los ángulos de la boca y en la frente, que son los lugares de elección de las arrugas. La clara se seca en seguida y me siento la cara ligeramente contraída. Esto no hace ningún mal, muy al contrario, siento que los poros se cierran, que la circulación es estimulada, y cuando quito la clara con agua fresca, me siento diez años rejuvenecida. Y lo mejor es que lo parezco."

Después de este sencillo tratamiento, Gaël Patrick se aplica leche de almendras o alguna otra loción suavizante, que compra en alguno de los institutos de belleza de Hollywood.

Ella se tuesta muy pronto y sin perjuicio alguno para su epidermis. Por eso, en verano, no usa más que una capa muy ligera de un polvo ocre muy rojo y obscuro. No se pone rouge vivo más que en los labios, jamás en las mejillas, y una cantidad pequeñísima de afeite ya azul, ya verde, ya marrón, en los párpados. Las crónicas dicen que este maquillaje reducido no le impide a Gaël Patrick estar encantadoramente linda. Se añade, que los numerosos corazones que ha destrozado en Hollywood atestiguan la eficacia de esta fórmula de no maquillaje, o más bien, de maquillaje muy discreto.

No hay que creer que esta pizca de maquillaje no exige un gran arte y muchos productos. Gaël Patrick confiesa que en su tocador tiene no menos de trece lápices de rouge y otras tantas cremas y polvos.

Sylvia Sidney, cuya tez exquisita provoca la envidia de muchas de las más lindas mujeres de Hollywood, tiene una piel extremadamente sensible. Un químico estudia particularmente para ella los afeites que ha de usar. En cambio, la máscara a la cual recurre de preferencia es muy simple y al alcance de todas nuestras lectoras. Se hace con una especie de pasta obtenida diluyendo levadura de cerveza en un poco de agua tibia. Sylvia Sidney se deja esta máscara diez minutos en la cara, cuya epidermis es estimulada y recobra, después del enjuague, su frescura natural y su brillo de juventud.

Sylvia tiene una concepción muy curiosa del verano. Considera que es la época de la renovación de la piel.

"Muchas veces tengo la impresión — dice — de que la llegada del verano hace nacer en las mujeres una gran lasitud. Quisieran cambiar la piel, volver a empezar su vida con una epidermis completamente nueva, como lo hacen algunas bestias salvajes. El verano, para nosotras, es además el momento del gran retorno a la naturaleza, baños de sol, baños de mar, es el renacimiento de los instintos elementales. ¿Qué cosa más natural, pues, que desembarazarse de la vieja piel saturada de afeites?"

En cuanto a ella, he aquí su receta: "Quitad todo maquillaje transformando completamente vuestra cara: si habitualmente usáis un polvo claro, probad uno muy obscuro o inversamente. Si por costumbre os gusta el rouge en las mejillas, haced la experiencia de la palidez dramática. Cambiad el lápiz de los labios, no pongáis afeite en los ojos; no pongáis cosmético más que en las pestañas superiores, y, para cambiaros completamente, transformad la línea de las cejas."

Es de parecer que esta metamorfosis modifica el espíritu y renueva la belleza. Si en todo caso "ella no os ha embellecido como lo esperábais, por lo menos os habrá hecho conocer mejor vuestros defectos y cualidades por el cuidado que habréis puesto en mirar en pleno día, en un espejo, las transformaciones que realizábais."

Más todavía que en invierno las estrellas aconsejan en verano, en que ningún defecto

(Continúa en la pág. 79)

El veraneo permite el lucimiento de conjuntos elegantes

UN grupo de pinzas en el delantero adorna un traje de marocain color geranio, muy apropiado para cenas • De "peau d'ange azul" es el modelo que realzan plisados abiertos en abanico • El modelo para sport es de tweed marrón • Le sigue un "knicker" de franela gris con un saquito de lana tejida • Una écharpe de tussor completa un tapado para sport de lainage beige • De línea muy sobria es un vestido de crepe verde musgo con cinturón de daim color habano • En la otra página: Dos ensembles interpretados en lino ofrecen detalles muy nuevos • Sigue un modelo de gruesa seda mate, con frunces en el hombro • Para la playa es un modelo de celtagal rayado en colores marrón, beige y azul • Otro interesante conjunto en seda rayada luce botones de cuero y un cinturón de gamuza. Es apropiado para sport.

COSAS NUEVAS

• De gran utilidad resulta la combinación de polvera y cigarrera de cuero marroquí con cierre relampago

• Para acompañar el tailleur es muy chic y personal el "gilet" realizado en seda tableada.

• En los sombreros diadema, flores caprichosamente dispuestas en el ala, ponen una nota atrayente.

• Para las rubias se impone un "make up" en el que predominan los tonos mandarina y ocre combinados con castaño claro alrededor de los ojos

• Y para las que no son rubias, violeta claro para los párpados, con un toque de gris plata.

• Para un party despues de las 22 horas, un turbante o una coiffe de tela lamé.

• Y con un traje de flamisol un cinturón bordado en piedras.

Masitas y Bizcochos

Por Petrona C. de Gandulfo

• •

BIZCOCHITOS DE CANELA

Ingredientes:

Trescientos cincuenta gramos de harina.
Ciento cincuenta gramos de manteca.
Cinco cucharadas de azúcar molida.
Una cucharada de canela molida.
Una cucharadita de polvo de levadura.
Un huevo, una yema.

Preparación: Poner en la mesa la harina mezclada con la canela y polvo de levadura; en el medio, la manteca, azúcar, huevo y yema; unir estos ingredientes, unir después con la harina, agregándole, si fuera necesario, un poquito de agua fría; formar una masa ni dura ni blanda, alisarla apenas un poco; estirarla dejándola algo fina y cortar unos medallones con un cortapasta calado; colocar sobre chapas enmantecadas y enharinadas y poner a cocinar en horno de temperatura regular. Una vez cocidos se colocan sobre rejilla, se dejan enfriar y se les hace, a cada una, una rosita de glacé real en el centro.

• • •

MASITAS "TWO TONES"

Ingredientes:

Quinientos gramos de harina.
Doscientos gramos de manteca.
Doscientos cincuenta gramos de azúcar impalpable.
Tres barritas de chocolate rallado.
Dos cucharaditas de esencia de vainilla.
Una cucharadita, bien llena, de polvo de levadura.
Cuatro yemas.

Preparación: Poner en la mesa, en forma circular, doscientos cincuenta gramos de harina; en el medio, ciento veinticinco gramos de azúcar impalpable, dos yemas, una cucharadita de esencia de vainilla, media cucharadita de polvo de levadura, cien gramos de manteca; unir primeramente los ingredientes del medio, unir después con la harina, formando una masa que no sea muy dura ni muy blanda, agregándole, si fuera necesario, una o dos cucharadas de agua o leche fría y alisarla un poquito. Hacer la segunda preparación, poniendo en la mesa doscientos cincuenta gramos de harina; en forma circular, sobre ésta, el chocolate rallado; en el medio, cien gramos de manteca, ciento veinticinco gramos de azúcar impalpable, dos yemas, una cucharadita de esencia y media de polvo de levadura; unir todo formando una masa sin trabajarla demasiado, y agregándole, si fuera necesario, algo de agua o leche; alisarla un poco y formar con ella un rollo alargado. Estirar la primera masa dejándola algo fina y en forma alargada; colocar en el centro la segunda y envolver bien, de manera que la masa con chocolate quede en el centro y bien envuelta; cortar en pedacitos de un centímetro de espesor, colocar sobre chapas enmantecadas y enharinadas, pintarlas por encima con huevo batido y colocar en horno de temperatura algo regular hasta que estén doraditas.

• • •

MASITAS SUPER

Ingredientes:

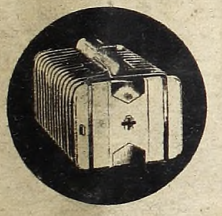
Trescientos gramos de harina.
Ciento cincuenta gramos de manteca.
Ciento cincuenta gramos de azúcar molida.
Dos cucharaditas de esencia de vainilla.
Media cucharadita, abundante, de polvo de levadura.
Dos huevos.

Preparación: Batir azúcar y manteca con una cuchara de madera hasta que esté cremosa; agregarle, uno por uno, los huevos y batir un momento más. Poner en la mesa, en forma de corona, la harina, en el medio, la manteca batida con el azúcar y huevos; agregarle la esencia, y, poco a poco, unir con la harina y polvo de levadura, formando una masa blanda, pues se le agregará dos o tres cucharadas de leche fría, si fuera necesario; se coloca la preparación en una manga con boquilla calada y sobre chapas enmantecadas y enharinadas, se harán masitas de varias formas; se colocan en horno de temperatura más que regular hasta que estén doraditas.

Dibujo de Dino P. Mazza.

"Superioridad viene de "SUPER"

y la de Frigidaire de su "SUPER-CONGELADOR"

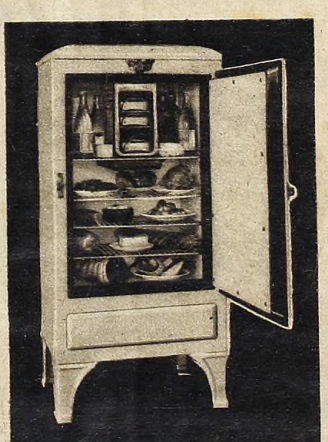


La superioridad de Frigidaire es ahora más evidente que nunca con la introducción del nuevo y maravilloso Super-Congelador. Este extraordinario perfeccionamiento multiplica increiblemente la capacidad refrigerante de Frigidaire, permitiéndole gozar, en un grado nunca alcanzado hasta la fecha en ningún otro refrigerador, de las siguientes ventajas.

Rápida producción de hielo y postres congelados; conservación larguísima de carnes, postres congelados y alimentos delicados. Frío húmedo dentro del famoso "Hydrator" que permite mantener frescas y jugosas toda clase de legumbres y ensaladas. Y por fin frío normal, constante e invariable, más bajo de 10° C., para la perfecta conservación de los alimentos.

Y como si esto fuera poco, todos los modelos Frigidaire vienen equipados exclusivamente, con las gavetas de suelte automático, que con la sola presión de un dedo, se deslizan fácilmente hacia afuera. La pequeña maravilla: gaveta "Hielofácil" (en los modelos Master y De Luxe) permite extraer uno o varios cubos de hielo con una leve presión en el fondo, y también todos traen la llave de deshielo automático y el famoso Control de Frío Frigidaire.

Venga a examinar el modelo más adecuado a sus necesidades y a su presupuesto, y cuando se entere de lo fácil que es adquirirlo en comodísimas cuotas mensuales, Vd. comprenderá porqué no puede prescindir de un Frigidaire en su hogar. Mientras tanto mándenos el cupón adjunto.



Frigidaire

MARCA REGISTRADA - PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS

FRIGIDAIRE LTDA. (Sucursal Argentina) Av. Pres. R. S. Peña 929 - Bs. Aires

SEÑORES FRIGIDAIRE LTDA.
Av. Pres. Roque Sáenz Peña 929 - Bs. As.

Sírvanse enviarme gratuitamente catálogo ilustrativo y detalles completos de los nuevos modelos Frigidaire para el hogar.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... F.C.....

El Aero Club

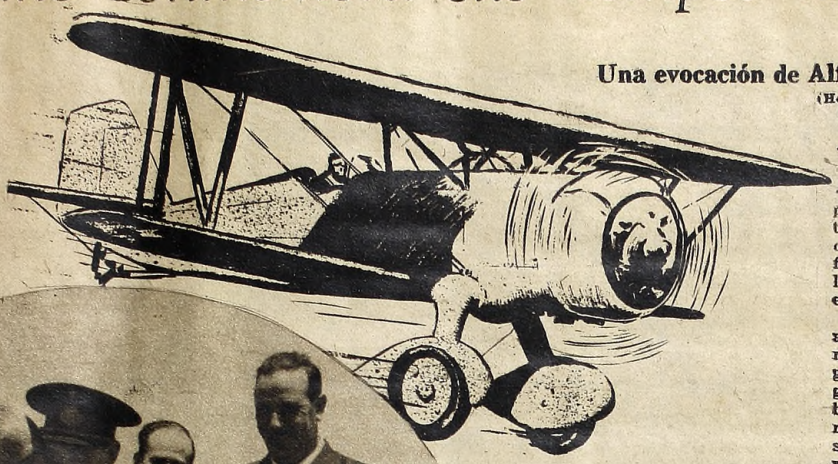
En la presente fotografía aparecen los tenientes coroneles Baldomero Biedma, Leopoldo Casavega, Pedro L. Zanni, Carlos Giménez Krámer y S. Pérez Ferreira — que forman parte del primer curso militar de aviación, — con Raúl A. Apold y Teodoro Fels, antes del almuerzo.

Ricardo Salaberry Bercetche, presidente del Centro Universitario de Aviación, y la aviadora Isabel Gladyz, recordwomen sudamericana del "looping", en el mencionado almuerzo del Aero Club Argentino.

Los pilotos del "tiempo viejo" Fels y Mira, que a su hora fueron el asombro de Buenos Aires, recuerdan en amable plática las proezas que les tocó realizar con los primeros frágiles aparatos que se elevaron en el país.

Un sector de la mesa en el almuerzo, en el que aparecen el mayor Cástex Lainfor, Teodoro Fels, Gonzalo García, Alejo Tinao Planes, aviador civil este último que realizó audaces vuelos por primera vez en el país en los monoplanos "Nieuport", aparatos considerados entonces muy peligrosos.

Argentino conmemora sus tiempos heroicos



El actual presidente del Aero Club, ingeniero Alberto Mascías, fundador con Jorge Newbery de la aviación en nuestro país e instructor con él de los primeros pilotos militares, en el momento de pronunciar su discurso evocativo.

Una evocación de Alfredo L. Palacios

(Hecha ante el micrófono de L R 1 Radio El Mundo)

HE aceptado la invitación a este acto, patrocinado por el Aero Club Argentino, con verdadero placer, pues fuí uno de sus fundadores y de sus pilotos, y el primer director de su Revista, lo que expreso con cierto orgullo.

Después de tantos años transcurridos, resulta agradable evocar aquella época de juventud sana y fuerte. Y al hacerlo surge la más noble figura de deportista que haya tenido el país: Jorge Newbery, el gran amigo generoso, que fué boxeador, esgrimista, nadador, siempre el primero entre los mejores, caballero sin miedo y sin tacha, sin desplantes, sin agresividades, de voz suave y sentimientos delicados, a quien queríamos y admirábamos.

Su hermano Eduardo se había perdido en el "Pampero", acaso arrastrado por el viento hacia la alta mar.

No quedaron rastros. La ciudad se conmovió. La gente dijo que aquello había sido una locura imperdonable, y durante algún tiempo nadie osó hablar de ascensiones en globo libre.

Un día, que recordaré toda mi vida, me encontraba en el estudio, con Antonio de Tomaso, muy joven entonces, que me acompañaba siempre, y a quien inicié en la vida política, cuando entró Jorge Newbery, con quien yo apenas tenía relaciones, y me dijo:

— Se cree, entre nosotros, que lanzarse al espacio en un globo libre es una aventura de desequilibrados, y yo deseo demostrar que eso es un absurdo. ¿Quiere usted acompañarme en el "Patriota"?

— Sí — le contesté con entusiasmo. Y al estrechar cordialmente su mano sellamos una amistad que sólo pudo interrumpir su muerte.

Se preparaba la ascensión. El "Patriota", con una capacidad de mil doscientos metros cúbicos, era exactamente igual al "Pampero", que destrozaron los vientos y se tragó el mar, llevándose al infortunado Eduardo, valiente, temerario como pocos.

Durante varios días hablábamos, doctoralmente, de la ascensión:

— La fuerza ascensional del globo — decíamos a los espectadores que nos admiraban — es la diferencia que existe entre su peso y el empuje del aire que lo rodea. La teoría de los globos tiene por fundamento el conocido principio de Arquímedes: "Todo cuerpo sumergido pierde de su peso una cantidad igual a la del volumen del líquido que desaloja. El principio es aplicable al aire."

Confieso que hablaba así, un poco forzadamente, pues no me importaba un ardite la teoría de los globos. Mi pensamiento íntimo estaba en el espectáculo maravilloso que me prometía el cielo para cuando estuviera en la barquilla del "Patriota", a tres mil metros de distancia de la corteza terrestre.

Y trabajaba mi fantasía. Y Verhaeren, el poeta, el profeta que anuncia y guía, parecía decirme al oído:

Sube más alto, más alto;
Todo el goce está en el vuelo.

En los preparativos de la ascensión conocí a los que habían de ser compañeros en viajes futuros: el ingeniero Alberto Mascías, inseparable amigo de Newbery, teórico y técnico inteligente y pulcro; Felipe Madariaga y Gervasio Videla Dorna, jóvenes apasionados por el deporte, que se singularizaban por su distinción y afectividad; don Lisandro Billinghurst, viejo y noble camarada, un poco gruñón cuando algún muchacho insolente pretendía quitarle su puesto; el ingeniero Alejandro Amoretti, que adquirió después gran prestigio; Severo Vaccaro y Manuel Ramos Vivot, que fueron puntales fuertes del primitivo Aero Club, y el mayor Waldino Correa, tranquilo y reposado, que me irritaba en la barquilla cuando había que maniobrar, pero que por eso mismo era mucho mejor piloto que yo.

Después había de vincularme a Ernesto Newbery, el hermano de Jorge, que

(Continúa en la pág. 69)

El "viejo" Mascías — como ya lo llaman cariñosamente sus ex discípulos — en el instante de estrechar en un abrazo al teniente coronel Zanni, rodeado por los que integraron el primer grupo de aviadores militares. En homenaje al aniversario, el "maestro" resolvió "tutear" a todos sus antiguos discípulos.

Adolfo de Bruyn se ha puesto de pie para agradecer con inclinaciones de cabeza el aplauso que para él pidió el ingeniero Mascías, recordando que fué uno de los entusiastas precursores de la aviación entre nosotros.

Ernani Mazzoleni, viejo aeronauta que desde el año 1908 ejerció el cargo de profesor de aerostación del Aero Club Argentino y que contribuyó con eficacia a la formación de todos los pilotos de esféricos en el país.

(Ver las fotografías de la página 43)

La Rioja

Por

Elvira Ferreira

CIUDAD breve, ciudad vieja, estuchada en el silencio de las montañas. Ciudad de pocas cuadras que parece aquietarse en el ritmo tranquilo de los patios soleados donde los corredores ponen una nota de sombra recogida. Bajo el calor de estío, quema el sol y brillan de noche las estrellas con un temblor de acercamiento vivo. Hay calma en las calles solitarias, y el silencio nocturno es un remanso de paz. Corriéndose hacia el centro mismo de la población, la plaza, arbolada, se decora con las finas siluetas femeninas, y las mesitas, colocadas en sus avenidas, se alegran de voces y de movimiento.

Pero el azar ha querido que mi paso por la ciudad provinciana se hunda en una tierra reseca batida por el andar de miles de seres, sin el alivio de una gota de agua en un año. ¡Un año! Son trescientos sesenta y cinco días en que las nubes se cargan, descienden, parece que van a derramar su frescor y luego pasan.

Las pencas levantan hacia el cielo sus brazos torturados como clamando agua, y la montaña se enrojece de tierra y parece más áspera y abrupta. Cuando el auto cruza un pequeño arroyito que suena, hay un suspiro de alivio y parece que el paisaje va a aclararse, perfumado por la verdura que brota cerca del correr cristalino. Caminos largos y buenos para la ruta fácil van mostrando la estampa de pequeños pueblitos centenarios, con aspecto cansado de abuelos. Algunas iglesitas son un romántico presente con sus campanarios primitivos sujetados a la torcida arquitectura de postes y de alambre. Descienden y ascienden los arrieros con sus burritos cargados de sal, que marchan con paso lento mordisqueando alguna brizna.

La imaginación se empeña en reconstruir un paisaje fresco y florido, tomando elementos del paisaje real castigado por la sequía. Se presume la belleza de la montaña y la campiña, y el encanto sencillo de sus caminos sombreados. Pero ahora la adustez impresiona, y todo lo que rodea a la capital riojana no dice nada de esa belleza que el viajero aspira.

Cordiales, hospitalarias son sus gen- *(Continúa en la pág. 69).*

Como agudas agujas, las torrecitas grisáceas de la catedral se elevan al cielo. Es la más bella edificación de la capital de La Rioja.

La capilla de los Sarmientos, al lado del camino en que los automóviles van dejando su raudo silencio.

La entrada a Samay-Huasi, en Chilecito, casa donde pasó sus mejores horas Joaquín V. González.

Cargados de sal en las vistosas árganas bajan los burritos seguidos por los arrieros que, lentamente, acumulan el calor del viaje.

Paisaje de Chilecito en la Quebrada de los Talas, una de las bellezas más vivas de La Rioja y un pueblo cuya importancia es grande.

CONTRACT-BRIDGE

(Continuación de la pág. 22)

EL CURSO DE P. HAL SIMS

REDECLARACION DE SIN TRIUNFO DESPUES DE LLEGAR A GAME

EN el artículo anterior decidimos que el declarante inicial con una mano de palos cortos debe tener cinco bazas primarias para poder hacer una tentativa de Slam de cuatro sin triunfos sobre una respuesta de dos sin triunfos. Ahora estudiemos

El problema que se le presenta a la mano que responde

cuando tiene una mano de palos cortos y el remate se ha desarrollado un sin triunfos, dos sin triunfos, cuatro sin triunfos.

Naturalmente, si sólo tiene 1 ½ bazas, debe pasar. Pero, ¿qué debe responder si tiene bastante más de lo necesario para su primera respuesta?

Primero, veamos qué es lo que sabe de la mano de su compañero. Sabe que contiene no menos de cinco bazas primarias; pero también sabe que contiene menos de seis bazas primarias. El iniciante debía haber abierto el remate con dos sin triunfos si tenía una mano de sin triunfo de 5 ½ a 6 bazas primarias sin ningún punto débil. Es decir, la mano que responde sabe que el iniciante no tiene otra redeclaración excepto que su declaración inicial haya sido insuficiente, una suposición que no debe tenerse en cuenta. Por consiguiente, la mano que responde debe decidir ahora el contrato final por medio de su respuesta. Se observará que para poder cumplir un contrato de seis sin triunfos, la mano que responde debe tener

Dos y media bazas primarias

en su mano. Con menos de esto debe pasar a los cuatro sin triunfos, aunque a veces se cumple un pequeño Slam con una fineza si se tienen sólo dos bazas primarias más algunas combinaciones de J-10, y las manos se ajustan. A pesar de esto no conviene declarar el slam con menos de 2 ½ bazas primarias. Las bazas ocultas no se pueden desarrollar si no se tiene un palo largo con el cual trabajar, o, más bien, uno no debe depender de la esperanza de desarrollar una baza oculta o incorporar esta posibilidad en el remate.

¿Puede llegarse a Grand Slam?

Cuando se trata con manos de palos cortos, los recursos para el carteo son muy limitados, no habiendo medios para poner en práctica un "squeeze", de manera que creo que es necesario que las probabilidades sean más que favorables en términos de cartas altas.

Para poder ver las posibilidades de grand slam, es necesario que la mano que responde dé mucha información al aceptar la tentativa de slam, para tener el grand slam a la vista mientras se desarrolla el pequeño slam en la forma más segura posible.

Mi sistema provee una técnica algo elaborada pero muy exacta para explorar estas posibilidades cuando el remate se ha desarrollado: un sin triunfo, dos sin triunfos, cuatro sin triunfos.

Cuando puede aceptar esta tentativa, la mano que responde puede tener una elección de respuestas, y les daré mi idea del procedimiento que debe seguir con los diversos tipos de tenencias que deben esperarse por su declaración.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 95

Por PATRICK EASEDALE

El remate se desarrolló:

OESTE	ESTE
1 ST	2 piques
3 piques	4 piques

Conque debe salir Sud teniendo:

♠ A-Q-9-8
♡ 8
◇ 10-9-7-6-4
♣ K-7-5

La solución de este problema la hallará el lector en la pág. 84.

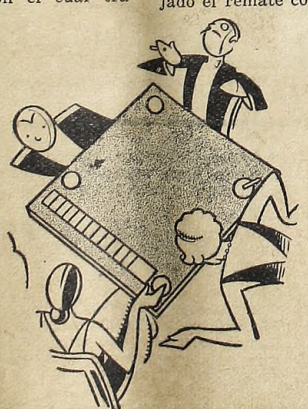
Evitando complicaciones

Estos métodos puede ser que resulten un poco complicados para jugadores con poca experiencia, y resultarían difíciles de poner en práctica por dos compañeros que no se conocen muy bien. Para aquellos que desean manejar esta situación en forma breve les aconsejaría lo siguiente: Después de los cuatro sin triunfos es mejor que la mano que responde pase si tiene menos de 2 ½ bazas primarias, pero teniendo estos valores puede declarar seis sin triunfos, no tratando de terminar en un contrato de slam en un palo o considerar el grand slam.

El declarante inicial no puede tener una redeclaración, porque de lo contrario debía haber iniciado una declaración de dos sin triunfos.

Por tanto, lógica y automáticamente, la declaración de seis sin triunfos debe cerrar el contrato, y debe confiarse en que se está en el mejor contrato de slam habiendo manejado el remate correctamente con respecto a su aspecto cuantitativo, aunque omitiendo el factor cualitativo.

Para los jugadores que estudian el juego y que desean los mejores métodos, y no los más sencillos para las tentativas de slam, hay otros procesos un poco más elaborados, que trataré en los próximos artículos.



Calor que desvela

...y pone los nervios de punta. Suavícelos y penetre en el cielo de un sueño plácido y reparador, tomando el eficaz e inofensivo sedante de efecto inmediato, que son las incomparables

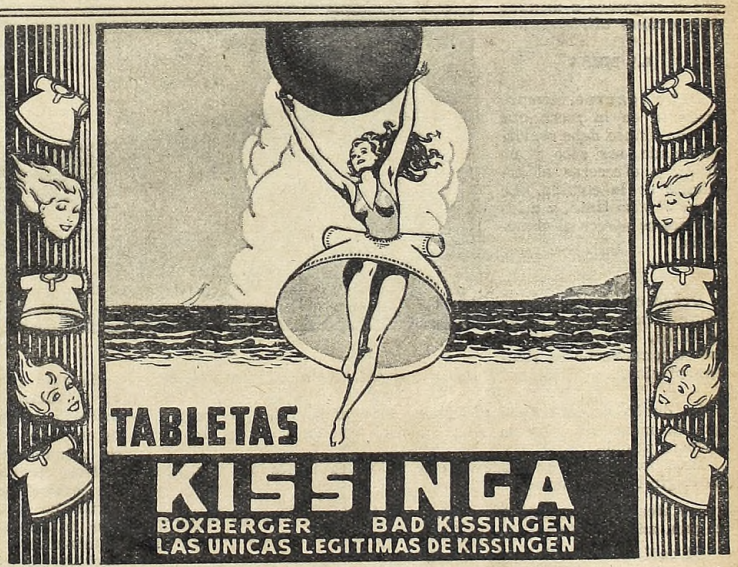
Tabletas de

ADALINA

contra nerviosidad e insomnio

BAYER

EXIJA: Productos farmacéuticos con la Cruz "Bayer". El Símbolo de Confianza.



MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, con la camisa que antes usaba, está ahora AGIL y ESBELTA, gracias a este excelente PRODUCTO ALEMAN

Para Combatir la Obesidad sin Perjudicar la Salud

ADELGACE; emplee "TABLETAS KISSINGA", UNICAS LEGITIMAS del famoso balneario medicinal Kissingen, que contienen la célebre SAL NATURAL KISSINGA. **¡NO DEBILITAN! ¡NO AFECTAN EL CORAZON!**

TRATAMIENTO INOFENSIVO, AGRADABLE, SENCILLO Y ECONOMICO

•

La caja de CIEN tabletas, que duran MAS DE UN MES, **cuesta $ 5.20.** Exija "TABLETAS KISSINGA-BOXBERGER", y **¡RECHACE IMITACIONES!**

GRATIS se envía UNA MUESTRA; solicítela a la **Droguería Suizo-Argentina Ltda.; Rivadavia 2284, Buenos Aires.**

La página para la casa

PARA AGRADAR EN LA CONVERSACION

La causa de que tan pocas personas sean agradables en la conversación consiste en que cada cual piensa más en lo que quiere decir que en lo que los otros dicen.

Si se quiere ser escuchado, hay que escuchar a los que hablan; hay que dejarles la libertad de explicarse y hasta de decir cosas inútiles. En lugar de contradecirles o interrumpirles, como tan a menudo se hace, debemos, por el contrario, adaptarnos a su espíritu y a su manera; mostrarles que les entendemos, hablarles de lo que les interesa, alabar lo que dicen, en la medida, en lo que ello se lo merece, y hacer ver que se alaba libremente y no por complacencia.

Hay que evitar el discutir cosas indiferentes; hacer pocas preguntas, que casi siempre son inútiles; no dejar nunca creer que pretendemos tener más razón que los demás, y ceder con facilidad la ventaja de fallar.

Se deben decir cosas sencillas, fáciles y más o menos serias, según el carácter y la inclinación de las personas con quienes hablamos; no presionarlas para que aprueben lo que decimos, ni aun para que nos contesten.

Cuando de esta manera se han satisfecho los deberes de la cortesía, se pueden expresar los propios juicios, sin prevenciones y sin obstinación, como quien busca apoyarlos en la opinión de los que escuchan.

LA ROCHEFAUCAULD.

EL BAÑO PARA LA INDIGESTION NERVIOSA

¡Es absurdo! La indigestión es una dolencia del estómago. "¿De qué utilidad puede ser un baño?" Eso es lo que los anticuados exclamarán ante esta sugestión. No se quiere comprender cómo la indigestión es retardada por condiciones nerviosas, y cómo la actividad anormal del sistema nervioso puede causar demasiado "jugo gástrico" o demasiado poco. El baño para la indigestión nerviosa no es una cura; es más bien un impeditivo y es simplemente una medida para inducir relajamiento de los nervios antes de la cena de la noche. El procedimiento es exactamente el mismo que para el baño de "descanso". Tome el baño por lo menos una hora antes de la comida. Evite la frotación estimulante. Séquese el cuerpo con palmadas suaves, con una toalla turca; beba una taza de agua caliente, y recuéstese durante veinte o treinta minutos. La persona que sufre de indigestión nerviosa no debería comer en cantidades excesivas en ningún momento, ni tampoco comidas que son difíciles de digerir. Si hay dolor después de las comidas, una bolsa de agua caliente sobre el estómago a menudo proporciona alivio.

LA MESA

Debe tenerse siempre presente en la mesa que el vino blanco debe servirse helado, ser seco y no dulce, y ofrecerse al comienzo de la comida. Le sigue el vino tinto, y a los postres se ofrece el champaña.

Deben colocarse flores sobre la mesa, pero pocas y bajas, de manera que los comensales no se sientan ni aislados ni molestos cuando se establezca la conversación.

La dueña de casa debe aleccionar bien al servicio, de manera que la mesa sea servida sin su intervención y en el mayor silencio posible.

Debe mantener conversación con todos los invitados, tratando de elegir temas amenos.

Antes de presentar los postres se harán retirar de la mesa el pan, saleros, etc.

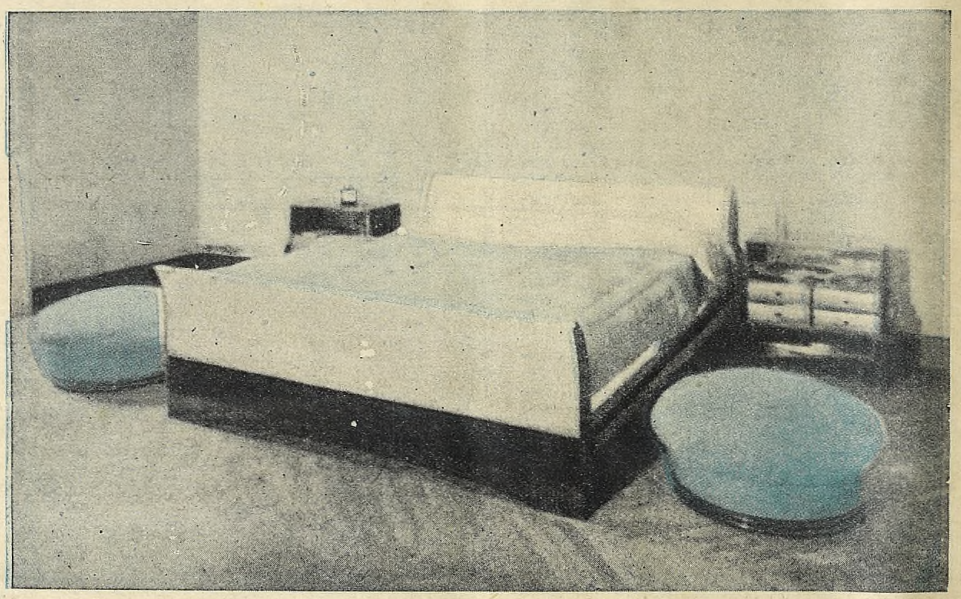
El café debe servirse en el salón.

PARA TORCEDURAS

Llame al doctor inmediatamente. El vendaje de una torcedura requiere conocimientos profesionales, pero mientras espera que llegue, puede aliviar el dolor y la hinchazón limpiando primeramente con suavidad la piel con agua caliente y jabón, luego manteniendo la muñeca o tobillo torcido en agua fría, o cubiertas con compresas de agua helada. Mantenga la parte lastimada elevada.

Para el alivio de un tobillo o coyuntura tiesos, bañe la parte afectada en agua caliente, durante diez minutos, varias veces al día.

EL DORMITORIO



He aquí la fotografía de un mobiliario de dormitorio moderno bastante raro; este estilo es el resultado de un estudio fatigoso, cuya síntesis termina en laboriosas evoluciones. Este conjunto ha sido construído con rarísimas maderas de palissandro y revestido con enchapados preciosos.

PROPIEDADES DE ALGUNAS FRUTAS Y VERDURAS

Las naranjas, comidas por la mañana, en ayunas, se recomiendan contra la dispepsia.

La espinaca es excelente contra las enfermedades de los riñones.

Los alcahuciles combaten la fiebre intermitente.

Los higos, las uvas y las cerezas son excelentes depurativos.

Las aceitunas producen una acción excitante del apetito y de la digestión.

La achicoria es tónica y aperitiva, diurética y laxante.

El ajo estimula las secreciones gástricas y es un gran antiséptico de las vías digestivas.

Los espárragos son excelentes para los dispépticos y neurasténicos y para las personas consagradas al trabajo mental.

El apio se recomienda por sus propiedades diuréticas y estimulantes del sistema nervioso. Muy indicado para los biliosos, linfáticos y gotosos.

LOS GORDOS SELECCIONARAN MUY CUIDADOSAMENTE SUS ALIMENTOS

La gordura envejece y perjudica la economía del organismo y puede llegar a ser origen de graves enfermedades.

La delgadez, cuando no es excesiva, y cuando se obtiene por medios razonables, concurre a la salud general. La moda actual exige la silueta delicada y fina, por eso añadimos a continuación una lista de alimentos que no engruesan.

Carnes: jamón, ternera, pescado, ostras y mariscos.

Verduras: alcahuciles, apio, berro, chauchas, espinacas, espárragos, rábanos, salsifí, repollo, tomates, zanahorias.

Frutas: Cerezas, duraznos, frutillas, granadas, higos, melones, sandías, mandarinas, manzanas, naranjas, peras, uvas, ciruelas.

INDICACIONES UTILES

• El café con leche no deberá servirse nunca con la leche hirviendo, sino simplemente con leche caliente, pues su gusto así resulta mucho más agradable.

• El olor a tabaco que se siente por las mañanas en las habitaciones donde han pasado parte de la noche varias personas fumando, se quita fácilmente quemando un poco de café en platillos de metal y dejando abiertas después las puertas y las ventanas por espacio de un cuarto de hora.

• Para quitar las manchas de pintura de la ropa, empápese bien la tela con una cantidad igual de trementina y amoníaco, lávese luego con agua caliente y jabón, séquese entre dos papeles de estraza bien prensados.

• Para blanquear la ropa blanca es conveniente echar una rodaja de limón en el agua en que se lava. El limón se dejará en el agua hasta terminar la tarea. Este procedimiento es muy recomendable para el lavado de pañuelos.

• Los cepillos para la cabeza se limpian muy bien empleando agua amoniacada, luego se enjuagan con agua clara y se dejan secar al sol.

• Si se prepara el almidón caliente con agua jabonosa, se verá que da más brillo a la ropa e impide que la plancha se pegue.

• Los pianos deben tenerse bien cerrados en tiempo húmedo, porque la humedad es su peor enemigo. En tiempo seco hay que dejarlos abiertos para que el aire circule y evite que las teclas se piquen y el marfil se ponga amarillo.

EL AERO CLUB

(Continuación de la pág. 65)

oculta un corazón de criollo corajudo bajo el exterior de un sajón recién llegado. Y al capitán Angel María Zuloaga, ya gran técnico, hoy bizarro coronel, jefe de la aviación militar, de carácter enérgico y modales delicados, que fué mi compañero de padrinazgo en el famoso duelo habido entre mi maestro, el gran Aniceto Rodríguez y el profesor italiano marqués de San Malato.

Pero volvamos a la ascensión. Ya estaba todo listo. El globo inflado. Jorge y yo en la barquilla. Llevábamos aparatos para determinar la presión atmosférica, la temperatura, el estado higrométrico, la dirección del viento y de las nubes, la radiación solar y otras cosas más. Barómetro aneroide, registrador, termómetro, brújula, etc.; de todo eso se ocuparía Newbery. Para mí la ascensión tenía solamente un valor estético.

Había un gentío inmenso que esperaba la salida del globo. "¡Suelten las amarras!", dijo Jorge con voz fuerte y firme, y el "Patriota" comenzó a ascender, majestuosamente, en el espacio. Miré a la tierra y vi, todavía, muy cerca de nosotros, a los que me habían acompañado: de Tomaso y Rouco Oliva, políticos de prestigio, después; Sáenz Hayes, Caraballo, Melián Lafinur, futuros grandes escritores, que agitaban afectuosamente los pañuelos, no muy seguros de nuestra suerte.

En ese grupo se encontraba un muchacho rubio, delgado, nervioso, de ojos claros, que nos miraba fija y silenciosamente. Era Eduardito Bradley; era ese heroico muchachito que con Zuloaga había de cruzar, en globo libre, antes que nadie, las más altas cumbres de los Andes, en un fantástico viaje de Santiago de Chile a Mendoza...

Y estamos lejos de la tierra, fuera de la ciudad tentacular. Estoy deslumbrado. A los quinientos metros el espectáculo es hermosísimo. La tierra arada semeja planos dibujados admirablemente; los arroyos son delgadas franjas de plata; los campos se dilatan y se pierden a lo lejos, en la plenitud de la inmensurable pampa argentina.

A los tres mil metros la tierra es descolorida y triste. Miramos hacia abajo. Hay un abismo inmenso. Pero, arriba, el espectáculo es grandioso. Navegamos sobre una cordillera de nubes que parecen de plata bruñida y que nos separa de la tierra, donde hemos dejado nuestros egoísmos, nuestras pasiones, nuestros anhelos y esperanzas. Un silencio profundo, inimaginable, llena nuestras almas y marchamos en ascensión vertiginosa, envueltos por los rayos de un sol resplandeciente...

¡Tres mil metros! El globo desciende, precipitadamente. Así lo anuncia, no sólo el aparato que llevamos, sino también un desagradable zumbido en los oídos.

Arrojamos el ancla, después de regular la caída con el lastre, y cuando nuestra barquilla era sacudida violentamente por el viento, la soga del desgarre rasgó la tela, y el globo cayó como una gran bestia herida.

Estábamos en plena campaña, cerca de Suipacha. Jorge pidió caballos. Un paisano que miraba, asombrado, al globo herido, preguntó, en voz baja, a su compañero:

—¿Sabrán andar a caballo?

Y el otro, rápidamente, le contestó:

—¡Bárbaro! ¡Cómo no van a saber, si "muentan" en globo!

Así terminó la pequeña aventura...

Y, ahora, dos palabras a los jóvenes:

Elévense, alguna vez, sobre la tierra; abandonen, aunque sea por un instante el abismo en que vivimos, para enfrentarse con el sol. Depurarán el espíritu en el imponente silencio del espacio y volverán más fuertes y más dignos. Y no olviden nunca a Jorge Newbery, que debe ser para los jóvenes el modelo de los deportistas caballeresco, generoso y justo...

La juventud es fuerza incoercible, perdurable; está por encima de cálculos utilitarios, y no debe renunciar a la quimera, la más excelsa riqueza de nuestra alma, ideal de justicia, anhelo de bien común. Ella es la raíz esencial de nuestro carácter, y entre nosotros palpita hoy, quizá más que en cualquier otro pueblo de la tierra. Y nosotros, por lo tanto, debemos realzarla, imponiéndola por sobre todos los atavismos y apetitos, ya sean propios o ajenos.

LA RIOJA

(Continuación de la pág. 66)

tes, y en la vida de paz de cada día la labor tiene un fin ya alcanzado. Tal los telares, de donde salen primores que van a revelar un aspecto, podría decirse, industrial de esa vida aldeana. La Escuela Normal y el Colegio Nacional reúnen la juventud y la devuelven esperanzada y con ideales. En el Club Social, de vieja galería a la calle, descansan del calor diurno ancianos caballeros que son toda una tradición en la provincia, y otros que, sin ser ancianos, representan también la tradición.

Adorna la ciudad pequeñita una gran catedral de altas cúpulas que parecen acercarse al cielo. Otras iglesias cuyas voces de bronce corren en el aire con las primeras luces de la mañana guardan reliquias que el tiempo hará cada día más valiosas.

Tiene también La Rioja un Museo Histórico y Arqueológico formado por la donación desinteresada de las viejas familias, que son como puntales de esa tradición que hoy duerme entre las paredes del claro edificio.

He oído ponderar con deleite la vida de sus montañas, esa vida íntima, campesina, vida aldeana, hecha de paz, de olor a hierba buena y a tomillo, de frescura de selva y de gritar de pájaros, pero esa vida es un oasis lejano y casi inaccesible para los que se detienen en la ciudad. En las retinas sólo queda entonces el dolor retorcido de sus árboles que claman agua, un cielo tan azul que parece despedir rayos y una larga cinta gris de tierra que se pierde en una lejanía en que la montaña parece interceptarle el paso.

Y allá, cerca de esa montaña, las huellas del Santo que oró en silencio.

Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"

¿Por qué tener VELLOS, PECAS, PAÑOS Y ARRUGAS que tanto afean el cutis cuando pueden eliminarse con el

COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

VIAMONTE 1145 — Buenos Aires

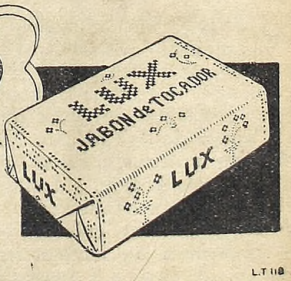
U. T. 41 - Plaza 1964

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.

Escuchen a JEAN HARLOW...

Usted no puede menos que seguir el consejo de esta famosa estrella. Porque la abundante y exquisita espuma del Jabón Lux de Tocador quitará las impurezas que se forman en la superficie y en los poros de la piel, haciendo que su cutis luzca toda su frescura y lozanía natural.

25 CTVS.



JABON LUX DE TOCADOR

EL JABON DE LAS BELLEZAS DEL CINE

L.T.110

Un día

Cuento por

Aquel joven chino había regresado a su patria después de cursar sus estudios en el Occidente. Llegó pletórico de fuerzas, rebosante de esperanzas. Pero encontró en su patria la desilusión y la amargura. Por eso hizo lo que hizo...

HAS regresado al lado de los tuyos — dijo el viejo con voz alta y temblorosa, perdida la mirada en la lluvia; — desde hace cuatro meses vives aquí en el ocio. Y tus conocimientos occidentales, adquiridos gracias a nuestros sacrificios, no te han facilitado aún el encuentro de una situación que te permita mantener a tus abuelos, a tus padres y a tus hermanos. ¿Qué dicen los antiguos?... "Un hijo debe sacrificar su propia carne para que sus padres puedan nutrirse." Tú no has hecho nada. Has olvidado que nosotros, tus padres, hemos reunido penosamente el dinero necesario para enviarte al extranjero a estudiar. Hasta tu primo en tercer grado, que, según sabes bien, no es sino un modesto comerciante, empleó sus economías, veinte dólares en total, para que te educaras a la manera occidental y obtuvieras rápidamente un buen empleo. A él también le debes algo en retribución. ¿Qué dicen los antiguos? "Los hijos que no alimentan a su familia, y sobre todo a su abuelo y a sus padres, serán considerados menos que un perro..."

El viejo carraspeó. En el intervalo, un voluminoso hombre, de casaca corta y pantalón negro, que estaba sentado en el segundo sitio de honor, del otro lado de la mesa, se apresuró a hablar.

— Y en medio de todo esto, padre — dijo, — un mal, y no el menor, es que mi indigno hijo rehusa casarse con la novia de su infancia, la niña que vive con nosotros como si fuera de la familia desde que, muy joven, perdió a sus padres. El habla de las costumbres de Occidente. Nosotros no le hemos rogado que las aprendiera; debió limitarse a estudiar en los libros extranjeros con el solo fin de lograr una situación bien remunerada. Ahora quiere privarnos de descendencia, de aquellos que puedan adorar nuestros dioses cuando nosotros estemos ya en el cielo. Ha decidido este hijo despreciable que sus mayores se vayan al país de los espíritus sin que nadie se cuide de ellos.

TEH-TSEN escuchaba esta reprimenda con gran consternación. Era un joven menudo, de rostro pálido y delicado, y cuya pequeña boca parecía la de una mujer. Vestía traje occidental, un traje gris perla que había comprado en Chicago. En la calle parecía elegante y contento de sí mismo cuando pasaba con su bastón, sin mirar a nadie. Pero ahora, en esta habitación obscura, en medio de sus familiares, cubierto por larga túnica, se reducía a un simple ser insignificante, tímido, de pecho angosto. Permanecía sentado, mientras se restregaba lentamente las manos.

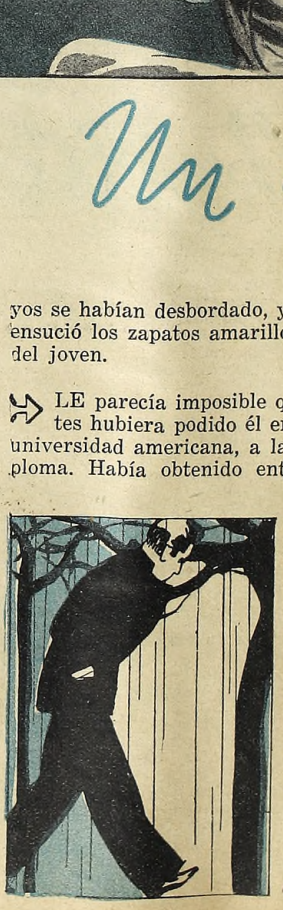
Examinó a su familia: su abuelo, que aprobaba con movimientos de cabeza cuanto su padre decía, sin dejar de tener la mirada fija en la lluvia; su padre, gordo, congestionado por la excesiva alimentación; su tío, con su magra figura de egoísta y su manos ligeramente sucias; su hermano, pilluelo descarado, inquieto por irse, que miraba de reojo la calle. En un rincón apartado, su madre, vestida de azul, sentada en taburete, con el cuerpo ligeramente inclinado, se secaba los ojos con el delantal. Tras estas siluetas imaginaba él otras: primos avaros y glotones, su viejo tío avinagrado, el comerciante; gente toda ávida de participar en las ganancias que su educación podría proporcionarles.

Lo habían hecho instruir, bien lo veía, sólo porque era él un muchacho dotado de viva inteligencia y porque así velaban por su vejez. Una ira loca lo invadió. Un torrente de palabras violentas, temerarias le subió a la garganta. Esperó unos minutos y cerró los dientes para contener sus invectivas. Se daba cuenta de la inutilidad de sus palabras. No podía esperar ninguna justicia de los suyos. En esa época los padres tenían un poder absoluto sobre los hijos: podían hasta matarlos impunemente. Por cierto, que no temía tal cosa; pero ese pensamiento le recordó su impotencia. Un pasado secular de dominio de sí mismo le servía en el trance. Se levantó, se inclinó profundamente ante su abuelo, su padre y su tío, y saludó finalmente a su madre, en quien adivinaba él un secreto impulso de ternura que no osaba expresar.

— Os ruego perdonarme, honorables padres — dijo en voz baja. — En lo sucesivo procuraré cumplir mejor con mis deberes.

Teh-Tsen sintió renacer la ola de su cólera. Pero se contuvo; salió de la habitación y atravesó el patio con paso rápido. En la calle, la lluvia caía en hilos derechos, regulares, lentos. La humedad, pegada en los altos muros de ladrillos que bordeaban la estrecha calle, producía un frío de muerte. Los arroyos se habían desbordado, y un barro viscoso ensució los zapatos amarillos, bien lustrados, del joven.

LE parecía imposible que seis meses antes hubiera podido él encontrarse en una universidad americana, a la espera de su diploma. Había obtenido entonces un premio por su ensayo sobre la "Filosofía comparada de Oriente y Occidente". "Un brillante estudio", declararon los profesores. ¡Qué satisfacción y qué orgullo había sentido! Se le había considerado como uno de los



Ilustraciones de Lemos

"—Un hijo debe sacrificar su propia carne para que sus padres puedan nutrirse. Tú no has hecho nada. Has olvidado que nosotros, tus padres, hemos reunido penosamente el dinero para enviarte al extranjero a estudiar."

de lluvia

Pearl Buck

mejores estudiantes diplomados por la Universidad. Y el elogio era tanto más valioso puesto que su trabajo había sido hecho en lengua extranjera. Pero después de los exámenes sólo había tenido un deseo: volver a su pueblo, a su país de origen, y consagrarle todo su saber. Regresó lleno de seguridad, feliz ante la sola idea de volver a ver a su familia y convencido de que todos se sentirían orgullosos de él.

Pero inmediatamente se le habían echado encima como cuervos. Ya la primera noche su padre le habló del sueldo que debía exigir en la escuela fiscal si se le llamaba a dictar cátedra.

— Quisiera considerar en primer término los servicios que puedo rendirle a mi país — había contestado Teh-Tsen, tímidamente. — Sí; la escuela parece lo mejor...

Su padre, que lo observaba, los mofletes colgantes, exclamó:

— No piensas más que en ti. Estoy a punto de retirarme de la vida activa. Los tiempos son duros y el negocio va mal. Hay que ocuparse, además, de tu hermano. Tu tío, enfermo, está incapacitado para el trabajo. Y, además, hay otros parientes que te han ayudado para los estudios, y que esperan recibir, por lo menos, arroz. En fin, no olvides, sobre todo, que tu futura mujer está en la casa. Durante tu ausencia perdió a sus padres. Tu madre necesitaba ayuda, y es inútil tomar una sirvienta cuando se tiene una nuera. Toda esta gente depende de ti. Tú eres el hijo mayor ahora. Yo lo he sido antes que tú, y estoy cansado.

Teh-Tsen se sintió confundido. Por así decirlo, había olvidado que tales obligaciones existían. Su ausencia había sido tan prolongada: ¡ocho años! Pensó en la muchacha desgarbada, de sonrisa boba que iba y venía por la casa. La había tomado por la sirvienta a su llegada. ¿Su esposa? Esta sola idea le producía náuseas, y su corazón latía aceleradamente.

Advirtió entonces que el barro de la calle ensuciaba sus zapatos y le salpicaba el pantalón. Había salido precipitadamente, sin sobretodo, y el aguacero, penetrante, lo había calado. Sintió que el agua helada se filtraba por sus espaldas. El cielo aparecía color de plomo fundido. Sin cesar, derecha, la lluvia seguía cayendo.

Con un escalofrío se preguntó si existiría en la villa entera un solo rincón cálido. La habitación que se le había destinado en su casa era tan lúgubre como el resto de la residencia. En esa estación, la humedad impregnaba los muros y el agua parecía manar del embaldosado del piso. Y esta habitación, que le había parecido tan miserable tras su ausencia, debía él compartirla con su hermano.

Perdida la mirada en la lluvia, Teh-Tsen se preguntaba cómo conseguiría calentarse. Si sintiera calor hallaría quizá el coraje necesario para lograr su propósito. Temía, sobe todo, que le faltaran las fuerzas para casarse con una mujer ignorante, y destrozar así su vida. Una nueva inquietud le invadió el espíritu. Y se dijo:

— ¿Qué sería de mis hijos con semejante madre y en una casa como esa? ¿Debo procrear seres llamados a llevar una existencia como la mía?

Nunca se le había ocurrido pensar en ello. Y se figuró a los niños suplicándole con las manos juntas que no les dejase venir al mundo.

— No, no... ¡Jamás haré eso!... — se prometió desde el fondo de su corazón.

ANTE él se elevaba un alto edificio extranjero. ¡Ah, era el que habitaba, años atrás, míster Hemingway, su antiguo profesor de gramática. Lo recordaba: era norteamericano, muy bondadoso y serio.

Subió las gradas de la recoba que circundaba la casa y llamó a la puerta. Levantado el cuello del saco y con las manos en los bolsillos, esperó. Las parras, que trepaban a lo largo de la casa, se aplastaban bajo la lluvia, y el suelo estaba esponjoso. Las hojas amarillas caían arremolinadas. La puerta se abrió lentamente y míster Heningway apareció. ¡Cómo había envejecido!...

Teh-Tsen le tendió la mano.

— ¿No me reconoce, señor Heningway? En mi niñez yo fuí su discípulo. He estado después varios años en el extranjero. Y de regreso, he querido verlo.

— ¡Ah, sí..., sí! — respondió, vacilante, el viejo profesor.

Había tenido muchos discípulos, y no recordaba a Teh-Tsen.

— Entre.

Teh-Tsen penetró al vestíbulo. ¡Qué ambiente agradable!... Siguió a míster Heningway hasta el despacho. ¡Qué calor divino!...

Una estufita chisporroteaba en un ángulo de la pieza. Teh-Tsen se aproximó. Sus vestidos, empapados, dejaban escapar un leve vapor.

El profesor, hombre muy míope, lo observaba fijamente.

— ¡Dios mío, temo que esté usted mojado!

— Solamente un poco — respondió Teh-Tsen displicentemente.

— Sí, sí — dijo míster Meningway.

Los deberes a corregir se apilaban sobre su escritorio y había imaginado tener una tarde tranquila. No se sentía bien de salud: un resfrío que comenzaba... ¡Esa lluvia! ¡Si al menos tuviera un ayudante! Pero sus recursos no se lo permitían. No le era posible encontrar el dinero suficiente para ofrecérselo a algu-

no de los jóvenes *(Continúa en la pág. 85)*

Limpia sus dientes por dentro y por fuera.

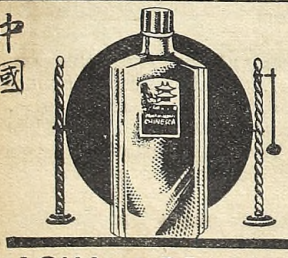
En la parte de atrás, donde se acumula el sarro que destruye la dentadura, y donde los cepillos ordinarios fallan, Tek es el cepillo que limpia porque se adapta. Use siempre Tek.

Producto de Johnson y Johnson

EL CEPILLO DE DIENTES MODERNO

ADELGACE...
PERO SIN PRIVARSE DE SUS COMIDAS PREDILECTAS Y SIN COMPROMETER SU SALUD
TOMANDO LOS COMPRIMIDOS
NORMORGANINE
NO ES PURGANTE
PRODUCTO FRANCES DE LOS LAB. MERCIER, DE NIZA (FRANCIA)
EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y DEL URUGUAY
REPRESENTANTES
SACCOROTTI E PIRATTE
BUENOS AIRES

中國



AGUA DE COLONIA
CHINESCA
(Fórmula Oriental Secreta)

Un nuevo perfume de tentación irresistible que confiere personalidad.

En Farmacias y Perfumerías.

MERCIER: *perfumes de eterna juventud.*

la belleza femenina

cómo cubrir y cuidar el cabello en la playa

SI hemos de decir la verdad, no hay moda para los tocados de playa, sino solamente lo que el buen sentido preconiza; pero ya que no siempre os sometéis a éste, vamos a daros algunas indicaciones.

Podéis elegir dos modelos muy distintos: un inmenso sombrero de sol que caiga sobre el cuello, sostenido por un elástico que se deslizará bajo los bucles, o un pequeño turbante, en el que quedarán encerrados bucles y ricillos, evitando que el viento los despeine.

La variedad de las telas con que pueden confeccionarse los turbantes es, por cierto, muy vasta; pueden abrocharse en la nuca o simplemente anudarse.

Para el baño, casi todas adoptáis la gorra de goma completamente ceñida, abotonada, por lo general, debajo del mentón. Esta gorra, sin embargo, si se usa sola no puede preservar al cabello del agua. Es preciso, antes de colocarla, echar bien el cabello hacia atrás y ponerse, a una distancia de uno o dos centímetros hacia adelante de la raíz, una venda de crépe aceitada, que se dejará secar naturalmente. De este modo, sí se evitará que los cabellos se mojen.

No pongáis más que uno o dos espesores de esta venda aceitada y enrollad por encima con uno o dos espesores también de un crépe común.

En cuanto al peinado, el estar en la playa no es realmente un motivo para cambiarlo. Os aconsejamos, por el contrario, conservar el mismo, porque el cabello se ha acostumbrado a estar dispuesto durante meses en un sentido, y querer peinarlo de otro modo, en el momento en que se las tendrá que ver con el viento, el rocío del mar, el aire libre, es ir derecho al fracaso.

Eso sí, tratad de simplificarlo si está adornado con bucles u ondas damasiado complicadas.

Muchas ganaréis cortando bastante cortos vuestros cabellos, haciéndoos una permanente bien cerrada, "nerviosa", según la expresión consagrada. Así, aun despeinadas, conservaréis un aspecto agradable, ignorando las largas mechas lacias que caen lamentablemente.

Pero si lleváis bucles y no queréis que se deshagan, fijadlos, antes de salir del dormitorio, con una horquilla. De esta manera, de noche, estaréis correctamente peinadas sin ningún inconveniente.

Esto para los primeros quince días de vuestras vacaciones. Al cabo de los cuales será menester que penséis en lavar vuestros cabellos.

Si os los lavan en una buena peluquería, no tenemos nada que decir; si, por el contrario, debéis hacerlo vosotras, proceded en la forma siguiente:

El sol y el viento los habrán resecado completamente, y la humedad marina, que los habrá mojado, no es, que digamos, lo más indicado para suavizarlos; además, estarán impregnados de sal y cubiertos de arena. Así, antes de todo, cepilladlos con un cepillo de pelos largos, regularmente duros, durante un cuarto de hora por lo menos, separándolos mecha por mecha, para librarlos bien de la arena adherida a ellos.

Luego haréis un baño de aceite, de preferencia con un producto especial, pues, un aceite para el cabello, penetra en el bulbo y lo fortifica. Lo derramaréis, poco a poco, sobre el cuero cabelludo, masajeando lentamente con los dedos para que moje toda la cabellera. Aplastad en seguida las mechas, no importa cómo, contra la cabeza, apretando fuertemente con ambas manos para que se aceite todo el largo del cabello, y poned especial cuidado en engrasar las puntas, que más que cualquier otra parte tienden a resecarse.

Según el grado de resecación de vuestra cabellera, podréis dejar este baño durante diez o quince minutos.

Después, la lavaréis bien con un buen shampooing, lo que os permitirá enjuagarla en seguida con no importa qué agua y sin vinagre. Pero si la laváis con jabón, tratad de enjuagarla con agua de lluvia, poniendo en la última agua un vaso de vinagre (una copita de licor por cada litro de agua).

Hacerse de nuevo la ondulación al agua, una misma, parece muy difícil. Hay, sin embargo, un medio para salvar esta dificultad: consiste en comprar un pequeño rodillo de marfil-hueso, en el cual se arrollará mecha tras mecha; cada vez que se saca el pequeño rodillo de los cabellos, se sujeta el bucle obtenido, en cada una de sus extremidades, con una horquilla. En seguida se pone un velillo bien apretado y se seca con un secador eléctrico de mano o bien se espera simplemente que el sol y el aire quiten toda la humedad a la cabellera.

En suma, podéis obtener muy fácilmente un peinado con bucles. Si no queréis conservar los bucles redondos, no tendréis más que peinarlos, respetando siempre el lado habitual de vuestro peinado. Se formarán ondas y las dejaréis durante una media hora bajo el velillo que os habréis colocado de nuevo.

Al aire libre, es también aceptado sujetarse el cabello con peinetas o hebillas especiales, marcando las ondas.

730 DOLORES DE CABEZA EN 2 AÑOS

Uno por cada día de la semana

Hasta que comenzó a tomar Kruschen

Si usted sufre frecuentemente de dolores de cabeza, hay un mensaje de esperanza para usted en la carta que reproducimos más abajo. Es de un hombre que sufrió dolores de cabeza todas las mañanas durante dos años. Probó muchos remedios sin resultado alguno. Ciertamente, un caso crónico. Pero cedió ante las Sales Kruschen. Lea usted lo que tiene que decirnos:

"Durante unos dos años sufrí dolores de cabeza durante 3 ó 4 horas cada mañana, y a menudo sentía náuseas; también me sentía más cansado al levantarme de mañana que cuando me iba a la cama. Puedo decir con toda propiedad que los dolores de cabeza y náuseas, y también esa sensación de cansancio, me han dejado gracias a haber tomado Sales Kruschen. Debo mencionarles que antes había tomado muchos remedios sin resultado alguno. Elogio a las Sales Kruschen ante todos mis clientes." — S. O. B.

Los dolores de cabeza pueden casi siempre achacarse a órganos de eliminación perezosos, y a una insospechada retención en el organismo de desperdicios estancados que envenenan la sangre. Las seis sales de Kruschen estimulan a los órganos internos a cumplir sus funciones regular y saludablemente, en forma que esos desperdicios obstructores no puedan acumularse más y contaminar la sangre. Su interior es en esa forma mantenido limpio y despejado. Resultado final: ¡adiós dolores de cabeza, cutis amarillento y ojos sin brillo!

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

UN SARAO DE ANTAÑO

(Continuación de la pág. 17)

El coloquio es interrumpido por el festivo y bullicioso comandante don Prudencio Rozas, que interrumpe atropelladamente:

—Pero ¿no sabe usted, general, que el joven Alberdi es un gran guitarrista, y hasta cantor, según el caso? Pídale usted que nos favorezca con un *cielito*, que ya lo están reclamando las niñas presentes.

Felicita el general a su protegido por las nuevas dotes que acaba de conocerle. Y como ya se le alcanza una guitarra, Alberdi la templa, preludia y arranca con los compases del *cielito*, que bailan con garbo varias parejas.

El general contempla, complacido, a los bailarines, entorna vagamente los ojos, y una sonrisa indefinida se dibuja en sus labios de fino trazo.

Es interrumpido en su abstracción por una voz familiar y amiga.

— General, esta joya de los salones porteños, que quiere conocer al adalid invencible en la guerra, en el juego y en el amor, según se dice por todas partes...

—Oh, mi amiga María Josefa, tanto bueno en verla tan rozagante. Honradísimo y por demás complacido en estrechar la linda mano de Mariquita Sánchez, cuyas gentilezas son ya famosas por todos los ámbitos del país...

Y Mariquita Sánchez, clavando en los ojos renegridos del general una larga mirada cariciosa de sus ojos brujos, como para calcinarle, aventura la difícil pregunta que se ha hecho famosa:

— Y ahora dígame, general, usted a quien se reputa mago en asuntos de amor: el amor, señor general, ¿por dónde se transmite?

Y el rudo general de las montoneras homéricas, que en ese momento estrecha aún la delicada mano de la maravillosa porteña, quebrándose galantemente en una reverencia versallesca, y oprimiendo expresivamente los dedos desnudos que tiemblan entre los suyos, responde con absoluta soltura:

— En este momento, señora, el amor se transmite por el tacto...

CERALINA
BLAN-BERT
DEPILACION PERFECTA
Pídala en Harrods, Gath y Chaves, Casa Cabo, Casa Silvio, farmacias; Franco Inglesa, Sarmiento e Inglesa, y demás casas del ramo.
SOLICITE GRATIS FOLLETO EXPLICATIVO
PRODUCTOS BLAN-BERT
LAVALLE 1059 — Escritorio 31
Demostraciones gratis de 14 a 20 horas

TE DIAMOND

El hermético envase en que viene el Té Diamond representa la más amplia garantía de su pureza y frescura.

La exquisita calidad del Té Diamond y su inconfundible aroma, hacen que las personas que antes sólo tomaban una taza, repitan con placer hasta 3 y 4 tazas de té.

Té Diamond une a su excelente calidad la ventaja de un mayor rendimiento que el de los tés comunes.

IMPORTADORES:
J. F. MACADAM & Cía. (Soc. Anón.)
BALCARCE 326 BUENOS AIRES

NUEVO SECRETO DE EMBELLECIMIENTO QUE TRANSFORMA LOS DIENTES OPACOS

Millares de personas están abandonando los métodos inefectivos y adoptando el tratamiento de limpieza antiséptica Kolynos para su dentadura. Simplemente use un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco. Las manchas desaparecerán rápidamente y los gérmenes causantes de la caries quedarán destruídos.

Dé a sus dientes el tratamiento embellecedor Kolynos, y toda su dentadura adquirirá nuevo lustre y la blancura natural que hará más seductiva su sonrisa.

Economice — compre el tubo grande.

CREMA DENTAL KOLYNOS

52H

POP

ARRUGAS, PECAS, MANCHAS

Puntos negros, poros dilatados, en pocos días desaparecen con los maravillosos productos de "Magda Klein". Pida folletos gratis. Venta en Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida; Casa Saga, Rivadavia y Perú, o en el Laboratorio Klein, Cabildo 1954 (U. T. 73 - 3101.) En Rosario: Calle Laprida 891 y "Santa Fe", Rivadavia 1927.

QUEMADURAS de SOL use PASTA VASENOL

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas.
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso.

Los lectores de *Mundo Argentino* pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

AVENTURAS DE CAZA DEL

Al escuchar el estampido de aquella arma de fuego, Palito, en la creencia de que los secuaces de Mogano habían disparado sobre Colín, olvidó toda prudencia y estuvo a punto de salir de su escondite. Pero el indio lo contuvo fuertemente. Fué una gran suerte, ya que esto podía haberle costado la vida. Ellos nada advirtieron y el que había disparado el balazo exclamó...

—¡Maldita serpiente! ¡Casi me mata!

Al oír esto el niño se puso contento. ¡Menos mal que no habían visto a Colín! Sin embargo, la situación no había mejorado. ¿Habría llegado el perro? Aquella espera tenía a ambos muy nerviosos. ¿Dónde estarían ocultos sus amigos? ¡Ah, si pudieran apoderarse de las armas de aquellos bandidos! Hasta que de improviso...

...un nuevo personaje se hizo ver. Era Mogano. Palito reconoció de inmediato su rostro, que delataba claramente sus malos sentimientos. El jefe del grupo se adelantó y, sonriendo, dijo:

—El viejo ya me dijo dónde está la mina. Lo sé todo. ¡Ja, ja, ja! Y ahora, ya saben ustedes lo que tienen que hacer. Muy pronto nos apoderaremos de todo...

para la gente

PALABRAS CRUZADAS

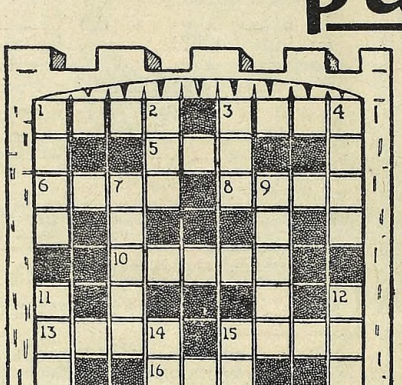
HORIZONTALES

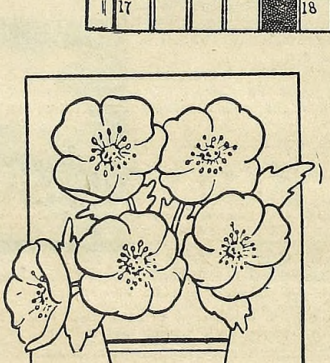
1—Astro, satélite de la Tierra, que alumbra de noche sobre el horizonte.
3—Nombre que le damos a la comida de noche.
5—Tiempo presente de la primera persona del verbo "leer".
6—Organo de la emisión de la voz.
8—Llámasele "rey de la selva".
10—Que procede, que deriva o trae origen.
13—Piezas de hierro o de otra materia rígida, en forma de circunferencia.
15—Mamífero rumiante con el que se celebran corridas en España.
16—Pronombre demostrativo.
17—Trabajar la tierra.
18—Nombre de una de las habitaciones que tiene nuestra casa.

VERTICALES

1—Mamífero carnicero del cual los pastores cuidan sus rebaños.
2—La tienen los pájaros.
3—Planta hortense.
4—Burro.
7—Esfera aparente, azul y diáfana que rodea la Tierra.
9—Clase de árbol.
11—Instrumento de trabajo.
12—Hembra del mono.
14—Existir.
15—La tenemos cuando estamos resfriados.

(Véase la solución en la página siguiente.)





Para pegar sobre cartulina, colorear y formar un bonito cuadro.

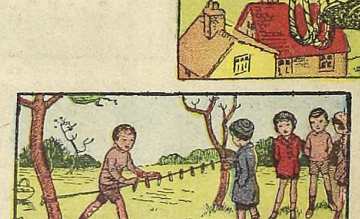
UN VIAJE EN GLOBO

Como ustedes ven, este señor ha llevado a sus hijos a pasear en globo. Están muy alegres y satisfechos, pero mucho más lo estarían si pudiesen

ver a sus amiguitos. Estos, que en total son seis, están observando a los dos niños, ocultos en diversas partes de la escena. ¿Pueden ustedes descubrirlos y avisarle a los dos hermanitos para que los vean? No olviden que son seis. Si prestan atención los encontrarán fácilmente. De esta manera los valientes viajeros se sentirán más seguros encima del globo, pues ya sabemos que si falta valor estos encuentros son peligrosos.

DIVERSION AL AIRE LIBRE

Es muy sencilla y alegre, solo hace falta una cuerda común y veinte o treinta palillos o broches de esos que se emplean para sujetar la ropa en la soga mientras se está secando. Primero se coloca la soga a un metro del suelo, estirada entre dos árboles, sillas, etc. Se le entregan a uno de los participantes los treinta palillos, se le coloca al lado de la soga, y a una voz de mando tendrá que colocar las palillos en la cuerda. El juez estará tomándole el tiempo con un reloj, para determinar cuánto tarda en colocarlos todos. De los participantes, quien menos tarde será vencedor.



PIBE PALITO por CAZENEUVE

Los tres cómplices hicieron señas afirmativas y luego continuaron hablando. Pero Palito ya no escuchaba más. Lo había comprendido todo. El viejo explorador, acaso para evitar sufrimientos, había dicho dónde se encontraba el tesoro. ¡Colín no llegaba a tiempo con el mensaje! Era necesario tomar una resolución rápida, hacer algo para evitar que las cosas empeorasen. Ideó un plan.

Era muy atrevido, pero no quedaba otro remedio que intentarlo; apoderarse de las armas de aquellos hombres. El niño murmuró algo al oído del indio y comenzó a arrastrarse. Avanzaba lentamente. Sabía que si Mogano y sus secuaces advertían su presencia, ya todo sería inútil. Pero, resuelto a jugarse el todo por el todo, avanzó valientemente. Cautelosamente se acercó a ellos.

Estos habían dejado sus armas sobre el suelo. Palito se aproximó a ellas y, adoptando las precauciones que son de imaginar, se apoderó de los rifles. Entretenidos en la conversación, los foragidos nada advertían. Lentamente, con el corazón que parecía querer saltársele del pecho, el niño emprendió la peligrosa retirada.

(Continuará la próxima semana)

menuda

EL JUGUETE QUE LOS NIÑOS DESEABAN

ALEGRE era la mañana, llena de sol y de vida. En el pueblito de Comechingones todos los habitantes parecían estar contagiados por aquella sensación de alegría que se desprendía de la tierra, de las casas y de las plantas. Norma y Leonardo estaban parados ante el escaparate de una juguetería, mientras Dick, el perro de ambos, los observaba, esperando el momento de reanudar la marcha.

—¡Qué hermosos juguetes!—dijo la niña con un poco de tristeza.—¡Pensar que hay tantos y nosotros no podemos llevarnos ninguno!

—Es que no son nuestros—contestó el niño.

—¡Si tuviéramos dinero!

—Pero no lo tenemos...

Se produjo un breve silencio.

—¡Mira aquel caballito que tira del carro! ¡Qué bonito es!—exclamó, entusiasmada, la niña.

Y se alejaron de la vidriera. Nada de aquello podían comprar porque los padres de Norma y Leonardo eran muy pobres. Con un poco de tristeza siguieron caminando, sin advertir que Dick, el perro, ya no los seguía. ¿Qué había sucedido? Pues, una cosa muy sencilla. Por una de esas muestras de inteligencia que a veces dan los animales, Dick se había dado cuenta de que sus pequeños amos querían un juguete y no podían obtenerlo. Y ¿sabéis lo que hizo? Entró en la juguetería, y como en aquel momento el dueño estaba ocupado arreglando la estantería, tomó entre sus dientes el primer juguete que encontró (y que era justamente el caballo que tiraba del carro) y salió a la calle. Dick vió que los dos hermanitos estaban a punto de doblar la esquina, y entonces, soltando el juguete, comenzó a ladrar. Norma y Leonardo se volvieron para ver qué sucedía. Pero los ladridos llamaron también la atención del dueño de la juguetería, que, al ver al perro, se dió cuenta de lo que sucedía.

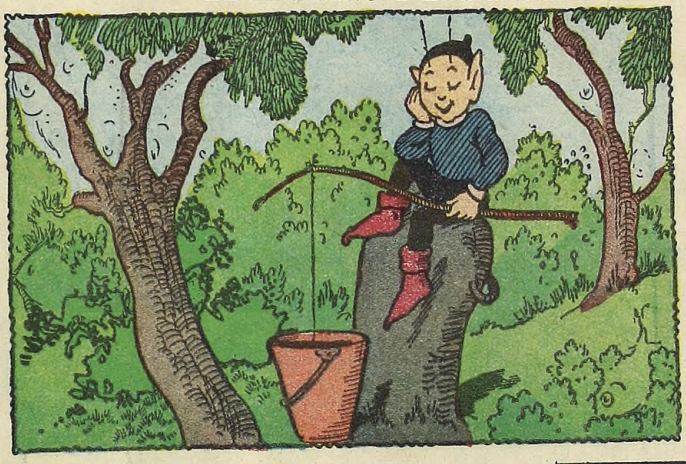
—¡Ah, ladrón!—gritó. Y salió para rescatar su mercadería. En aquel momento llegaban también Norma y Leonardo.

—¿Han sido ustedes quienes obligaron al perro a hacer esto?

—¡No, señor!—contestaron los hermanitos simultáneamente.—Nosotros lo único que hicimos fué detenernos ante su vidriera porque los juguetes nos gustan mucho. Nuestro perro se dió cuenta de nuestro deseo y le pareció que podía darnos el juguete de esta manera sin gastar dinero.

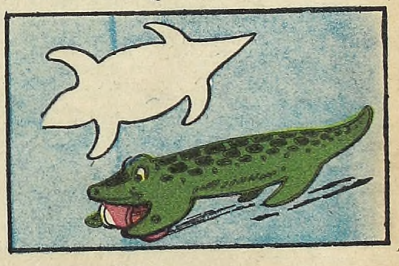
El vendedor, que tenía buen corazón, comprendió la tristeza de los niños y se dió cuenta de su pobreza. Y para conformarlos les regaló, no el carro, porque costaba mucho dinero, sino juguetes más pequeños, con los cuales Norma y Leonardo se divirtieron durante mucho tiempo.

EL ENANITO Y LOS SIETE PESCADOS



Este enanito se ha quedado dormido... ¿Saben ustedes lo que sueña? Pues, sueña que tiene en su poder nada menos que siete pescados. Y lo bueno del caso es que los ve, y si los ve es porque en alguna parte están. ¿Los descubren ustedes? Los siete están en diversas partes del dibujo, hábilmente disimulados. Apresúrense a encontrarlos, pues si el enanito despierta se desvanecerán en seguida.

EL COCODRILO DE PAPEL



Para hacer el cocodrilo tal como está en la parte inferior debemos disponer de un trozo de cartulina y dibujar el contorno que aparece en la parte superior. (Cuanto más grande sea el dibujo, mayor valor tendrá el juguete.) Luego, con lápiz negro pintaremos el cocodrilo, tratando de imitar su cuerpo de la mejor manera posible. En seguida lo doblaremos para darle forma, colocaremos un carretel entre las dos patas delanteras, y con la ayuda de un escarbadientes o un palito cualquiera haremos que las patas no se aparten del carretel. Si empujamos al cocodrilo por detrás, avanzará gracias al carretel, y parecerá que está caminando.

16891

UNA CIFRA CURIOSA

Aquí tienen ustedes esta cifra, 16891. Si la miramos al revés veremos que no ha cambiado en absoluto; seguirá siendo 16891. ¿No es acaso una treta interesante que pueden ustedes hacer a algún amiguito preguntándole si puede escribir con números una cantidad que mirada al revés no resulte alterada?

SOLUCION DEL PROBLEMA DE PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES: *1—Luna. 3—Cena. 5—Leo. 6—Boca. 8—León. 10—Emana. 13—Aros. 15—Toro. 16—Eso. 17—Arar. 18—Sala.*

VERTICALES: *1—Lobo. 2—Ala. 3—Col. 4—Asno. 7—Cielo. 9—Ebano. 11—Pala. 12—Mona. 14—Ser. 15—Tos.*

COCKTAILS HUMORISTICOS

FLAQUEZAS RECALCITRANTES DE ALGUNOS VERANEANTES

¿Quieren ustedes saber
la razón por qué Olegario
ha llevado a su mujer
a veranear en Rosario?
Porque es de las caprichosas,
su bella cara mitad,
y es su constante ansiedad
bañarse en agua de rosas.

Va a Mar del Plata, Salinas,
hombre que no es un veleta,
a quien gusta la ruleta
y, a más, las brisas marinas.
Y como, en suma, se trata
de no veranear al cohete,
en Mar del Plata se mete,
por el mar y por la plata.

El pintor Ripio Mangudo,
que en el gremio tiene fama,
y a quien el mundo proclama
gran artista del desnudo,
pasa en las playas sus ratos,
donde encuentra, en cantidad,
modelos de calidad
y, al mismo tiempo, baratos.

A Ascochinga se fué Justo,
de improviso y de repente,
y dicen que el presidente
hizo el viaje muy a gusto.
Acaso tal veraneo
un fin político importe,
si con él cumple el deseo
de hallar, al cabo, su norte.

Ya se convierte en manía
la tendencia singular
de ese infeliz que odia el mar
y viaja a la serranía.
Como es bilioso y enteco,
y padece alguna fobia,
su resolución es obvia,
prefiere bañarse en seco.

¿Y qué me cuentan de aquel
sujeto de gran parada
que "pasa" la temporada
— dice — en playas de cartel?
El tal, en vez de irse afuera,
usa, por yodo, mostaza,
toma sol en su terraza,
y el mar en su bañadera.

Forjó planes opulentos
para las playas mejores,
y trató departamentos
en hoteles superiores.
Pero, designio fatal,
fallóle cierto pastel,
y hubo de quedarse en el
balneario municipal.

— ¿Mar del Plata o Necochea?...
Si en tu vacilante afán,
cual asno de Buridan,
no resuelves esa idea,
las vacaciones que fraguas
castigarán tu flaqueza,
y quedarás en tu pieza
veraneando entre dos aguas.

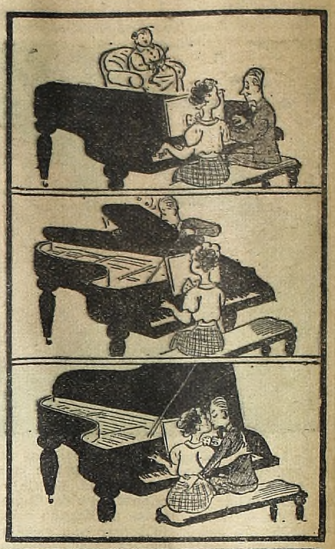
Fonseca

EPIGRAMA

— ¡Qué casaca tan hermosa!...
— Es de paño de Sedán.
— Bien se conoce, Roldán;
¿te cuesta mucho?
— No es cosa.
Por ella en casa de Prada
treinta duros me han cargado.
— Muy cara sale.
— Al fiado.
— Siendo así, sale por nada.

Pablo de Jérica.

NUESTRO HUMORISMO



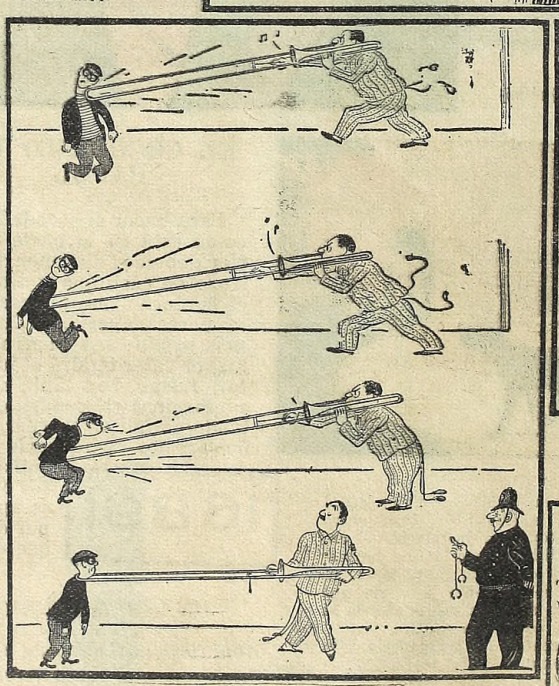
Primer espectador. — ¡Qué bonito!
Segundo espectador. — (Irritado.) Bonito ¿dices? ¿Te gustaría que tu hija formase parte de ese coro?
Primer espectador. — No estaría mal. Por lo menos así tendría yo la oportunidad de que me presentase a la rubia de la izquierda..

El piano "de cola" amigo de los enamorados.

La cliente. — La señora de Pérez ¿no viene más a comprar aquí?
El panadero. — No. No la he vuelto a ver desde que le dije que era la cliente más vieja que tenía.

(De *The Humorist*, Londres)

Ella. — ¡Qué frío tengo!
El. — No te aflijas. La sopa te calentará...



(De *The Humorist*, Londres)

El ladrón que quiso robar en la casa de un tocador de trombón.

(De *London Opinion*, Londres)

— Mi esposo está aprendiendo a bailar por correspondencia.

(De *The Humorist*, Londres)

El pintor. — ¿Por qué me trae el cuadro de vuelta?
El sirviente. — Porque la señora condesa ha rebajado diez kilos desde que usted lo pintó y quiere saber cuánto le cobrará por adelgazar el retrato.

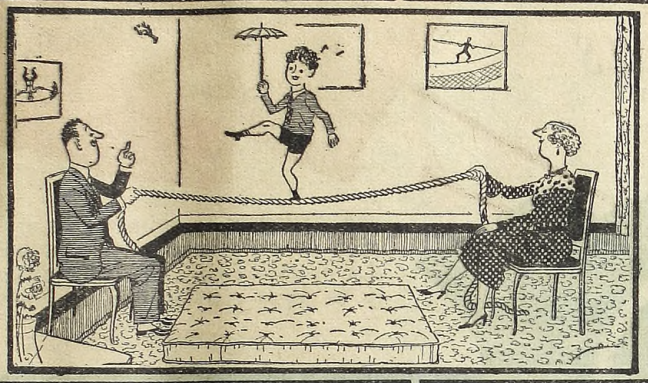
Y EL DE TODAS PARTES

(De *The Humorist*, Londres)

El joven.—No se moleste, portero; yo la voy a llevar. ¿O para qué cree que la he traído a ver este drama espeluznante?

(De *The Humorist*, Londres)

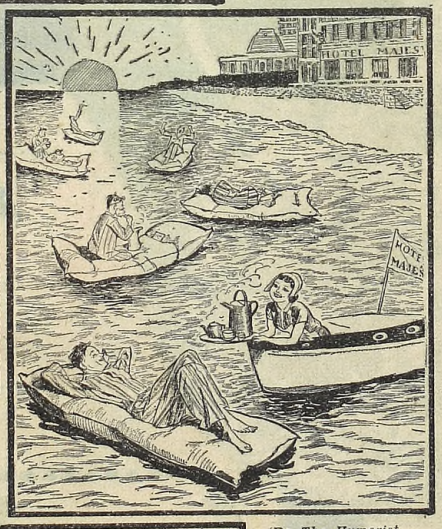
—Tuve que hacer el camino así porque mi casa queda muy cerca de la estación y el médico me ha recomendado un poco de ejercicio.



EL MATRIMONIO EQUILIBRISTA INICIA A SU HIJO EN EL OFICIO.

(De *The New Yorker*, Nueva York)

La señora.—¡Por favor, Enrique, no te pongas nervioso!...



(De *The Humorist*, Londres)

Los dueños de un gran hotel resuelven en plena temporada veraniega el problema de la falta de habitaciones para acomodar a sus clientes.

(De *The Humorist*, Londres)

El pequeño jugador de foot-ball.—(Filosóficamente.) ¡Y bueno: hago de cuenta que me están dando un masaje!

(De *"Lustige Kolner Zeitung*, Colonia)

El niño.—Hermano: si papá no nos despierta a tiempo, vamos a llegar tarde al colegio...

COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

Créase o no, parece cosa imposible morirse de una indigestión a consecuencia de un banquete.

Hay muchos individuos que lo pasan bien en un banquete aunque no coman. Basta con que los cubiertos de la mesa sean de plata.

Cuando por excepción son muy "ricos" los manjares servidos en una comida, el banquete pasa a la categoría de banco.

La amistad y la admiración de los comensales de un banquete hacia el obsequiado están cotizadas por el precio del cubierto. A lo mejor, por unos centavos más el número de admiradores y amigos se ve considerablemente reducido.

En los banquetes de homenaje, las papas no están bien; sólo deberían admitirse en los asientos, entre los comensales.

Al final de los banquetes hay discursos que son realmente un plato.

¿Qué será de la institución del banquete el día que se proclamen contra ella los pavos, los pollos y los langostinos?

El presupuesto de una nación es algo así como el menú del banquete de los partidos oficiales.

Si en los banquetes los discursos en vez de ser dichos al final lo fueran al principio, las digestiones serían menos molestas y fatigosas.

Brindar ante una copa de champaña bien "frapé"... ¡Qué gracia!... Lo interesante y extraordinario sería brindar ante una copa de agua o de soda.

Los sinsombreristas nada tienen que hacer en los banquetes. Allí todos son cubiertos.

Posiblemente, si en los banquetes se comiese bien, dejaría de pedirse el pasatiempo de los discursos.

Un pesimista come en su casa bien antes de concurrir a un banquete. Un optimista sale del banquete haciéndose la ilusión de haber comido bien.

Se asegura que el primero a quien se lo ocurrió la idea de los brindis solemnes al final de los banquetes fué a un fabricante de champaña. Luego vinieron los fabricantes de la soda y de la bolita a aprovecharse de la idea.

Si bien se meditase, de los banquetes de homenaje deberían ser eliminados siempre, en honor del obsequiado, los fiambres y los pavos.

Aquel señor empleaba tanto el eufemismo, que cuando entraba en un restaurante y deseaba que le sirviesen un huevo frito, pedía un bife a caballo sin bife.

—Permítame, señor, una pregunta: ¿Ha quedado usted satisfecho de nuestro servicio?
—No; encontré demasiado salado el precio del cubierto, y sin sal los discursos.

●

OBSEQUIO DE CIRCUNSTANCIAS

—Queridita mía, aquí te traigo algo muy bueno para la playa.
—¿Es un traje de baño?
—No; es un pan de jabón.

UN BROCHECITO

—Mozo, esta cerveza está muy turbia.
—No lo crea, señor; es la copa que estaba sucia.

granité en dos colores que hagan juego con los que predominan en la bandeja. En el bolso se observa una delicada sencillez. El fondo es beige, y para los bordados predomina el negro, reflejando el dibujo un antiguo motivo portugués. El almohadón, de fondo claro, lleva un ancho borde azul, y el bordado, ejecutado en punto zurcido, produce, a primera vista, la impresión de un delicado tejido hecho a mano. La ejecución de estos trabajos es sencilla, y se logra con los tres un bonito efecto.

Labores femeninas

Para bordar en vacaciones

Tres estilos diferentes, todos ricos en motivos y en colorido, han inspirado estas tres labores.

La bandeja, con flores exóticas y coloridos brillantes, quedará muy bien para presentar refrescos en un caluroso día de verano.

Elegiremos, entonces, servilletas de

INSTANTANEAS

(Continuación de la pág. 40)

mos el decorado bruscamente: sin entreacto, sin paréntesis.

Henos aquí en un cabaret de Nueva York, la noche de su estreno. Pero, ¿por qué nos lleva usted a Nueva York?, preguntarán mis amables lectores. Simplemente, porque estuve allí la semana pasada.

Había en aquella boite muchas estrellas. Thallulah Bankhead con sobresaltos en sus ojos, marchitas las mejillas y un rictus de cansancio en la boca; Thallulah no ha tenido la suerte de Dorian Gray. Es el retrato vivo de ella misma.

Estaba cerca mío, Brian Aherne, simpatiquísimo y de buen humor, y como presidiendo la fiesta, Mae Murray, quien bailó sin cesar en forma exquisita, tanto que el público se retiró para dejarla sola, resultando un verdadero show. ¡Qué maravilla!

• Hagamos un salto de trapecio para volver a Hollywood y veremos siempre juntos, inseparables en las canchas de sport, por las calles y dentro de los estudios, a Richard Barthelmes, Ronald Colman y William Powell. Parecen los tres mosqueteros; a lo menos, así los apoda la gente. Powell es el ídolo de las mujeres y está más interesante que nunca. Cuentan que un día le preguntó cierta admiradora suya:

— ¿Qué tiene usted, William, para fascinar tanto?

Y él, escéptico y un poco irónico:

— Años, mi lady.

• Amables lectores: vuestra curiosidad, asomada sobre Hollywood por entre los barrotes de mis líneas, verá un conglomerado humano que trabaja y sueña en lucha incesante por el dólar y la gloria. Aquí todos nos sentimos audaces, con nuevas inquietudes palpitantes. Mientras el corazón del mundo está latiendo dentro de Hollywood, en arterias de celuloide, él va derramando por los cinco continentes la emoción de sus dramas y la alegría de sus comedias.

COMO CUIDAN SU CARA

(Continuación de la pág. 59)

puede ser disimulado, una limpieza perfecta de la piel. A propósito de esto, están las partidarias de la crema de demaquillar y las fervientes del jabón, pero todas concuerdan en declarar lo mismo y nunca están conformes, pareciéndoles que jamás libran completamente su cara de todas las impurezas que se depositan en ella. Insisten en decir que no se debe frotar, sino apoyar fuertemente con los dedos y sin ningún guante de toilette.

Phyllis Brooks, una de las más jóvenes estrellas de Hollywood, tiene también ideas personales sobre los cuidados de la piel.

"Las estrellas debutantes — dice — deben consagrar mucho más tiempo a los cuidados de su belleza y a su maquillaje que aquellas cuya reputación en la pantalla está ya establecida. Por eso ensayé todos los medios que oía preconizar alrededor mío. Por ejemplo, después de haber probado tres maneras de ponerme el rouge de los labios, con el lápiz, con el dedo, con una pluma china, encuentro que para mí es este último procedimiento el que da mejores resultados. La pluma, extremadamente fina, traza muy netamente la línea de la boca y elimina toda apariencia untuosa.

"Jamás dejo de poner crema nutritiva en el lugar donde sé que aparecerán las arrugas. En cuanto a la crema de maquillar y al rouge grasoso, no encuentro nada más cómodo para aplicarlos neta y satisfactoriamente, que la esponja húmeda. Pero antes de empolvarme, seco bien mi cara a pequeñas palmadas, ya sea con la mano, ya con un palmeador."

También Jeannette Macdonald nos confía algunos de sus secretos.

"La buena circulación de la sangre bajo la piel de la cara es la cosa más importante para tener un lindo cutis. Todas las noches antes de acostarme, pellizco suavemente mi cara durante algunos minutos. Tengo así la doble sensación de sentir correr la sangre bajo la epidermis y de experimentar también algunas pequeñas vibraciones determinadas por estos pellizcos. Para evitar las arrugas, me pongo todos los días una crema nutritiva y la dejo toda la noche alrededor de los ojos. En verano redoblo el cuidado de las manos que sufren con el calor y el sol, y les doy masajes dos veces por día con una buena crema, y antes de cada lavaje con un poco de aceite solar, que elijo a base de aceite animal."

HOMBRES ILUSTRES...

(Continuación de la pág. 21)

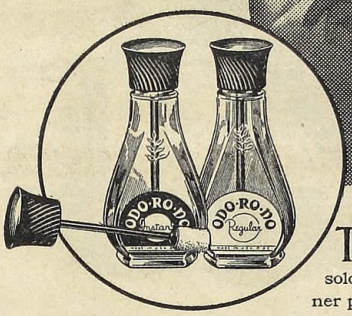
pe quiere venir a nuestra patria, no en simple carácter de huésped de sangre azul, sino como hombre que se incorporará de inmediato a sus actividades industriales. En estos tiempos duros, los príncipes no temen al trabajo que sirva para labrarse una posición. Y en el caso de los príncipes escandinavos, ya se sabe que ellos no poseen fortunas cuantiosas. Un dicho popular en Dinamarca puede ser aplicable, por extensión, a Suecia y a Noruega. Dice el buen danés:

— En Dinamarca son muy pocos los que tienen demasiado; pero no hay nadie que no tenga un poco...

Tierras nórdicas en donde trabaja todo el mundo y donde todo el mundo busca horizontes nuevos. Como el príncipe Carlos de Suecia que será, posiblemente, antes de que transcurra mucho tiempo, un nuevo elemento incorporado a nuestro trabajo, a nuestra sociedad y a nuestra cultura.

A través de los mares del mundo, la fragata "Sarmiento", como una paloma mensajera, trae y lleva nobles mensajes de paz. Es el móvil elemento que vincula a la Argentina con las naciones del orbe, conduciendo, como galardón, a nuestra magnífica oficialidad naval, como ofrenda, la amistad que la Argentina sabe dar sin trabas y como insignia enaltecedora, en lo alto del mástil, la bandera celeste y blanca.

Por qué la mujer moderna prefiere el Odorono



TODA mujer distinguida le dirá que solo es posible mantener perfecta pulcritud si se conservan las axilas libres de humedad en todo momento.

La mínima emanación de sudor no sólo mancha el vestido: le transmite un olor que, al ponerse otra vez el mismo vestido, vuelve a manifestarse con el calor del cuerpo. Así es como muchas personas ofenden sin saberlo.

Por eso, las damas refinadas usan Odorono. Es de confianza, porque realmente protege—y porque es inofensivo. Su propio médico se lo confirmará.

Hay dos clases de Odorono: "Normal" e "Instant" (más suave)

ODO-RO-DO

Distribuidores en la Argentina: PALMER & CÍA., Moreno 574, Buenos Aires
Distribuidores en el Uruguay: Casa COATES S. A., Sarandí 465, Montevideo

Llegó la hora de tomar vacaciones

Las vacaciones que tanto se han generalizado últimamente constituyen una práctica admirable, puesto que permiten al organismo fatigado, después de un año de labor, preocupaciones o estudios, tomar un descanso reparador y prepararse para un nuevo año de trabajo.

Nuestro organismo va lentamente resintiéndose de la fatiga diaria e insensiblemente vamos decayendo. Es así que vemos a tantas personas agotadas y mustias, a tantas otras de carácter agriado, sin contar las que son víctimas de una serie de molestias, tales como cansancio, abatimiento, fatiga cerebral, dolor de cabeza, etc.

Todo ello es producto de la debilidad que va poco a poco invadiendo el organismo, especialmente en los que hacen vida sedentaria, en oficinas, tiendas, aulas, etc.

Las personas en estos casos necesitan además del descanso reparador un tratamiento nutritivo y tonificante que enriquezca su sangre y vigorice su sistema nervioso y ello debe ser obra de un poderoso tónico reconstituyente como la Bioforina Líquida de Ruxell. Indicamos este tónico, ya que es el que prescriben mayor número de médicos por su eficacia y por sus condiciones de poder emplearse en cualquier edad y estado sin ninguna contraindicación.

Tiene además la ventaja de ser agradabilísimo de tomar, pudiendo tomarse en reemplazo del clásico aperitivo antes de las comidas, ya que efectivamente aumenta considerablemente el apetito, al par que duplica el valor de la alimentación.

La Bioforina Líquida de Ruxell es un valiosísimo reconstituyente, cuya acción principal es la de tonificar y enriquecer la sangre, alimentar los nervios y fortificar los músculos. La eficacia de este producto se pone de manifiesto a poco de comenzar el tratamiento: gracias a él el cerebro embotado adquiere lucidez, aumenta el peso en las personas flacas y desaparecen como por encanto los desagradables síntomas de la debilidad, tales como insomnio, cansancio, inapetencia, etc.

El doctor César Alievo, de esta capital, dice: "*Desde hace bastante tiempo receto la Bioforina Líquida de Ruxell, en todos los casos de debilidad, convalecencia, anemia, neurastenia, etc. Y siempre he comprobado mejorías rapidísimas y curaciones estables con su uso, bastando muchas veces uno o dos frascos para conseguir este efecto.*"

La Bioforina Líquida de Ruxell puede hoy obtenerse por módico precio en todas las farmacias de la República. Es preparada por el Instituto Bioquímico Modelo en sus laboratorios de la Calle Perú 1645/55, Buenos Aires, lo cual constituye una garantía más de su bondad.

Las Enfermedades del Estómago

Las enfermedades del estómago no tienen todas el mismo origen, y por lo tanto tampoco su tratamiento debe ser el mismo. Unas son ocasionadas por el exceso de jugo gástrico (hipercloridia) que es causa de ardor, dolor, etc. y para las cuales se indican los tratamientos alcalinos. Otras enfermedades tienen por causa todo lo contrario o sea falta o defecto de los jugos gástricos (hipopepsia).

En este último caso los que tienen dificultad total o parcial para digerir por atonía o debilidad estomacal o defecto de sus jugos gástricos pueden hoy con el auxilio del nuevo digestivo Roermer, llamado por los médicos "Clorhidro-Oxidasa de Roermer", normalizar sus funciones estomacales y obtener una digestión y asimilación perfectas.

El Digestivo Roermer no es un medicamento sino más bien un complemento de la digestión, puesto que restituye a nuestro jugo gástrico las pepsinas, oxidasas y demás elementos indispensables para normalizar su composición y permitir que la digestión se efectúe de una manera natural y completa.

Los resultados de este producto son extraordinarios desde la primera dosis y cientos de enfermos lo confirman constantemente. Se toma una cucharada mezclada con agua, vino o cerveza, durante la comida, permitiendo así que el digestivo Roermer se vaya mezclando con los alimentos. Es un producto agradable ligeramente ácido que no tiene contraindicación alguna, no pudiendo en ningún caso hacer daño. Los enfermos del estómago sometidos a régimen pueden con el auxilio de este excelente digestivo ir poco a poco abandonando su régimen dietético, adoptando una alimentación mixta.

Habla una mujer

Por

Arturo Mejia Nieto

USTED las prefiere rubias?... ¿A usted le gustan altas, delgadas? ¿Cree que son mejores las gorditas? Diga..., ¿le gustan a usted...?

—¡Las prefiero mujeres! — respondió el monstruo.

—¡Mujeres! — volvió a decir, estrujando la brasa del cigarrillo hasta hacer balancear el pequeño cenicero de metal.

La conversación, entre el humo del tabaco, se redujo, después, a detallar el significado de la expresión "mujeres". Ella comprendió lo que él quería interpretar en su frase sobria y altamente significativa. En efecto, quería decir que la "mujer" debe vivir dentro del hogar, debe hacer calceta, debe lavar los platos, y debe, naturalmente, preparar la comida para el marido.

—¡Mujeres! — volvió a insistir. — No las concibo de otro modo.

La dama con quien conversaba le replicó:

—¡No, señor mío; una mujer es un mundo interior, es un espíritu! ¿Acaso no lo sabíais? Es eso, y algo más. Es una inclinación hacia un ideal, es una inquietud, un deseo no alcanzado, una vocación, un hurtarse a la materia, un afán continuado por superarse espiritualmente; es..., en suma, un alma. Pero, ¿es que acaso sólo ustedes tienen derecho a ser eso? ¿Y nosotras? ¿No podemos ser lo mismo? ¿Por qué habremos de ser diferentes? ¿Por qué habremos de concretarnos a tejer las medias y preparar la comida — ¡qué prosaico!, — y que sólo ustedes tengan derecho a tocar el piano, y a escribir versos, y a pintar cuadros? ¿Por qué habremos de seguir siendo servidores de la materia y no del espíritu? ¿Por qué?

— La mujer debe concretarse a las labores del hogar — respondió él.

—¿Y qué hará con la inquietud de su espíritu? — le replicó ella. — ¿No comprendéis que también la mujer tiene sed? ¿No sabéis, acaso, que sale a la calle para buscar cómo calmar la inquietud de su espíritu, igual que el hombre? Pero si la queréis tener encerrada en casa, sólo veo una solución: matadle el alma; hacedla de nuevo... Sois incapaces de comprender que también la mujer tiene un espíritu.

— Pero si hacéis mal los versos, tocáis mal el piano y no pintáis bien los cuadros — replicó el hombre. — Todo lo que hacéis fuera del hogar, lo practicáis por "snobismo", por exhibicionismo, por...

—¡Silencio! — le atajó ella.

—¡Ajá!

—¿Acaso — le respondió — no hacéis las cosas de arte en una gran proporción por razones iguales?... Sí, acepto; posiblemente en menor cantidad que nosotras. Posiblemente es mayor el número, hoy por hoy, que sobresale en arte, mejores poetas, pintores, músicos, escultores, etcétera, entre los hombres. Pero, ¿acaso no es verdad que la inquietud espiritual palpita lo mismo en los selectos que en los no creadores? El hombre que no es un artista tiene igual derecho de concurrir a los conciertos, salones de pintura, recitales. Y, ¿por qué no la mujer? Vuelvo a repetir: "matadles el alma", y entonces ellas se quedarán en casa a limpiar vuestros enseres...

El hombre se atuzó el bigote. Luego dijo:

—¿Y por qué antes permanecisteis tantos siglos tejiendo las medias en casa? ¿Es que antes nunca tuvisteis alma?

Ella lo miró con insistencia.

— El canario que se evade de la jaula — replicó, — no vuelve más si descubre que tiene alas para emprender el vuelo...

— Sois una "feminista" romántica — comentó él.

Habló ella, invencible:

—¡Por favor, dejadnos vivir nuestra vida!, como ahora decimos. Dejadnos volar, que también hemos sido aves que una vez emprendimos el vuelo y no volveremos más... ¡Ah, quedó la jaula tan sola desde nuestra partida! Está... Pero, aun así..., la mujer, yo creo, volverá; sí, volverá al hogar. Pero, ya no será la misma que se fué. Ya no será la mujercita mimosa y obediente que antaño cocinaba vuestra comida, y os esperaba a la puerta, y vivía únicamente para servir al señor marido como una esclava... No; esa se fué y no volverá más, aunque pongáis todos los hombres muchas velas frente al altar. En balde; debéis conformaros con su partida; ella ya no volverá; tendréis que darla por perdida. Y, por el contrario, debéis acostumbraros a la nueva compañera que vendrá. La compañera que os depara el destino. Será más inteligente que la que se fué, y más comprensiva por el dolor y por el conocimiento que tiene de la vida, y que ella ha aprendido al enfrentar el mundo cara a cara. Ya no será la servidora del hombre; será la compañera del hombre. Yo no creo, de ninguna manera, que se habrá encontrado a sí misma por completo. No; pero su sacrificio de liberación, la revolución social que ella ha llevado a cabo perturbando grandemente las normas tradicionales de una sociedad conservadora, eso... será para que la generación que viene después pueda ser libre completamente. Y entonces habrá tantos poetas, pintores y gente de ciencia entre ellas, como ahora hay entre los hombres. Recordad que hace apenas un día que salió a la palestra a competir con vosotros, y, sin embargo, ya empieza a poneros en aprieto.

"La mujer del futuro — continuó diciendo, enardecida de fe en sus palabras — será una cosa nueva. Ninguna época histórica podrá recordar otra mujer así. La responsabilidad del mundo y sus asuntos ya no descansará únicamente sobre vuestros hombros, descansará, por partida doble, sobre los de ella. Y traerá ciertos elementos que hasta la fecha hacían falta en el escenario de la mayoría de los acontecimientos sociales: os prestará su don intuitivo, su substancia

(Continúa en la pág. 85)

Ilustraciones de J. Rochas

EL TEATRO

POR JOAQUIN LINARES

"LA RONDA DE LOS SUEÑOS"

EN nuestro teatro clásico la vida era interpretada como un sueño. De ese sueño trascendía una concepción metafísica del mundo. Los personajes — los seres humanos — eran entes psíquicos de naturaleza no menos abstracta que la de los entes metafísicos (Virtud, Fe, Gracia, Redención, Vicio, Lucifer, etc.), que intervenían en el gran drama o comedia del mundo. La escenografía realizó maravillas, que ahora nos asombrarían, para lograr la exacta objetivación teatral de aquel mundo de sueños. Hoy no podemos presumir siquiera cómo la técnica teatral pudo dar realidad escénica a aquel "rincón del Universo recién sacado de la nada donde inicia Calderón la acción de su auto "La vida es sueño". En nuestros días el teatro aspira a modernizar esa técnica clásica, pero con ideología inversa. En las obras más modernas la vida no se interpreta como un sueño, sino que por los sueños se intenta interpretar y explicar la vida. El teatro vuelve a poblarse de entes psíquicos y símbolos abstractos. Citemos, como ejemplo de gran valor psicológico y literario, "El emperador Jones" de O'Neill. Esto explica la tendencia de casi todos los noveles a ese teatro del sueño. Estas obras de noveles tienen sistemáticamente tres partes: antes del sueño, en el sueño y después del sueño. Esta estructura dramática — en realidad simplísima — la hallamos en "Alas" de Conrado de Koller, y ahora en "La ronda de los sueños", primicia dramática de Juan F. Moreno Rojas. Ambas obras se parecen, tienen un aire de familia; la idea inspiradora es la misma, y la técnica teatral idéntica. Las dos farsas se basan en el viejo axioma psicológico según el cual los sueños son simples manifestaciones de deseos reprimidos. Los personajes de "Alas" y "La ronda de los sueños" realizan soñando sus más secretos anhelos. Las almas aparecen tales cuales son, sin las máscaras sociales y las simulaciones hipócritas de la moral, la religión, etc. El sueño un tanto confuso y pesado de la farsa de Moreno Rojas está dominado por el complejo freudiano de la libido. Todos los personajes realizan sueños eróticos. Movilizan la farsa fantástica dos protagonistas simbólicos: el Deseo y el Ideal, que representan la lucha entre la materia y el espíritu. La concepción ideológica y los conocimientos psíquicos que la obra contiene no pueden ser más ingenuos ni más anacrónicos. Con el tema de los sueños y con la misma fábula de Moreno Rojas pudo realizarse una farsa originalísima — y revolucionaria en la literatura teatral — si el autor supiera lo que son los sueños en la psicología actual. La interpretación de los sueños — para la que Jung y Freud han hallado una técnica científica — ha sido definida por los investigadores actuales como "psicología de las profundidades". La simbología de los sueños es de una riqueza y exotismo misteriosos, y su teatralidad maravillosa. Como que en los sueños todas las representaciones son plásticas. Los sueños tienen una lógica especial — que no es la lógica consciente — y un espacio y un tiempo psíquicos que no son los de la realidad. Lástima que no podamos exponer aquí minuciosamente tan interesante cuestión. "La ronda de los sueños" está bien escrita y dialogada, a pesar de algunos tropos de mal gusto literario, como aquel: "espada tajante que hiende las tinieblas" aplicado al ideal. Los pensamientos del autor son elevados, y sus intenciones éticas y sociales muy nobles. Hay en Moreno Rojas un autor dramático ricamente dotado. De su capacidad y curiosidad intelectuales puede esperarse mucho. La interpretación que ofreció el elenco del teatro Corrientes, bajo la dirección de Roberto A. Talice, fué, en conjunto, discreta. Brillaron por su comprensión, sensibilidad artística y recursos dramáticos, las actrices Yola Grete, Amalia Sinisterra y Susana Martres, y los actores José Guevara, S. Gómez Cou, C. Langlemey y E. Santalla.

EL CINE

POR ENRIQUE AMORIM

PROPAGANDA Y FILMS DE 16 M/M.

EN Buenos Aires hay un número considerable de entusiastas por la cinematografía que han resuelto el problema de la carestía de máquinas y celuloide — material extranjero, — recurriendo al aparato de tomas de 16 milímetros. Un país rico en paisajes, motivos, faenas y asuntos, tiene que tentar a los aficionados. Son ellos quienes realizan modestamente la primera exploración, en materia cinematográfica. Los aficionados ya tienen en su haber una buena serie de películas de ciertas pretensiones. Así, en el Cine Club se agrupan y forman un núcleo significativo. Aisladamente o con el mutuo apoyo que da el entusiasmo en las noches de los estrenos de esos films, se ha puesto en evidencia más de un temperamento bien dotado. Se trata de un ejercicio singular, como el llevado a cabo por Cóppola, verbi gracia, quien ha captado con su pequeña máquina momentos de honda poesía popular en parques y callejuelas europeas.

El ojo del artista encuentra un medio para expresar su intimidad mediante la cámara dócil al manejo hábil, aunque de limitados recursos. Hemos visto trozos de una belleza poco frecuente gracias a esos aficionados. Claro está que dista de una a otra cinematografía tanto como de un libro fragmentario a una obra organizada. Pero esos fragmentos pueden señalar un derrotero a la cinematografía de propaganda argentina en el exterior.

Hemos visto películas de corto metraje, sonoras, de diez y seis milímetros, de acontecimientos, actualidades, o de faenas y labores criollas, superiores a cuantos films nos dan en las salas céntricas como "aperitivos". Esas películas no representan al país en el exterior. Nada pueden decirle al hombre curioso de otros climas. En cambio, las que elogiamos, desprovistas de ese tinte comercial, pueden ser, por esa razón, un noble negocio como medio de divulgación y propaganda de las fuerzas vitales y de la potencialidad argentinas. Habría que salir al extranjero con un centenar de películas de temas nacionales e imponerlas en todas formas, ya sea pagando, ya sea cediéndolas, para que cumplan su verdadera función. Por un tiempo habrá que dejar de lado, como medio de propaganda, las películas de argumento, en vista del empecinamiento en imitar a los yanquis, o en la fácil comicidad que apetecen los barrios...

Una recopilación oficial de los mejores films de aficionados podía ser la base para el comienzo de una cinematografía argentina de divulgación en el extranjero. Despojado de aparente sentido comercial, tendrán alta cotización. Y tal es el entusiasmo por ese cine desinteresado, que Buenos Aires cuenta con un estudio — el de Méndez Delfino — que es, sin duda, uno de los principales del mundo. Allí se fabrican máquinas parlantes de sorprendente ajuste. Con excepción de lámparas y lentes, todo el mecanismo se elabora en el país. Es éste un índice del fervor por el cine en la Argentina, que señala un porvenir fácil de calcular.

Dos o tres países en Europa, después de los Estados Unidos y Méjico, se puede decir que aventajan a la Argentina en el fervor por el cine. Y pocos mejor dotados — y situados — para determinar el porvenir cinematográfico.

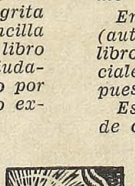
LOS LIBROS

CONTESTANDO A UN S. O. S.

POR RAMON DOLL

APESAR de la forma desaliñada y del "sansculotismo" de que hace gala su autor, este pequeño libro del doctor Ortiz Pereyra, que titula "El S O S de mi pueblo", contiene sensatas, prudentes y mesuradas observaciones sobre la vida nacional. Por más que el modo de decir del doctor Ortiz Pereyra sea un tanto desfachatado, el concepto es siempre de una evidencia fácil, y la directiva o el remedio que ofrece es cauto y sin pretensiones. Y aquí recalcamos el valor del libro, porque está de acuerdo con lo que el mismo autor ha notado en nuestros intelectuales, y es que siempre están jugando a la extrema derecha o a la extrema izquierda; y cuando un publicista culto como el doctor Ortiz Pereyra estudia nuestra realidad, y modestamente, con sano patriotismo, recomienda el sinapismo, el remedio casero, el yuyo cordial y sedante; cuando no pide recursos heroicos, ni grita alharacas fascistas o comunistas, lo señalamos entre todos, por la sencilla razón de que eso es raro entre nuestros escritores. ¿Cómo? He aquí un libro político que no da gritos histéricos, que no pide la cabeza de cien ciudadanos, por lo menos; que, como los mozalbetes que juran por Roma o por Moscú, no exclama: "¡Que salga un déspota!" Pues, he aquí un libro extraordinario!

El doctor Ortiz Pereyra ha podido realizar este breve pero eficaz estudio de la realidad económica y política argentina, porque cerrando los ojos a la librería fascista y comunista que llega de Europa todos los días, se abandonó a ese instinto certero de nuestro pueblo, que en política ha tenido siempre el acierto de no hacerle caso alguno a las clases dirigentes. ¿No es verdad que hoy mismo, si por los intelectuales y las "élites" fuera, la Argentina debía recapitular el dilema actual de Europa: fascismo o bolschevismo? No obstante, las masas, en nuestro país, desentendidas de ese espíritu imitativo de la llamada "inteligencia" argentina, desdeñan ese planteamiento falso de una guerra civil que en rigor está tal vez planteada pero en otros términos.



No hay en estas notas del doctor Ortiz Pereyra las petulantes perogrulladas de los manifiestos políticos habituales; pero tampoco podía incurrir en el frenesí rojo o blanco de todas las entidades nacionalistas y comunistas que llenan los muros de la ciudad ante la indiferencia del sol y de la lluvia. Recomendemos la lectura de algunas soluciones ofrecidas por el autor a los jovenzuelos extremistas que por el momento han tomado la decisión heroica de acostarse tarde, con el objeto de constituir una sociedad mejor. Aquí las soluciones son caseras, incruentas, de modestas proporciones: no se aconseja degollar a nadie, ni se amenaza con el terrorismo a pacíficos habitantes de la ciudad.

En lugar de las insulsas discusiones y polémicas sobre frases de Marx (autor que nadie, absolutamente nadie, ni los marxistas, ha leído) este libro de Ortiz Pereyra invita a la muchachada a estudiar problemas parciales, poco brillantes, sobre temas concretos, las carnes, el trigo, los impuestos...

Es un pequeño libro que hará sonreír con sarcasmo al terrorista de mesa de café, que da pataditas en el suelo cuando le hablan, no de lo que se puede escribir en un manifiesto o en un artículo, sino de lo que buenamente se puede hacer en el gobierno.

¿Pero es que ese que habla a cada momento de que es preciso "ir a la base" y propone planes catastróficos, no se da cuenta de que todo el mundo se da cuenta de que el tamaño de sus planes, no es más que el tamaño de su ambición?

Hay una sincera, una laudable expresión del sentimiento de justicia que subraya o debe subrayar toda actuación política, y es la serenidad y la prudencia que esconde el libro de Ortiz Pereyra, pese a un estilo desbocado y despeinado.

RESEÑA DE ARTE Y LETRAS

El rincón de los niños

COSER EN MIERCOLES

PARA CADA DIA DE LA SEMANA, UNA TOALLA

Aquí vemos en estos originales modelos a las traviesas Kewpies con una ocupación distinta cada día de la semana. Con seguridad que tan bonitos motivos han de despertar la atención de los pequeños y provocarán su risa. Así, cada mañana el niño irá con verdadera curiosidad e interés a que su mamá lo asee y lo ponga bien lindo.

Si es usted madrina o tía, éste puede ser un lindo obsequio para su ahijada o sobrina, acompañándolo con estos versitos, que las mamás se encargarán de enseñarle a los niños:

LOS DIAS DE LA SEMANA

Así, el LUNES lavamos la ropa,
que en la soga la hacemos secar...

Así, el MARTES, ya seca y limpita,
nos ponemos la ropa a planchar.

Así, el MIERCOLES, limpia y planchada,
nos ponemos la ropa a zurcir.

Así, el JUEVES salimos de compras
como sale los JUEVES mamá.

Así, el VIERNES lavamos los pisos
y sabemos los techos limpiar.

Así, el SABADO hacemos masitas
que en el horno dejamos dorar.

Y el DOMINGO, ya todo concluído,
así vamos al campo a jugar.

Los motivos irán bordados con hilos de colores vivos y con dos franjas de un dedo de ancho en los extremos de la toalla.

LOS PRIMEROS GRITOS

Apenas nace la criatura, ya grita, lo cual no deja de ser un buen síntoma; dejadla gritar, porque para ello necesita respirar con fuerza, y el aire, entonces, entrando de lleno en su pecho, dilata los pulmones que antes estaban comprimidos, cumpliendo con ello una indispensable condición de buena vitalidad.

Si el niño no respirase más que a medias y no gritase, sus pulmones correrían el riesgo de desarrollarse de una manera imperfecta, lo cual no podría menos de producir graves complicaciones.

INDICACIONES

La madre debe preservar a sus hijos de toda molestia, de introducciones ruidosas en la habitación y de toda clase de ruidos.

Si por alguna razón de importancia hubiese necesidad de despertar al niño, lo hará gradualmente y con suavidad.

●

Al niño no deberá dejarse nunca solo, y en este caso será conveniente dejar encargado a una persona que lo observe.

Tampoco deben dejarse animales en la habitación del niño, tales como gatos, que en algunas ocasiones, además del susto, han asfixiado al pequeño.

ALIMENTACION DEL BEBE

POR EL DOCTOR ARTURO GUZMAN

(Continuamos hoy publicando el interesante artículo que sobre tan importante tema comenzamos la semana anterior en esta misma página)

¿Cuándo se produce leche en abundancia?

Por lo general, desde el tercer día; a veces, sólo desde el cuarto o quinto día.

¿Hay que darle al niño algún alimento adicional durante las primeras cuarenta y ocho horas?

Mejor no; porque si fuera necesario el alimento en tal época de la vida, la Naturaleza ya habría hecho el respectivo suministro. Puede darse agua si el niño da demostraciones de sed.

¿Con qué frecuencia debe el niño recibir el pecho en los cinco últimos días de la primera semana?

La madre debe descansar once horas y dormirlas bien; quedan, entonces, trece horas hábiles; la frecuencia sería entonces cada dos horas diez minutos, a partir desde diez minutos antes de las ocho de la mañana para terminar con la última o sexta mamada, empezándola diez minutos antes de las nueve de la noche.

¿Con qué frecuencia entre la primera semana terminada y la sexta cumplida?

Con la misma frecuencia que en los cinco últimos días de la primera semana.

¿Con qué frecuencia a partir desde el primer día de la séptima semana hasta los seis meses cumplidos?

Cada tres horas y un cuarto.

¿Con qué frecuencia desde los seis meses cumplidos hasta el año?

Cada cuatro horas.

¿Cuánto tiempo debe estar el niño pegado al pecho en cada mamada?

Nunca más de veinte minutos.

¿Debe el niño recibir ambos senos en cada mamada?

Solamente si la leche de un seno es insuficiente; en general, debe recibir — y es lo mejor — de un solo lado.

¿Qué cosas esenciales deben observarse estrictamente?

Primeramente, la limpieza rigurosa de los pezones, lavándolos después de cada mamada; con anterioridad al alumbramiento deben limpiarse una o dos veces por día con alcohol, para evitar la producción de las grietas, que son tan desagradables, y, a veces, traen complicaciones; en segundo lugar, la absoluta regularidad en las mamadas, pues es de primordial importancia ser sistemático en las mamadas tal como en la alimentación con mamaderas.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

TENEMOS que revisar nuestros conceptos sobre el romanticismo.

La mayoría toma por románticos a unos señores un tanto afeminados que se pasan la vida llorando y lamentándose, incapacitados por completo para cualquier acción. Seres lánguidos y anémicos que se desayunan con vinagre y se desmayan en las noches de luna llena.

Y no es así.

Y tanto no es así, que la divisa germánica de los primeros románticos era nada menos que "Sturm und Drang", lo que quiere decir, aproximadamente: "Tempestad e impulso". Nada más alejado, como veis, del supuesto quietismo romántico.

Un romántico es, sí, ese señor despeinado que todos imaginamos, pero no porque le falten fuerzas para manejar el peine, sino porque el "Sturm" o huracán que lleva en su pecho le ha llevado a mesarse los cabellos o a correr en un rapto de "Drang" los 1.500 metros en 1′ 30″ 1/5.

El señor Ernesto Morales conoce a fondo esta manera de ser de los románticos y su temperamento impulsivo y borrascoso. Por eso pudo pintarlo tan admirablemente en su cuento "Reconstruir el pasado", que publicó en *La Prensa* del 5 de enero.

Es una narración del más puro sabor: Un amor platónico que llena toda la vida de un joven romántico pero honrado, que no tiene más defecto aparente que tocar el violín. Y no sería nada que lo tocara. Pero es el caso que acostumbraba guardarlo en una vitrina. Y pase lo de la vitrina, lo peor es que en los momentos de arrebato... Hagamos alto. Nadie puede describirlo mejor que el propio interesado. Leed el final del cuento:

Buscó la llave de la vitrina, le costó encontrarla. Sacó el violín, lo afinó, pasó el arco e hizo un gesto: ¡Qué sonidos más inarmónicos!

Volvió a colocarlo en la vitrina, la cerró con llave y, resuelto, abrió la ventana y la arrojó a la calle.

Antes sólo temíamos a las cornisas que sufren de vértigo, y que, dicho sea de paso, ya no están de moda, pero desde que leímos este cuento vamos asustados por la calle, y hasta nos hemos hecho un plano de aquellas por las que forzosamente debemos pasar, marcando con una cruz roja las casas donde habitan violinistas románticos. Y, ¿no os parece que el final de este cuento es demasiado desolador? No debía terminar así. Hace falta un poco más de optimismo. Ensayemos una terminación más consoladora:

"Pero la vitrina no llegó directamente al suelo; antes tropezó con la cabeza de don Pacífico Buongiorno.

Cuando éste hubo recobrado el conocimiento, y mientras se palpaba los chichones, exclamó, con una sonrisa de optimismo agradecido:

—¡Soy un tipo de suerte! ¿Qué sería de mí si al señor violinista se le hubiera ocurrido guardar el violín en un ropero de tres cuerpos o en la caja de hierro?"

●

OTRO romántico de la clase de los atropelladores es el señor Miguel A. Matas. Con tales disposiciones y tal nombre es una verdadera suerte para la solución de los problemas del tráfico que a este señor le haya dado por la literatura y no por el manejo de colectivos.

En su carácter de vate impulsivo, no elude los más graves problemas. Los ataca de frente, y así, de pronto, un día se despierta y se pregunta: "¿Qué es poesía?"

Y no sólo se lo pregunta, sino que se contesta a sí mismo en *Maribel* del 17 de diciembre, en un poema cuya última estrofa es ésta:

***¿Qué es poesía?* Pues verás: es ella**
ensueño, juventud,
sombra que pasa, fugitiva estrella.
¡Poesía eres tú!

MIGUEL A. MATAS.

¡Delicioso prosaísmo el de ése! ¡Pues, verás! Con seguridad que esa horteril ingenuidad no estaba al alcance de cierto precursor de don Miguel A. Matas, un tal Gustavo Adolfo Bécquer — poeta y andaluz, ¡imaginaos si sería macaneador el hombre! — que allá por la mitad del siglo pasado también se le ocurrió preguntar: "¿Qué es poesía?" Y contestó, si la memoria no nos falla, más o menos así:

¿Qué es poesía?, dices mientras clavas
en mi pupila tu pupila azul;
¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?
Poesía... ¡eres tú!

Con razón el bardo maribeliano en su segunda estrofa hace esta declaración urbi et orbi:

No puedo yo jactarme de mis versos
ni de mi inspiración:
mis versos no los hace mi cerebro,
¡Claro que no!

Este "¡Claro que no!" es de nuestra cosecha, producto de nuestro entusiasmo ante la sinceridad de la confesión. Lo que en realidad dijo el poeta es:

¡los dicta el corazón!

aunque sin especificar el corazón de quién es el que se los dicta.

●

LOS rasgos de verdadera generosidad son tan escasos, que nos parece muy conveniente la divulgación por medio de la prensa de los pocos auténticos que se producen.

Consecuentes con este principio, y para ejemplo de ingratos y brújula de desagradecidos, vamos a reproducir parte de un suelto publicado por *La Razón*", de Chivilcoy, del 3 de enero, con el título de:

RASGO DE GENEROSIDAD

A cierta respetable señora le tocó en la lotería la no menos respetable suma de noventa y cinco mil pesos. Ahora dejemos que hable *La Razón*... y que calle el sentimiento:

Esta señora había *comisionado al comisionista* Daniel Pastorino la adquisición en una agencia de lotería de Buenos Aires de un décimo del sorteo de los dos millones, encargo que aquél cumplió en la forma feliz ya conocida. La señora de Dellepiane quiso retribuir al señor Pastorino, que le había traído la suerte, al cumplir su encargo, y le envió a su domicilio, días pasados, *una pasta*.

El señor Pastorino, en un gesto simpático, *envió a su vez dicha pasta* al Patronato de la Infancia, obsequio del que dieron muy buena cuenta los pequeños asilados.

¡Y después hay quien no cree en la gratitud humana! ¡Ya veis cómo esa señora mostró su buena pasta al señor Pastorino, y hasta se la envió a domicilio! ¡Qué noble gesto! ¡Qué magnífico sacrificio! ¡Y todo porque le trajo esa porquería de noventa y cinco mil pesos!

Por nuestra parte, nos sentimos no sólo emocionados, sino contagiados por este sublime rasgo, de tal manera que ahora somos capaces, si alguien nos trae una fija imperdible para todas las carreras del hipódromo de La Plata, de regalarle dos chocolatines con chapitas y todo. ¡Palabra de honor!

Si, después, el interesado quiere donar las chapitas a la Casa de Expósitos, mejor que mejor, no lo consideraremos un desaire.

●

LA Psicología del Individuo, con Adler a la cabeza, sostiene que las primeras impresiones que el niño recibe son definitivas para el resto de su vida, pues contribuyen de manera decisiva a la formación de lo que se llama "El estilo de vida".

Sin embargo, no lleva tan lejos esa teoría como para hacernos suponer que los párvulos pueden desarrollar juicios certeros acerca de los personajes históricos que los rodeen a los pocos días de haber visto la luz.

Tenemos un documento interesante a este respecto. Lo trae *Ahora* del 19 de diciembre. Es un caso no sólo de precocidad infantil para el juicio, sino también de excelente memoria. Se trata de una anciana que, según aseguran en el título, es

LA ANCIANA QUE CONOCIO A FACUNDO QUIROGA

Esta dama,

A pesar de haber cumplido *cien años de edad*, mantiene una perfecta lucidez mental.

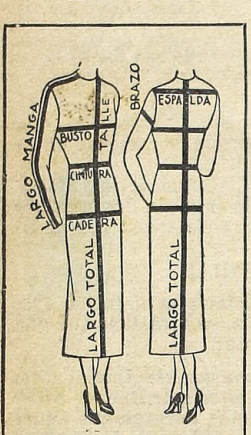
Y por eso

Narra episodios interesantes de la época del tirano Juan Manuel de Rosas y del Tigre de los llanos, Facundo Quiroga. *"Este hombre — nos dijo — era un hombre recio, buen mozo, simpático, pero silencioso y enigmático."*

Enigmático, ¡vaya si lo era! Y buen mozo, no cabe la menor duda, como que hacía perder la cabeza a las recién nacidas, hasta el punto de que no lo olvidaran por más siglos que pasaran. Porque es el caso que a Facundo lo asesinaron, como es público y notorio, en Barranca-Yaco, allá por el año 1835, y si esa señora acaba de cumplir los ciento, lo más que podría tener en aquella época eran unos pocos meses.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

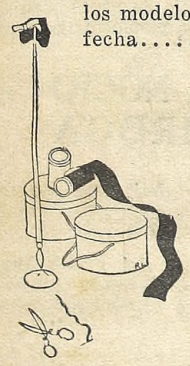
MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) - Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 710 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de los lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Siempre y cuando sea verdad la edad de la interesada, y no resulte que tiene ciento veinte años y no confiesa más que ciento para hacerse la pollita.

●

EN la misma publicación *Ahora*, de idéntico día, dedican una nota sensacional de toda una página, sobre un tema capaz de escalofriar a cualquiera: Ya el título nos pone sobre ascuas:

UNA EXTRAÑA ODISEA
3.10 POR DOS KILOS DE CARNE

Se trata de un señor que fué a Puente del Inca en una época en que estaba cerrado el hotel y no le pudieron servir de comer, y consiguió que le vendieran dos kilos de carne y media docena de huevos por ese terrible precio de 3,10 pesos.

Si descontamos 0,40 $ del precio de los huevos, nos quedan 2,70 $ por dos kilos de carne: a 1,35 el kilo. Como no sabemos si se trataba de lomo, nalga o cuadril, y no somos peritos en carnicería, no queremos sentar un juicio definitivo; pero, la verdad, no nos emociona demasiado la cosa. Si hacemos mención de ella es sólo para trasladar a nuestros lectores esta prudente observación del articulista:

En adelante, deberán saber los viajeros que recorran esa zona fuera del tiempo de la temporada veraniega, que tendrán que atenerse a sus propios medios, *vivir de la caza y de la pesca, como si fueran expedicionarios en el Sahara.*

Ya lo sabéis: si os decidís a pasar por Puente del Inca, imitad a los viajeros que al cruzar el Sahara viven de la caza y, sobre todo, de la pesca, y jamás se olvidan las redes, los anzuelos ni las carnadas...

●

LEEMOS en *El Mundo* del 26 de diciembre:

SANDRINGHAM, 25 (UP). — Desde este real sitio, Jorge V cerró el año del jubileo con un mensaje de Navidad, dirigido por radio a sus 500 millones de súbditos, diseminados por los *siete continentes* y *siete mares de la tierra.*

El número siete es lindísimo — ¡tan cabalístico él! — y nuestro favorito para las quinielas (nos pasó el dato un jockey) pero... a pesar de todo el cariño que le tenemos, ¿nos queréis ayudar a contar los siete continentes?

1) Antiguo Continente, o Eurasia y Africa;
2) Nuevo Continente o América;
3) Novísimo Continente o Australia;
4) Continente Antártico.

¿Y el quinto? El quinto no matar, o no inventar continentes, pero se nos acabó la mercadería. Si queréis os haremos la concesión de distinguir entre Eurasia por un lado y Africa por el otro, y tendremos así cinco, y para eso, aceptando como tal a Australia que es un continente de todo a 0,95 $; pero los otros dos no aparecen.

¡Y que sea tan luego *El Mundo* el que no sabe cuántos continentes tiene!

En cuanto a los siete mares, si se refiere a los océanos, tenemos:

1) el Atlántico;
2) el Pacífico;
3) el Indico;
4) el Glacial Artico;
5) el Glacial Antártico.

Faltan dos mares. Y si aceptamos la palabra mar en su verdadero sentido, y empezamos a contar: el Mediterráneo, el Negro, el Blanco, el Rojo, el Amarillo, el del Norte, el de Bengala, el Egeo, el de Azof, etc., etc., ¡entonces nos sobran mares a mares!

SEMANALMENTE

se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADAS ESTA SEMANA:

Ien (Capital), *Bizarro* (Córdoba) y *E. G. N.* (San Rafael)

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 95

(De la página 67)

Sud debe salir con el 6 de diamante.

Es un principio reconocido que no se debe salir con un semifallo cuando los triunfos tendrán más efecto para matar que para triunfar. En este caso la salida con el semifallo podría resultar bien, pero las probabilidades a su favor son muy pequeñas.

Cuando se jugó esta mano, Este cumplió su contrato gracias a una salida con corazón, perdiendo sólo tres bazas en triunfos. Si se hubiera salido con diamante luego hubiera tenido que adivinar dónde se hallaba la Dama de corazón.

UN DIA DE LLUVIA

(Continuación de la pág. 71)

chinos que habían estudiado en Occidente y que reclamaban ahora salarios muy elevados. En fin, había que ver de qué se trataba...

Teh-Tsen sentía que el delicioso calor le penetraba hondamente. Hacía tiempo que quería abrirle su corazón a míster Heningway, y la ocasión estaba por presentarse. Las palabras rápidas tomaban forma y acudían a los labios prestos a pronunciarlas.

Míster Heningway hizo algunas preguntas. Teh-Tsen habló cortésmente de la patria del profesor: país admirable; pueblo maravilloso.

—Espero — repuso el profesor con tono levemente severo — que usted utilizará su saber en bien de su propio país. La China necesita de ustedes... ¡Hay aquí tantos desdichados!

Teh-Tsen escuchaba. Llegaban a su propósito. Bien pronto podría expresar sus temores y sus deseos. Anhelaba realmente ayudar a su país, pero...

—Por eso espero que su actitud sea diferente de la de la mayor parte de los jóvenes que vuelven de Inglaterra, de América o de Francia — prosiguió Mr. Heningway con un tono ligeramente más elevado. — Pensaba en su preciosa tarde que se le escapaba y la pila de deberes sin corregir comenzó a atormentarlo. Le dolía la cabeza. ¡Si pudiera proporcionarse un ayudante!... Realmente, era mucho pedirle a un hombre solo. Pero se disponía de tan poco dinero...

—La desgracia de todos ustedes — dijo incapaz de dominar su indignación creciente — es que no piensan sino en el dinero. No buscan sino eso. Quieren situaciones fáciles sin responsabilidad y con grandes sueldos. No se conforman con menos. Entretanto los puestos duros, en donde se exige trabajo, quedan vacantes. ¿Es que ninguno entre vosotros revelará un poco de energía? Debo confesarle, señor — ¡Ah, señor Li!, — que los estudiantes chinos que vuelven de occidente me han decepcionado.

La sala estaba tranquila. Mr. Heningway, la mirada inconscientemente dirigida hacia el reloj que colgaba de la pared, jugaba con un cortapapel del escritorio. Era un buen hombre que había soportado mucha labor. Renunciaba a sus vacaciones hacía ocho años porque nadie había para reemplazarlo. Estaba acobardado y fatigado. Y como era un profesor consciente, que trabajaba con materiales precarios, esto lo había vencido a la postre.

Teh-Tsen se levantó y saludó. Tenía ante sí a un profesor respetable. No había que olvidar ni la buena educación ni la cortesía.

—Me aflige el que lo decepcionemos, señor, y tengo el alto honor de saludarlo — dijo con firmeza, y salió.

Se dirigió a su casa. Veía desfilar ante sus ojos los años futuros, sombríos, lleno de trabajo, sin duda, pero dándole siempre la misma sensación de vacío interior. Volvió a tener la visión fantástica y sentimental de sus propios hijos suplicándole que no los trajera al mundo. Y como en una revelación comprendió entonces qué clase de servicio debía hacerles. Se detuvo y miró fijamente a través de la lluvia, mientras una sonrisa iluminaba su semblante. ¡Cómo había sido estúpido durante ese largo día de lluvia. Penetró en una farmacia y dió una orden en voz baja. El meticuloso farmacéutico movió la cabeza.

—Tres píldoras de opio negro — repitió dulcemente. — Ah, sí...

Las envolvió furtivamente en un papel obscuro y se las tendió al joven. Después su mano amarilla se cerró sobre el dinero que se le brindaba.

Entonces Teh-Tsen se dirigió hacia su casa. La frente alta, sin parar mientes en la lluvia que le mojaba la cara. Se asombró de no haber tenido antes esa idea. Volvió a sonreír ligeramente. Después de todo su estada en el extranjero había sido inútil, tanto como el dinero invertido en sus estudios. En ese momento crítico su conducta no le era inspirada por ninguno de sus profesores norteamericanos. Ninguno de ellos le había enseñado a vivir.

La sala estaba vacía cuando entró. Sobre la mesa vió una tetera y dos tazas. Tomó la tetera. Estaba fría.

—Todo está frío — pensó con ira. —¡Y esta lluvia helada!...

Vertió un poco de té en una taza, la enjuagó y arrojó el líquido al suelo. Depositó después en ella las píldoras y le echó té con gran cuidado. Una onza por cada tres píldoras de opio. Las tragó. Y bebió en seguida un segundo trago de té frío.

HABLA UNA MUJER

(Continuación de la pág. 80)

poética y su sensibilidad femenina que aligerará vuestra carga. Será la compañera, pues, de trabajo y de goces. La vida no le ofrecerá misterios, y vosotros no os beneficiaréis de su ignorancia, pero ganaréis, por el contrario, con su visión y conocimiento de los mismos problemas.

—Pero, ¿y la anarquía que reina ahora por causa de esa misma liberación de la mujer? — preguntó él tímidamente.

—Esa situación de inquietud — respondió ella — es lógica y natural, persiste después de las revoluciones sociales, cuando el estado de cosas todavía no se ha impuesto o no ha sido plenamente aceptado. ¡Y vaya que la nuestra ha sido una gran revolución social!

—Esa anarquía priva — continuó, — como consecuencia del natural desconcierto, de ver dividirse la autonomía y el poder masculino en los asuntos de la sociedad moderna. Vosotros los hombres acabaréis por comprender (no os queda otro remedio) y aceptar como una bendición del cielo nuestra intervención en el manejo, aun de la cosa pública, tanto como de las cuestiones privadas. Bien podéis ir aceptando la idea, desde ahora, que aquí no ha pasado nada, que todo lo que se ve a nuestro alrededor no es más que una natural consecuencia del nuevo orden de cosas, pero que todo indica que la tranquilidad social no se alterará, y que acabaréis por aceptar y reposar tranquilos dentro de las nuevas condiciones creadas por la mujer moderna. Que tampoco — como declaran los dictadores apenas llegados al poder — hay indicios de disturbios ni causas de mayores alarmas.

—Pero vosotras sois demasiado dependientes de otro ser. No servís para gobernar o tener iniciativas propias. Tenéis demasiado corazón.

—Precisamente, esperamos gobernar por el corazón. La razón os ha hecho fracasar. Es una ventaja ser demasiado afectivas — respondió ella.

—Tampoco es cierto que todas vosotras renunciéis a lo que fuisteis. Sois apenas una pequeña parte de descontentas. Muchas de vosotras siguen satisfechas la tradición antigua...

—Eso es verdad — replicó ella. — Pero vamos ganando la gran masa...

—Sí; acepto que vamos a quedar los dos sexos al mismo nivel. Reconozco como la mejor de vuestras cualidades la ilusión de la vida. Amáis la vida hasta en sus durezas. Sois optimistas y sufridas; tenéis el espíritu joven...

Ella se pasó el cisne por la nariz, y terminó:

—Debo volver a casa... a ver si mi marido ha salido...

También él agarró su sombrero. Era imposible protestar; ¡todo estaba tan bien dicho!...

Cuide la planta de sus pies

Líbrelos de las molestas y dolorosas inflamaciones que le impiden caminar.

Aplique UNTISAL a la planta de sus pies, antes y después de sus caminatas.

Verá como UNTISAL activa sus pies.

Untisal

Donde lo pongan, calma

De la "mesma" lonja salen los tientos...

NEOS PUBL.

Cigarrillos
PARTICULARES y Gavilán
-CALIDAD INTACTA-